



T. S. Eliot
POESIA COMPLETA

Traducción y prólogo de Fernando Vargas

Poesía Completa T. S. Eliot

Poesía Completa T. S. Eliot

Traducción y prólogo de
Fernando Vargas

**Publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo
Vol. DCX**

Colección Arte y Sociedad No. 33

Poesía completa T. S. Eliot

**Traducción y prólogo de
*Fernando Vargas***



(R) 1989

EDITORA UNIVERSITARIA —UASD—

Apartado Postal No. 1355

Tel. 532-4842

Santo Domingo, República Dominicana

Edición a cargo del Lic. Enrique Eusebio

**Impreso en los Talleres Gráficos de la
EDITORA UNIVERSITARIA de la Universidad
Autónoma de Santo Domingo**

***Dedicatoria del traductor
a mis padres y a sasa.***

CONTENIDO

DEDICATORIA	7
PROLOGO	15
PRUFROCK, 1917	21
La canción de amor de J. Alfred Prufrock	23
Retrato de una dama	29
Preludios	35
Mañana en la ventana	38
El Bostón Evening Transcript	39
Tía Helen	40
Prima Nancy	41
Rapsodia en una noche brumosa	42
Mr. Apollinax	45
Histeria	47
Conversación galante	48
La Figlia Che Piange	49
POEMAS, 1920	51
Gerontion	53

Burbank con un Baedeker: Bleistein con un cigarro	57
Sweeney erecto	59
Un hevo de cocinar	61
El Director	63
Mezcla adulterio de todo	64
Lunade Miel	65
El Hipopótano	67
En el Restaurant	69
Susurros de inmortalidad	71
El servicio del señor Eliot los sábados en la mañana	73
Sweeney entre los ruiseñores	75
LA TIERRA BALDIA, 1922.	77
I. El entierro de los muertos	79
II. Una partida de ajedrez	82
III. El Sermón del fuego	86
IV. Muerte por el agua	92
V. Lo que dijo el tureno	93
Notas a la tierra baldía	97
LOS HOMBRES HUECOS, 1925	105
MIERCOLES DE CENIZA, 1930	111
I. Porque no espero volverme otra vez	113
II. Dama, tres blancos leopardos se sentaron bajo el árbol de enebro	114
III. En la primera vuelta del segundo escalón	116
IV. Quién caminó entre la violeta y la violeta	117

POEMAS DE ARIEL	119
El viaje de los magos, 1927	121
Una canción para Simeón, 1928	123
Animula, 1929	125
Marina, 1930	127
El cultivo de los árboles de navidad, 1954	129
 POEMAS INACABADOS	 131
 CORIOLANO	 146
I. Marcha triunfal	146
II. Dificultades de un estadista	149.
 POEMAS MENORES	 153
Ojos que último he visto en lágrimas	155
El viento se levantó a las cuatro en punto	156
Ejercicio de cinco dedos	157
I. Líneas a un gato persa	157
II. Líneas a un Terrir de Yorkshire	157
III. Líneas a un pato en el parque	158
IV. Líneas a Ralph Hodson Esqre	158
V. Líneas para Cuscuscaraway y Mirza Murad Ali Beg	159
 PAISAJES	 161
I. New Hampshire	161
II. Virginia	162.

III. Usk	164
IV. Ranoch, por glencoe	160
V. Cape ann.	163
COROS DE LA ROCA, 1934	167
I. El águila vuela en la cima del cielo.	168
II. Así fueron hechos vuestros padres.	173
III. La palabra del Señor vino a mí diciendo	176
IV. Hay estos que construirían el templo	179
V. Oh Señor, aléjame del hombre de intención excelente e impuro de corazón	179
VI. Es difícil para aquellos que nunca han conocido persecución.	181
VII. En el principio Dios creó el mundo.	182
VIII. Oh Señor bienvenimos tus palabras.	185
IX. Hijo del hombre, mira con tus ojos, y escucha con tus oídos.	187
X. Han visto la casa construida, la han visto adornada.	189
CUATRO CUARTETOS.	193
Burnt Norton, 1935	193
East Coker, 1940.	202
Los salvamentos secos, 1941	000
Little Gidding, 1942	219
VERSOS OCASIONALES.	229
Una nota sobre La Poesía De Guerra.	23

Defensa de las islas	235
A los indios que murieron en Africa	237
A Walter De la Mane	230
Una Dedicatoria a mi esposa	232

Prologo

Eliot nació en Saint Louis, Missouri, el 26 de septiembre del 1888. De una familia de la aristocracia norteamericana del siglo XIX. Su lugar de nacimiento fue en la calle Locust número 2635. Una casa que se asemeja bastante a las casas de la época Victoriana. Era el último de los siete hijos de la familia. Su abuelo pertenecía a la iglesia Unitarianista, que Eliot rechazaría más tarde por no aceptar, entre otras cosas la encarnación de Jesús Cristo. Su padre también declinó la tradición familiar de dedicarse a la educación o a los servicios sociales al convertirse en un próspero hombre de negocios. Al momento de Eliot nacer su padre era presidente de la Prensa Hidráulica de Ladrillos C. por A. En la época que Eliot nació su padre estaba en proceso de hacerse sordo, razón por la cual la influencia de este último es sobre él muy mínima. En cambio su madre Charlotte Champe Eliot le influyó profundamente. Esta tenía ambiciones literarias y aunque no asistió a la universidad se ganó su vida por un período como profesora de escuela hasta que se casó en 1868. En el período de la primera infancia su relación más cercana fue una niñera, pero en su época posterior su madre transmitió sus ambiciones literarias a su hijo más pequeño.

Siempre hubo mujeres a su alrededor ya que poseía cuatro hermanas y especialmente Ada le otorgaría mucho de su tiempo. El fue un niño bastante frágil ya que nació con una

doble hernia que haría mantener un aspecto muy delicado.

Cada verano la familia viajaba a Nueva Inglaterra y de estos viajes vendría el recuerdo de THE DRY SALVAGES (Los salvamentos secos) de "Los cuartetos". Sin embargo su ambiente definitivo sería Saint Louis con su cercanía al Río Missisipi que más tarde le haría decir: "Siento que hay algo en el hecho de haber pasado la infancia al lado del gran río, lo cual es incomunicable para aquellos que no lo han hecho". En esa época los Estados Unidos estaban en extenso proceso de cambio con la extensión del ferrocarril a todo el país y con la gran masa de inmigrantes de Europa que, para personas dedicadas a la literatura, esta parecía como algo extraño a la vida diaria.

A la edad de ocho años fue a una de las escuelas que tanto marcarían su formación y allí estuvo en contacto con obras y lecturas decisivas como Milton, Racine, Virgilio, Homero, Víctor Hugo, Molière y Lafontaine. A los once años sacó una pequeña revista donde aprecián pequeños textos infantiles y se convirtió de esta manera en una persona muy libresca. Los libros eran su mundo en sustitución de los deportes y otras actividades físicas que le estaban prohibidas a causa de su hernia.

Otro libro capital en la formación de su carácter fue el de sir Edwin Arnold: LA LUZ DE ASIA, y cuando leyó la traducción dela RUBAYAT de Omar Kayan decidió que él quería ser poeta.

En 1906 Eliot pasó su examen de entrada a la universidad de Harvard. Para Eliot en aquella época la poesía americana representaba un espacio "vacío". Se alimentaba así de los poetas de fin de siglo ingleses y se introducía a la poesía francesa, especialmente Baudelaire. En su segundo año en Harvard tomó un curso sobre literatura francesa, y en 1908 tomó de uno de los anaqueles el libro de Arthur Symons.: "EL MOVIMIENTO SIMBOLISTA EN LA LITERATURA"

que modificará su vida; ya encontraría allí un poeta de cuya influencia dependen mucho su primera y segunda etapas: Jules Laforgue.

En 1909 recibió su licenciatura en letras con notas no muy excepcionales y en su último año de maestría trabajó con dos profesores de considerable prestigio: George Santayana e Irving Babbit. Este último sería una influencia determinante ya que inculcaría en él tendencias antirrománticas y un interés sincero por el Oriente, especialmente La India. Eliot se sintió muy atraído por los textos sanscrito y estuvo pensando en convertirse en budista aun después de la redacción de LA TIERRA BALDIA.

En octubre de 1910 se decidió dentro de la familia otorgarle recursos y permiso para trasladarse un año a París. En esta época entraría en contacto con el nuevo pensamiento francés y conocería nombres hasta ahora nunca escuchados: Bergson, Anatole France, Remy de Gourmont, Janet, Dukheim, etc. Tomó clases de francés con un tutor y asistió a las clases de Henri Bergson en el Colegio de Francia. Otra influencia fue la de Charles Maurras. Allí, en París, conoce al novelista Alain Fourmer que le introduce a la obra de Claudel, Gide y Dostoiesky. A través de éste conoce a Jean Vardenal a quien está dedicado PRUFOCK. En París conoció la utopía de escribir en francés y no en inglés.

En junio de 1913 obtuvo una copia del libro más importante de Bradley: "APARIENCIA Y REALIDAD" y asistió a un seminario dado por Josiah Royce. En este período Eliot pensaba convertirse en filósofo profesional y de hecho le fue conferido el cargo de profesor asistente y de presidente de la sociedad filosófica de la universidad. Para esta época, también entra en contacto con Bertran Russell quien tenía a su cargo un curso sobre lógica simbólica. En esta etapa le fue ofrecida la posibilidad de viajar a Europa de nuevo para continuar sus estudios filosóficos. Eliot estaba en Hansburgo. Pero tuvo que

partir a causa de la guerra. Se marcha a Inglaterra y a través de Conrad Aiken tiene contacto con Pound y lo conoce el 22 de septiembre de 1914. Pound lo introduciría a otros poetas norteamericanos e ingleses.

A finales del año 1914 se transfirió a Oxford donde siguió estudiando filosofía bajo la dirección de Harold Joachim, Eliot se dedicó al estudio de Aristóteles. Mientras tanto fueron publicados en diferentes sitios poemas de su primera etapa.

En el año 1915 que vio la publicación de diferentes poemas suyos, conoció una joven que transformó su estado de apatía y se casó con ella. Su nombre: Vivien Haigwood. Ellos decidieron contraer nupcias en junio de 1916. Sin embargo, Eliot ignoraba los problemas de salud que habían afectado a su joven esposa desde su niñez. Esto haría de su matrimonio una experiencia muy difícil que se reflejará en su poesía.

Cierta tendencia de esta poesía es la frecuencia de la yuxtaposición con frases descriptivas de sentido vago. Una ausencia de vitalidad y una especie de protesta que termina en el fracaso. También aparece la yuxtaposición del presente y el pasado. Es una poesía que implica una lectura atenta y que contrasta con la facilidad de la poesía Georgiana. La influencia de Donne y Webster junto con la de Dante y los simbolistas hacen de los poemas ejemplos altamente sutiles.

El año 1922, repetidamente señalado como año clave de la primera mitad de siglo, será la aparición del poema trascendental: "LA TIERRA BALDIA". Este poema recibiría en su recepción una considerable cantidad de artículos, algunos de ellos muy mal orientados y falsamente concebidos. El poema fue revisado, recortado y corregido por el poeta Ezra Pound, a quien está dedicado. Pound en la dedicatoria aparece como el mejor artífice "il miglior fabro".

Este poema se basa en dos libros. El de Jessie Weston: FROM RITUAL TO ROMANCE y el de George Frazer: LA RAMA DORADA. Sigue la tendencia introducida por Yeats y

Joyce, especialmente este último quien había venido publicando Ulysses en revistas antes del año 1922.

Tanto los cuatro cuartetos, considerados por muchos lectores como la poesía más importante de Eliot, aunque otros prefieren "LA TIERRA BALDIA", se basarán en un tema musical tomado del Cuarteto Opus 132 de Beethoven y tendrán como fondo la visión religiosa de lugares mezclados con recuerdos personales.

Después de LA TIERRA BALDIA Eliot mantendrá un silencio poético por varios años y no será hasta el período de la segunda guerra mundial cuando volverá a publicar poemas de larga extensión. Esto fue ocasionado por diversos trabajos y por la crisis continua de su matrimonio.

**Prufrock
y Otras Observaciones
1917**

Para Jean Verdenal, 1889–1915

*Or puoi la quantitate
comprender dell'amor ch'a te mi scalda,
quando dismento nostra vanitate,
tratando l'ombre come cosa salda.*

La Canción de Amor de J. Alfred Prufrock

Vamos pues tu y yo,
cuando la tarde se estira contra el cielo
como un paciente anestesiado sobre una mesa;
vamos pues, a través de ciertas calles semidesiertas,
los susurrantes asilos
de noches inquietas en baratos hoteles de una noche
y restaurantes de aserrín con conchas de ostras:
Calles que siguen como un argumento tedioso
de intención engañosa
para conducirte a una pregunta agobiante...
Oh, no preguntes, “¿Qué es?”
Vamos pues y hagamos nuestra visita.

En el cuarto las mujeres van y vienen
hablando de Miguel Angel.

La neblina amarilla que frota su espalda contra el cristal de la
ventana,
el humo amarillo que frota su hocico contra el cristal de la
ventana,

lamió su lengua en los rincones de la tarde,
se demoró sobre los pozos que permanecen en los desagües,
dejó caer sobre su espalda el hollín que cae de las chimeneas,
se deslizó por la terraza, dio un salto repentino,
y viendo que era una suave tarde de octubre,

se enredó alrededor de la casa y se quedó dormida.

Y en verdad habrá tiempo
para el humo amarillo que se desliza a lo largo de la calle
frotando su espalda sobre los cristales de la ventana;
habrá tiempo, habrá tiempo
de preparar un rostro para encontrar los rostros que
encuentres;

habrá tiempo para asesinar y crear,
y tiempo para todas las obras y los días de manos
que levantan y dejan caer una pregunta en tu plato;
tiempo para ti y tiempo para mí,
y un tiempo aun para un ciento de indecisiones,
y para un ciento de visiones y revisiones,
antes de tomar la tostada y el té.

En el cuarto las mujeres van y vienen
hablando de Miguel Angel.

Y en verdad habrá tiempo
para preguntarse, “¿Me atrevó?”, y, “¿Me atrevo?”
Tiempo para voltearse y descender la escalera,
con una mancha en el medio de mi pelo
(Ellos dirán: “¿Cuán delgados están sus piernas y sus
brazos!”)

Mi abrigo mañanero, mi cuello que sube firmemente al
mentón,
mi rica y modesta corbata, pero sostenida por un simple
alfiler
(Ellos dirán: “¿Pero que delgados están sus piernas y sus
brazos!”)

¿Me atrevo
a perturbar el universo?
En un minuto hay tiempo
para decisiones y revisiones que un minuto anulará.
Porque las he conocido todas, todas las he conocido

He conocido las noches las mañanas, y las tardes,
he medido mi vida con cucharitas de café;
conozco las voces muriendo con una caída mortal
bajo la música de un cuarto más lejano.

¿Entonces como podría yo presumir?

Y he conocido los ojos ya, todos los he conocido
los ojos que te fijan en una frase formulada,
y cuando estoy formulado, tendido sobre un alfiler,
cuando estoy clavado y estrujado sobre un muro,
¿entonces cómo debería empezar
a escupir todas las colillas de mis maneras y mis días?

¿Y cómo podría entonces presumir?

Y he conocido todos los brazos, todos los he conocido
brazos con brazaletes y blancos y desnudos
(Pero a la luz de la lámpara, derribados con claro pelo
marrón!)

Es el perfume de un vestido
que me hace tanto divagar?'

Brazos que yacen a lo largo de una mesa, o envueltos
alrededor de un chal.

¿Y debería entonces presumir?

¿Y cómo debería empezar?

¿Diré, que he ido en el crepúsculo a través de estrechas calles
y observado el humo que se alza de las pipas
de hombres solitarios en mangas de camisa, asomándose por
las ventanas?...

Yo debí haber sido un par de garras rotas
barrenando el suelo de mares silenciosos.

Y la tarde, la noche, duerme tan apacible!
Suavisada por largos dedos,

dormida... cansada... o finge,
estirada en el suelo, aquí entre tú y yo.
Debería, después del té, los bizcochos y los helados,
tener la fuerza de forzar el momento hasta su crisis?
Pero aunque he llorado y apresurado, llorado y orado,
aunque he visto mi cabeza (haciéndose ligeramente calva)
traída en una bandeja,
no soy profeta, y aquí no hay gran asunto;
he visto el momento de mi grandeza vacilar,
y he visto el eterno Lacayo agarrar mi abrigo, y reír
disimuladamente,
y en pocas palabras, tuve miedo.

Y hubiese valido la pena, después de todo,
después de las tasas, la mermelada, el té,
entre porcelana, entre alguna conversación entre tú y yo,
hubiese valido la pena,
haber penetrado el asunto con una sonrisa,
haber comprimido el universo en una bola
y hacerla rodar hacia alguna pregunta abrumadora,
Decir: “Soy Lázaro, vengo de los muertos,
vengo a decírtelo todo, todo te lo diré”.
Si uno poniéndose una almohada en su cabeza,
Dijese: “Eso no es lo que quise decir del todo.
No es esto de ninguna manera.”

Y hubiese valido la pena, después de todo,
hubiese valido la pena mientras tanto,
después de las puestas de sol y de entrada los patios de y las
callelloriznadas,
después de las novelas, después de las tazas de té, después de
las faldas que se arrastran a lo largo
del suelo
y esto y tanto más?
Es imposible decir lo que quiero decir!

Pero como si una linterna mágica lanzara los nervios en figura
sobre la pantalla:

Hubiese valido la pena
si uno, colocando una almohada o quitándose una manta,
y volteándose hacia la ventana, dijera:

“No es esto de ningún modo,
No es esto lo que quería decir, de ningún modo.”

No! No soy el príncipe Hamlet ni he pretendido serlo;
soy un señor asistente, alguien a quien bastará
avanzar, comenzar una escena o dos,
aconsejar al príncipe; sin duda, una herramienta fácil,
deferente, alegre de ser usada,
política, cuidadosa y meticulosa;
lleno de alta sentencia, pero un poco obtuso,
a veces, en verdad, algo ridículo
casi, a veces, el Tonto.

Envejezco... Envejezco...

Llevaré arremangados los ruedos de mis pantalones.

¿Me partiré el pelo delante? Me atreveré a comer un durazno?
Me pondré pantalones blancos de franela y caminaré sobre la
playa.

He oído las sirenas cantándose recíprocamente.

No pienso que me canten a mí.

Las he visto cabalgando hacia el mar sobre las olas
peinando el pelo blanco de las olas sopladadas hacia atrás
cuando el viento sopla el agua blanca y negra.

Nos hemos detenido en las cámaras del mar
por niñas marinas adornadas con algas marinas rojas
y marrones
hasta que voces humanas nos despiertan, y nos ahogamos.

Retrato de una Dama

Has cometido adulterio

Has cometido

*Formicación: Pero eso fue en otro país
y además ella está muerta.*

Entre el humo y la neblina de una tarde de Diciembre
tenías la escena arreglada ella misma —Como parecía ser—
Con “He reservado esta tarde para tí”;
y cuatro velas de cera en el cuarto oscurecido,
cuatro círculos de luz sobre el techo de arriba,
una atmósfera de tumba de Julieta
preparada para todas las cosas por decir, o dejadas de decir.
Habíamos ido, dejadnos decir, a escuchar el último Polaco
transmitir los Preludios, a través de su pelo y la punta
de sus dedos.

“Tan íntimo, este Chopin, que pienso que su alma
debería ser resucitada sólo entre amigos
algunos dos o tres, que no tocan el capullo
que es frotado e interrogado en la sala de concierto.”

- Y así se desliza la conversación
entre veleidades y pesares cuidadosamente agarrados
a través de los atenuados tonos de los violines
mezclados con remotas cornetas
y empieza.

“Tú no sabes cuánto significan para mí, mis amigos,
y cómo, cuán raro y extraño es, encontrar
en una vida tan compuesta, de tantos retazos,
(Porque en verdad yo no los quiero... ¿Sabías? No eres ciego
Qué agudo eres!)
Encontrar un amigo que tiene estas cualidades,
quien tiene, y da

estas cualidades sobre la que vive una amistad.
Cuánto significa que te diga esto--
Sin estas amistades --la vida, qué cauchemar!”

Entre los giros de los violines
y las arietas
de las rotas cornetas
dentro de mi cerebro un torpe tam tam empieza
absurdamente martilleando su propio preludio,
monótono capricho
que es por lo menos una definitiva “nota falsa”.
--Tomemos el aire en un trance de tabaco,
admiremos los monumentos,
discutamos los últimos acontecimientos,
corrijamos nuestros relojes por los relojes públicos.
Y sentémonos media hora a tomar nuestras cervezas.

II

Ahora que las lilas están en flor
ella tiene una fuente de lilas en su cuarto
y da vueltas a una en sus dedos mientras habla.
“Ah, mi amigo, tú no lo sabes, no sabes
lo que es la vida, tú la agarras en tus manos;”
(Lentamente volteando los tallos de lilas)
“La dejas fluir de tí, la dejás fluir,
y la juventud es cruel y no tiene compasión
y sonrío a situaciones que no puedes ver.”
Yo sonrío, por supuesto,
y continúo bebiendo té.

“Aunque con estas puestas de sol de Abril, que
de algún modo me recuerdan
mi vida quemada, y París en la Primavera;
me encuentro incomensurablemente en paz, y encuentro
el mundo

maravilloso y juvenil, después de todo.”

La voz retorna con la insistencia de un desafinado de un violín roto en una tarde de agosto:

“Estoy siempre segura de que tú comprendes mis sentimientos, siempre segura de que sientes, segura de que a través del Golfo alcanzas tu mano.

Tú eres invulnerable, tú no tienes talón de Aquiles.

Continuarás y cuando hallas prevalecido puedes decir: en este punto muchos han fracasado.

¿Pero qué tengo yo, pero qué tengo yo, mi amigo, que darte, qué puedes recibir de mí?

Solo la amistad y la simpatía

de una cercana de alcanzar el fin de su viaje.

“Me sentaré aquí, sirviendo té a un amigo...”

Me quito mi sombrero: ¿Cómo puedo yo hacer

una compensación

por lo que ella me ha dicho?

Me verás cualquier mañana en el parque leyendo los chistes y la página deportiva.

Particularmente señalo.

Una condesa Inglesa sube a la escena.

Un Griego fue muerto en un baile Polaco, otro malversador de banco ha confesado.

Mantengo mi semblante,

permanezco auto-expuesto

excepto cuando un piano callejero, mecánico y cansado reitera alguna canción corriente y degastada

con olor de jacintos a través del jardín

recordando cosas que otras gentes han deseado.

¿Son estas ideas buenas o malas?

III

La noche de Octubre desciende; volviendo como antes
excepto por una ligera sensación de estar incómodo
subo las escaleras y giro la cerradura de la puerta
y siento como si hubiese subido con mis manos

y rodillas.

“Y así te vas al extranjero; y cuando regresarás?

Pero es una pregunta sin sentido.

Apenas sabes cuando regresas,
encontrarás tanto que aprender.”

Mi sonrisa cae pesadamente entre los bric-a-brac.

“Quizás puedas escribirme”.

Mi auto-posesión se enciende por un segundo;
así es como lo he reconocido.

“Me he estado preguntando con frecuencia últimamente
(Pero nuestros comienzos nunca conocen nuestros finales!)
Porque no nos hemos hecho amigos.”

Me siento como uno que sonrío, y volviéndose notará
repentinamente, su expresión en un espejo.

Mi auto-posesión se estría; estamos realmente en lo oscuro.

“Porque todos lo decían, todos nuestros amigos,
estaban tan seguros que nuestros sentimientos

se relacionarían

tan cercanamente! Yo apenas puedo comprender.

Debemos dejarlo ahora al destino.

Escribirás, de todos modos.

Quizás no es muy tarde.

Me sentaré aquí sirviendo té a un amigo.”

Debo tomar prestado toda forma cambiante

para encontrar expresión... bailar, bailar

como un oso danzarín,

gritar como un perico, conversar como un mono.

Tomemos el aire en un trance de tabaco-

Bien! y que si ella debe morir alguna tarde,
tarde gris y humeante, atardecer amarillo y rosado;
muriese y me dejara pluma en mano
con el humo descendiendo sobre el techo de las casas;
dudoso, por un momento
no sabiendo qué sentir o si comprendo
o si sabio o tonto, tarde o muy temprano...
no tendrá ella la ventaja después de todo?
Esta música es exitosa con una caída mortal
ahora que hablamos de los que mueren
¿Tendría yo derecho a sonreír?

Preludios

I

La tarde de invierno se pone
con olor a biftec en los pasillos.
Seis en punto.
Los fines quemados de días humeantes.
Y ahora un chaparrón tempestuoso envuelve
las tiznadas sobras
de hojas marchitas alrededor de tus pies
y periódicos de solares vacíos;
los chubascos golpean
sobre mesas rotas y ollas de chimeneas,
y en la esquina de la calle
un solitario caballo de coche pateo y repopla.

Y entonces se encienden las luces

II

La mañana viene a la conciencia
de débil rancio olor a cerveza
desde las calles de azerrín pisoteado
con todos sus enlodados pies que presionan
los tempranos puestos de café.

Con otras mascaradas
que el tiempo resume,
uno piensa en todas las manos
que están levantando empuñadas formas
en un millar de habitaciones amuebladas.

III

Arrojaste una sábana desde la cama,
te apoyaste de espaldas y esperaste;
dormitaste, y miraste la noche revelando
el millar de imágenes sórdidas
de las cuales estaba constituida tu alma;
aletearon contra el techo.
Y cuando todo el mundo regresó
y la luz trepó entre las cerraduras
y oíste el gorrión en las alcantarillas,
tenías tal visión de la calle
como la calle apenas comprende;
sentándote a lo largo del borde de la cama, donde
alizaste los papeles de tu pelo,
o abrazartes las plantas amarillas de tus pies
en las palmas de ambas manos sucias.

IV

Su alma se estrechó fuertemente a través de los cielos
que se desvanecían detrás de una cuadra de la ciudad,
o pisó con pie insistente
a las cuatro, cinco o seis de la tarde;
y pequeños dedos cuadrados llenando piñas,
y periódicos de la tarde, y ojos
asegurados de ciertas certezas,
la conciencia de una calle oscurecida

impaciente de asumir el mundo.

**Estoy conmovido por fantasías que están enroscadas
alrededor de estas imágenes, y se adhieren:
la noción de alguna infinitamente gentil
cosa que sufre infinitamente.**

**Frota tu mano alrededor de tu boca, y ríe;
el mundo como las mujeres antiguas gira
amontonando combustible en solares vacíos.**

Mañana en la Ventana

Están sacudiendo los platos del desayuno en la cocina
del sótano

Y a lo largo de los bordes pisoteados de la calle
Soy consciente de las húmedas almas de las amas de casa
Retoñando desalentadamente en las puertas del área.

Las Pardas olas de neblina se lanzan hacia mí
Rostros vueltos desde el fondo de la calle,
Y lágrimas de transeúntes con faldas enlodadas
Una sonrisa sin objeto que revolotea en el aire
Y se desvanece a lo largo del nivel de los tejados.

El Boston Evening Transcript

Los lectores del Boston Evening Transcript
Oscilan en el viento como un campo de maíz maduro
Cuando la mañana se acelera levemente en las calles,
Despertando el apetito de vida en algunos
Y a otros trayéndolos el Boston Evening Transcript,
Subo los peldaños y toco la campaña, volviéndome
Fatigadamente, como uno se volvería inclinando la cabeza
Para decir adiós a
 La Rochefoucauld,
Si las calles fueran el tiempo y el final del tiempo,
Y digo, “Prima Harriet, aquí está el Boston Evening
 Transcript”.

Tía Helen

Miss Helen Slingsby era mi tía soltera,
Y vivía en una pequeña casa cerca de una plaza a la moda
Cuidada por cuatro sirvientes.
Ahora cuando murió hubo un silencio en el cielo
Y silencio al final de su calle.
Los cerrojos fueron sacados y el agente funerario se limpió
sus pies
Era consciente de que este tipo de cosas había ocurrido antes.
Los perros fueron hermosamente cuidados,
Pero poco tiempo después también murió el perico.
El reloj de Dresde continuó sonando sobre la repisa
de la chimenea,
Y el lacayo se sentó en la mesa del comedor
Agarrando a la segunda sirvienta en sus rodillas—
Quien había siempre sido tan cuidadosa mientras vivió
su señora.

Prima Nancy

Miss Nancy Ellicott

Caminó a través de las colinas y las rompió,
Cabalgó a través de las colinas y las rompió—
Las estériles colinas de Nueva Inglaterra—
Cabalgando sobre perros'
Sobre el pasto de las vacas.

Miss Nancy Ellicott fumó

Y bailó todas las danzas modernas;
Y sus tías no estaban muy seguras de cómo se sentían,
pero sabían que esto era moderno.

Sobre los anaqueles de cristal vigilaban
Mathew y Waldo, guardianes de la fe,
La armada de la ley inalterable.

Rapsodia en una Noche Brumosa

Doce en punto

A lo largo de la extensión de la calle
Sostenida en síntesis lunar,
Susurrantes encantaciones lunares
Disuelven los suelos de la memoria
Y todas sus claras revelaciones,
Sus divisiones y precisiones
Cada farol que pasó
Golpea como un fatídico tambor,
Y a través de los espacios de lo oscuro
La medianoche sacude la memoria
Como un loco sacude un geranio muerto

Una y media

El farol de la calle chisporrotea
El farol de la calle murmura,
El farol de la calle dijo: “mira esa mujer
que duda hacia tí en la luz de la puerta
Que se abre sobre ella como una mueca.
Tu ves el borde de su vestido
Está roto y sucio de arena,
y ves la extremidad de su ojo
Da vueltas como un alfiler torcido
La memoria vomita alta y seca
Una muchedumbre de cosas torcidas,

Una rama torcida sobre la playa
Suavizada, y pulida
Como si el mundo olvidara
El secreto de su esqueleto,
Tieso y blanco.
Un resorte roto en el patio de una fábrica
Oxido que cuelga de la forma que la fuerza ha dejado
Duro y torcido y listo para romperse

Dos y media
El farol de la calle decía
“Observa ese gato que se achata a sí mismo en la alcantarilla,
Saca su lengua
Y deberá un bocado de mantequilla rancia
Así la mano del niño, automática,
Sacó y metió en su bolsillo un juguete que corría en
muelle.

No puedo ver nada detrás de los ojos de ese niño.
He visto ojos en la calle.
Tratado de atisbar a través de cerraduras iluminadas,
Y un cangrejo con tenazas en su espalda
agarró la punta de un palo que yo le sostuve.

Tres y media
El farol chisporrotea
El farol murmura en la oscuridad
El farol susurra
“Mira la luna”
La luna ne garde aucurie ramcune,
Ella guiña un ojo débil,
Ella sonríe hacia rincones.
Ella suaviza el pelo de la hierba.
La luna ha perdido su esperanza.
Una viruela lavada agrieta su cara
Su mano da vueltas a una rosa de papel,

Que huele a polvo y a agua de colonia,
Ella está sola
Con todos los olores nocturnos
Que cruzan y cruzan su cerebro
Vuelve la reminiscencia
De geranios secos sin sol
Y polvo entre las grietas,
Olor de castaños en las calles,
Y olor de mujeres en cuartos cerrados,
Y cigarrillos en las galerías
Y olores de cocktail en los bares

El farol dijo

“Cuatro en punto”,

Aquí el número sobre la puerta.

Memoria

Tú tienes la llave

El pequeño farol extiende un círculo sobre la escalera

Sube.

La cama está abierta; el cepillo de dientes cuelga de la pared,

Ponte tus zapatos en la puerta, duerme, prepárate para la vida

La última vuelta de cuchillo.

Mr. Apolinax

*Ω τῆς κωνόστῃτος. Ἡράκλεις, τῆς παραδοξολογίας.
εὐμήχανος ἄνθρωπος.*

LUCIAN

Cuando el Sr. Apollinax visitó los Estados Unidos
su risa tintineó entre las tazas de té.

Yo pensé en Fragilion, esa figura tímida entre los abedules,
y en Priapo en la maleza
admirando la dama en el balanceo.

En el palacio de la señora Phlaccus, en casa del profesor
Channing-Cheetah

rió como un feto irresponsable.

Su risa fué submarina y profunda

como los ancianos del mar
escondidos bajo islas de coral

donde preocupados cuerpos de hombres ahogados son
arrastrados en el silencio verde,
que cae de dedos de espuma.

arrastrados en el silencio verde,
que cae de dedos de espuma.

Busqué la cabeza de Mr. Apollinax rodando bajo una silla
o haciendo muecas sobre una pantalla
con algas en su cabello.

Escuché el sonido de los cascos de los centauros sobre
el duro césped
mientras su seca y apasionada charla devoraba la tarde.

“El es encantador”— “Pero después de todo! ¿Qué quiso decir?”—

“Tiene orejas agudas... Debe estar lunático”.—

“Hay algo que dijo que pude recusar”.

De la vida Sra. Phlaccus, y el profesor y la Sra. Cheetah recuerdo una tajada de limón, y un mordido macarrón.

Histeria

Mientras ella reía fui consciente de estarme envolviendo en su risa y ser parte de ella, hasta que sus dientes fueron sólo accidentales estrellas con talento para marchas militares. Fui atraído por cortos suspiros, inhalados a cada recuperación momentánea, perdido finalmente en las oscuras cavernas de su garganta, pulverizado por el oleaje de músculos invisibles. Un camarero mayor con manos temblorosas estaba apresuradamente extendiendo un mantel rosado y blanco sobre la herrumbrosa mesa verde de hierro, diciendo “Si la dama y el caballero desean tomar el té en el jardín, si la dama y el caballero desean tomar el té en el jardín...” Yo decidí que si el palpitar de sus pechos pudiese ser detenido, algunos de los fragmentos de la tarde podrían ser recogidos, y concentré mi atención con cuidadosa sutileza a este fin.

Conversación Galante

Yo observo: ¡Nuestra amiga sentimental la luna!
O posiblemente (fantástico, confieso)
puede ser el balón de Prester John
o una apaleada linterna colgando sola
para iluminar los pobres viajeros hacia su aflicción”.

Ella entonces: “¡Cómo divagas!”

Y yo entonces: “Alguien formula sobre las teclas
ese exquisito nocturno, con el cual explicamos
la noche y la luz de la luna: Música que agarramos
para dar cuerpo a nuestro propia vacuidad”.

Ella entonces: “¿Se refiere esto a mí?”

“Oh no, soy yo quien está vacío”.

“Usted, madam, es la eterna humorista,
la eterna enemiga de lo absoluto,
dándole a nuestro humor vagabundo la más ligera vuelta!
con su aire indiferente e imperioso
con un golpe confundir nuestras locas poéticas—”,
y— “¿Somos entonces tan serios?”

La Figlia Che Piange

Permanece en el peldaño más alto de la escalera—
Reclínate a una urna de jardín—
Teje, teje la luz del sol en tu pelo
Aférrate a tus flores con una sorpresa apenada—
Arrójalas al suelo y vuélvete
con un furtivo resentimiento en tus ojos:
pero teje, teje la luz del sol en tu pelo.

Así lo hubiera yo dejado irse,
así la hubiera dejado permanecer y sufrir,
así se hubiera marchado
como deja el alma al cuerpo roto y pulverizado,
como deja el alma el cuerpo que ha usado.
Yo debería encontrar
alguna manera incomparable y diestra,
alguna manera que ambos deberíamos comprender,
simple y sin fé como una sonrisa o un apretón de manos.

Ella se marchó, pero con el clima del otoño
obligó mi imaginación por muchos días,
por muchos días y muchas horas:
Su cabeza sobre sus brazos y sus brazos llenos de flores.
Y me pregunto cómo hubiesen estado juntos!
Yo hubiese perdido un gesto y una pose.
A veces estas cogitaciones aún me sorprenden
la complicada media noche y el reposo del mediodía.

POEMAS
1920

Gerontion

*No tienes juventud ni vejez
pero como si fuera un sueño después de cena
soñando en ambas.*

Aquí estoy, un anciano en mes seco,
siendo leído por un niño, esperando la lluvia.
No estuve en los cálidos portales
ni combatí en la lluvia caliente
ni me arrodillé profundo en los pantanos de sal,
blandiendo un machete,
mordido por moscas, combatido.

Mi casa es una casa en ruinas,
y el hebreo se agacha en el antepecho de la ventana, el dueño,
engendrado en alguna taverna del Antwerp,
lleno de ampollas en Bruselas, remendado
y pelado en Londres.

La cabra tose de noche en el campo allá arriba;
roca, musgo, grama, hierro, estiércol.
La mujer mantiene la cocina, hace té,
estornuda en la tarde, empujando el intermitente canal.

Yo un anciano,
una cabeza torpe entre espacios tempestuosos.
Los signos son tomados por milagros. "Queremos ver
un signo!"
la palabra dentro de la palabra, incapaz de decir una palabra,
envuelto con oscuridad. En la renovación del año
vino Cristo el tigre
En el mayo depravado, and castaño, árbol de Judas florecido,
para ser comido, dividido, bebido
entre susurros; por Mr. Silvero

con manos acariciantes, en Limoges
quien caminó toda la noche en la habitación de al lado;
por Hakagawa, encorvándose entre los tizianos;
por madame de Tornquist, en la habitación oscura
cambiando las velas: Fräulein von Kulp
quien se volteó en el sabor, con una mano sobre la puerta.

Agujetas vacías

tejen el viento. No tengo fantasmas,
un hombre anciano en una casa aireada
bajo una manecilla tempestuosa.

¿Después de tal conocimiento, cuál perdón? Piensa ahora
que la Historia tiene muchos pasajes inútiles, imaginados
corredores
y salidas, engañándonos con ambiciones susurrantes,
nos guían con variedad. Piensa ahora
que da cuando nuestra atención está distraída
y lo que da, lo da con tan obedientes confusiones
que el don mata el deseo. Da demasiado tarde
lo que no es creído, o sí aún creído,
solo en el recuerdo, pasión reconsiderada. Da muy temprano
hacia manos débiles, lo que se pensaba que se podía dispensar
hasta que la negativa propaga un miedo. Piensa
que ni el miedo ni el coraje nos salvan. Vicios innaturales
tienen por padre a nuestro heroísmo. Las virtudes
son impuestas por nuestros crímenes impudientes.
Estas lágrimas son sacudidas del árbol que viste la cólera.

El tigre salta en el año nuevo. Nos devora. Pienso al fin,
que nos hemos llegado a la conclusión, cuando
me congeló en una casa alquilada. Piensa, el fin
que no he mostrado esto sin propósito
y no es por alguna revuelta de los diablos
que guardan el pasado.
Sobre esto responderé honestamente.

Yo que estaba cerca de tu corazón fuí removido de allí
a perder belleza en el terror, terror en inquisición.
He perdido mi pasión: ¿Por qué debería mantenerla
dado que lo mantenido debe ser adulterado?
He perdido mi vista, olfato, oído, gusto y tacto:
¿Cómo debería usarlos para tu más cercano contacto?

Estos con uncent e pequeñas deliberaciones
prolongan el beneficio de su helado delirio,
excitan la mebrana, cuando el sentido se ha enfriado,
Con salsas picantes, multiplican la variedad
en un desierto de espejos. ¿Qué hará la araña,
suspenderá sus operaciones? ¿Retardará el gorgojo?
De Bailhache, Fresca, Mrs. Cammel, rotados
más allá del circuito de la osa estremecida
en átomos fracturados, cigüeña contra el viento, en los
estrechos tempestuosos
de Belle Isle, o corriendo sobre el Horn.
Plumas blancas en la nieve, reclama el Golfo,
y un anciano conducido por el Tráfico
a un rincón sonñoliento.

Inquilinos de la casa,
pensamiento de un cerebro seco en una seca estación.

Burbank con un Baedeker Bleistein con un cigarro

*Tra-la-la-la-laire –nil nisi divimun stabile est;
caetera fumus– La gondola se detu vo, el viejo
palacio estaba allí, cuan encantador su gris y
rosado –cabras y monos; con tal cabello
tambièn– así la condesa pasó hasta que vino a
un pequeño parque, donde Niobe se le presenta
con un gabinet, y así partió.*

Burbank cruzó un pequeño puente
Descendiendo en un pequeño hotel;
La princesa volupina llegó,
Estuvieron juntos, y el cayó.

Música fúnebre bajo el mar
Pasó hacia el mar con las campanas
Lentamente: El Dios Hércules
Lo había dejado, quien lo había amado bien.

Los caballos, bajo en el eje
Sorprenden el alba desde Istria
Con pies suave su bote cerrado
Ardió en el agua todo el día

Pero esta o tal era la forma de Bleistein:
Un lento doblar de las rodillas
Y codos, con las palmas vueltas,
Semita vienes de chicaco,

Un ojo sin lustro exaltado

Mira desde el barro protozoico
Una perspectiva de canaletto.
La humeante vela del tiempo.

Declina. En el alto una vez
Los ratones están bajo los montones.
El judío está bajo el lote
Dinero en pieles. El barquero sonríe;

La princesa voluptina extiende
Una débil mano tísica de uñas azules
Para subir la escalera. Luces, luces,
Ella entretiene a sir Ferdinand.

Klein ¿Quién cortó las alas del león
Y espulgó sus nalgas y recortó sus garras?
Pensó Burbank, meditando sobre
Las ruinas del tiempo, y las siete leyes.

Sweeny Erecto

Y los árboles a mi alrededor. Dejanlos que estén secos y sin hojas: dejen las rocas gemir con continuo oleaje; y a mi espaldas hagan que todo sea desolación. Miren,, miren, muchachas!

Pintadme una cavernosa playa baldía
Arrojada en las inquietas cidas
Pintadme las rocas escarpadas y sinuosas
Frente a los enredados y arrollantes mares.

Desplegadme a Eolo arriba
Revisando los vientos insurgentes
Que enredan los cabellos de Ariadna
E hinchan con rapidez las velas pejuradas.

La mañana agita los pies y las manos
(Nausíaca y polifemo)
Gestos de orangutan
Se levantan de las sabanas entre vapores.

Esta raiz marchita de nudos de cabellos.
Cortada abajo y herida con ojos,
Esta O oval cortada con dientes:
El movimiento segador de los muslos.

Nabajea arriba en las rodillas
Luego se endereza desde el talón a la cadera
Empujando el armazón de la cama

Y desgarrando la funda de la almohada.

Sweeney se dirigió enteramente a afeitarse
Con amplio trasero, rosado desde la nuca a la base,
Conoce el temperamento femenino
Y se frota la espuma alrededor de su rostro.

(La sombra alargada de un hombre
Es historia, dijo Emerson
Quien no había visto la silueta
De Seeney a horcajadas en el sol)

Prueba la navaja sobre su pierna
Esperando hasta que chillido se calme
La epiléctica sobre la cama
Se encorva, apretando sus flancos.

Las damas de el corredor
Se encuentra implicadas, desgraciadas
Llaman testigos a sus principios
Y lamentan la falta de gusto.

Observando que la historia
Puede ser fácilmente malentendida;
Mrs. Tuner insinua
Que no es beneficioso para la casa.

Pero Doris, en toallas desde el baño,
Entra chapoteando sobre anchos pies,
Trayendo sales aromáticas
Y un vaso de brandy puro.

Un Huevo Para Cocinar

*En l'an trentiesme de mon aage
Que toutes mes homes j'ay beues . . .*

Pipit se sentó derecha en su silla
A cierta distancia de la mía
Views of the Oxford Colleges
Yacia sobre la mesa, con el tejido.

Daguerrotipos y siluetas
Su abuelo y tías bisabuelas
Apoyaban sobre la chimenea
Una invitación al baile

No querré honores en el cielo
Porque encontraré a sir Phillip Sidney
Y conversaré con Coriolano
Y otros héroes de esa índole

No querré Capital en el cielo
Porque conoceré sir Alfred Mond.
Los dos yaceremos juntos, protegidos
En un cinco por ciento. Bonos del tesoro

No querré Sociedad en el cielo
Lucrecia Borgia será mi novia
Sus anécdotas serán más divertidas
Que lo puede proveer la experiencia de Pipit.

No querré a Pipit en el cielo
Madame Blavatsky me instruirá
En los siete Trances Sagrados;
Piccarda de Donatti me conducirá.

¿Pero dónde está el mundo de Peniques que compré
Para comer con Pipit detrás de la pantalla?
Los roedores de ojos rojos se arrastran
Desde Kentish Town y golder's Green;

¿Dónde están las águilas y las trompetas?

Enterradas bajo algunos Alpes profundos de nieve
Sobre panecillos, buñuelos con mantequilla
Gimientes, gimientes multitudes
Caen en cientos A.B.C.

El Director

Desdicha al desichado Támesis
Que fluye tan cerca del Espectador
El director
Conservador
Del Espectador
Corrompe la brisa
Los accionistas
Reaccionarios
Del Espectador
Conservador
Con los brazos enlazados
Dan vueltas
A paso de lobo.
En un desagüe
Una niña
En harapos
De nariz achatada
Mira
Al director
Del Espectador
Conservador
Y muere de amor.

Mezcla Adulterio de Todo

En América, profesor;
En Inglaterra, periodista;
Es a grandes pasos y en sudor
Que ustedes seguirán mi pista.
En Yorkshire, conferenciantes;
En Londres, un poco banquero
Se burlarán de mí.
Es en París que yo me pongo
Casco negro de nomeimportista.
En Alemania, filósofo
Sobreexitado por Emporheben
A gran aire de Bergsteigleben;
Yo yerro siempre de aquí allá
A diversos golpes de tralalá
De Damas hasta Omaha.
Yo celebraré mi día de fiesta
En un oasis del Africa
Vestido de piel de jirafa.

Mostrarán mi cenotafio
En las costas ardientes de mazambique.

Luna de Miel

Ellos han visto los Países Bajos, regresan a Tierra Alta;
Pero una noche de verano, helos aquí en Ravena,
Cómodos entre dos sábanas, con doscientas pulgas,
El sudor estival y un fuerte olor a perra.
Reposan sobre las espaldas abriendo las rodillas
De cuatro piernas fofas todas hinchadas de mordidas.
Se levantan las sábanas para mejor rascarse
A menos de una legua de aquí esta Saint Apollinaire
En clase, basílica conocida de los aficionados
De capiteles de acanto que sacude el viento.

Van a tomar el tren de las ocho
Prolongar sus miserias de Padua a Milan
Donde se encuentra la Cenne y un restaurant barato
El piensa en las propinas y redacta la cuenta
Habrán visto la Suiza y atravesado Francia
Y Saint Apolinaire, terco y ascetico,
Vieja fábrica desafectada de Dios, mantiene aún
En sus piedras derrumbadas la forma precisa de Bizancio.

El Hipopotamo

Y cuando esta epístola sea leída entre Ud. hagan que sea también leída en la iglesia de los Laodiceans.

El hipopótamo de anchas espaldas
Se queda con su vientre en el lodo;
Aunque nos parece muy firme a nosotros
Es simplemente carne y sangre.

La carne y la sangre son débiles y frágiles
Susceptibles de un choque nervioso;
Mientras que la verdadera iglesia nunca fracasa
Porque está construída sobre una roca.

Los débiles pasos del Hipopótamo pueden errar
En acompañar fines materiales
Mientras que la verdadera iglesia nunca se agita
Para recogerse, en sus dividendos.

El Hipópótamo nunca puede alcanzar
El Mango sobre el árbol de mango,
Pero fruta de granada y albaricoque
Refrescan la iglesia desde ultramar.

A la hora de aparearse la voz del Hipopótamo
Traiciona inflexiones roncadas y raras,
Pero vimos cada semana regocijarse
La Iglesia, de ser una con Dios.

El día del Hipopótamo

Pasa en un sueño; de noche caza;
Dios trabaja de forma misteriosa—
La Iglesia puede dormir y alimentarse a la vez.

Vi al Hipopótamo tomar alas
Ascendiendo desde las húmedas sabanas,
Y ángeles cantando a su alrededor
Elogian a Dios, en altos hosannas.

La sangre del cordero lo lavará
Y él manos celestiales abrazará,
Entre los santos se lo verá
Tocando en una harpa de oro.

Será lavado tan blanco como la nieve,
Por el cofre de las vírgenes martirizadas,
Mientras que abajo permanece la verdadera iglesia
Envuelta en la vieja niebla del miasma.

En el Restaurante

Míre, mire, amo, aquí vienen dos orugas religiosas
EL JUDIO DE MALTA.

El camarero arruinado que no tiene nada que hacer
Que rascarse los dedos e inclinarse sobre mi espalda
“En mi país hará tiempo lluvioso,
Viento, gran sol y lluvia,
Es lo que se llama el día de la limpieza de los mendigos,
(Conversador, babosa, con la crupa redonda
Te ruego, al menos, no echar baba en la sopa)
“Los sauces mojados y botones sobre las espinae
Es ahí en el chubasco que uno se abriga
Yo tenía siete años, ella era más pequeña.
Ella estaba toda mojada, yo le di primulas”.
La mancha de su chaqueta suben a treinta y ocho
Yo le hacía cosquillas para hacerla reír
Yo sentía un instante de poder y delirio

Pero entonces, viejo lubrico, en esa edad
¡Señor el hecho es duro
Vino a molestarnos, un perro grande.
Yo tenía miedo y le deje a medio camino.
Es una pena”.

¡Pero entonces, tú tienes tu buitre!
Vete a limpiar los pliegus del rostro;
Toma mi tenedor, limpiaste el cráneo,
¿De qué derecho te paga tu experiencia como yo?
Toma, diez chelines para la sala de baños.

Flebas, el fenicio, durante quince días ahogado,
Olvidaba el grito de las gaviotas y la de cornurailles
Y los beneficios y las pérdidas y la carga de estaño.
Una corriente submarina lo llevó muy lejos;
Pasándolo por las etapas de su vida anterior.
Figúrese usted entonces, fué una suerte penosa.

Susurros de Inmortalidad

Webster estaba muy poseído por la muerte
Y veía el cráneo bajo la piel;
Y criaturas sin respiración bajo el suelo
Inclinadas hacia atrás con una mueca sin labios.

Bulbos de narcisos en vez de globos
Miraban de la cavidad de los ojos.
Sabía que el pensamiento se adhiere alrededor de las ramas
muertas
Estrechando su lascivia y lujuria.

Donne, supongo, era otro
Quien encontró sustituto para los sentidos,
Asir, atrapar y penetrar;
Excepto más allá de la experiencia.

Conoció la angustia del tuétano
El escalofrío del esqueleto;
Ningún contacto posible con la carne
Aliviaba la fiebre del hueso.

Grishkin es agradable: su ojo ruso
Está subrayado para el énfasis;
Sin corsé, su amistoso busto

Da compromiso de neumática buenaventura.

**El jaguar brasileño agachado
Obliga a la huidiza tití
Con sutil efluencia de gato;
Grishkin tiene un chale.**

**El salamero jaguar brasileño
No destila en su penumbra arbórea
Como Grushkin en su compartimiento.**

**Y hasta las entidades abstractas
Andan alrededor de sus encantos;
Pero nuestro grupo se arrastra entre nervios secos
Para mantener nuestra mitapírica cálida.**

El Servicio del Domingo del Señor Eliot

Polyphiloprogenitivo

Los sapientes vivanderos del señor

Flotan a través de los cristales de las ventanas

En el principio fué la palabra.

En el principio fué la palabra

Superfetación de τὸ εἶν,

Y a la mensual vuelta del tiempo

Produjo el enervado origen.

Un pintor de la escuela Unbría

Diseño sobre un suelo de yeso

La Aureola del Dios bautizado.

El desierto está pardo y agrietado

Pero a través del agua pálida y delgada

Aún brilla el pie que no fende

Y allí por encima del aparato del pintor

El Padre y el paraceto.

Los presbiteros enlutados se acercan

A la avenida de la penitencia

Los jóvenes están rojos y pustulares

Agarrando peniques expiatorios.

Bajo los portales penitenciales
Sostenido por un serafín que atisba
Donde las almas de los devotos
Arden invisibles y opacas.

A lo largo de las paredes del jardín las abejas
Con vientres belludos pasan entre
El estamudiado y el pistilado
Oficina bendecida del epíceno.

Sweeney cambia de jamón en jamón
Revolviendo el agua en su baño.
Los maestros de las escuelas sutiles
Son controverciales, polimáticos.

Sweeney Entre Los Ruiseñores

ὦμοι, πέπληγμαί καιρίαν πληγὴν ἔσω.

Sweeney cuello de simio extiende sus rodillas
Descolgando sus manos para reír,
Hinchándose hasta parecer Jirafa

Los círculos de la luna tormentosa
Se deslizan hacia el este, hacia el río de la Plata.
La Muerte y el cuerpo se desvían arriba
Y Sweeney guarda los pórticos encornados.

El tenebroso Orion y el perro
Están velados; y calmados los estremecidos mares;
La persona en la capa española
Trata de sentarse sobre las rodillas de Sweeney;

Resbala y empuja el mantel de la mesa
Vuelca una taza de café
Se reorganiza en el suelo
Bosteza y se sube una media;

El hombre silencioso vestido de marrón moka
Se deja caer en el alfeizar de la ventana y bosteza;
El camarero trae naranjas
Bananas, higos y uvas de invernadero;

El silencioso vertebrado marrón

**Se contrae y concentra, se quita;
Rachel Née Rabinovich
Arranca las uvas con garras asesinas;**

**Ella y la dama en la capa
son sospechosas, se piensa están ligadas;
Por lo tanto el hombre con ojos pesados
Rechaza el gambito, muestra fatiga;**

**Deja el cuarto y reaparece
Fuera de la ventana, inclinándose
Ramas de glicinas
Circunscriben una mueca dorada.**

**El anfitrión conversa con alguien indistinto
Conversa aparte en la puerta,
Los ruiseñores están cantando cerca
del convento del Sagrado Corazón**

**Y cantaron dentro de la arboleda sangrienta
Cuando Agamenon gritó
Y dejaron caer su líquido dividido
Para mancillar el duro, deshonorado sudario.**

LA TIERRA BALDIA

1922

'Nam Sibyllam quidem Cumis ego ipse oculis meis vidi in
ampulla pendere, et cum illi pueri dicerent: Σίβυλλα τί θέλεις;
respondebat illa: ἀποθανεῖν θέλω.'

For Ezra Pound
il miglior fabbro.

El entierro de los Muertos

I

Abril es el mes más cruel, engendrando
Lilas de la tierra muerta, mezclando
Memoria y deseo, removiendo
Raíces muertas con lluvias primaverales.
Nos calentó el invierno, cubriendo
La tierra con olvidadiza nieve, alimentando
Una pequeña vida con tubérculos secos
Nos sorprendió el verano, volviendo sobre el Starnbergersee
Con un chubazco; nos detuvimos en la columnata,
Y salimos fuera en la luz del sol, hacia el Hofgarten,
Y tomamos café y conversamos por una hora
Bin gar keine Russin, stamm' aus Litauen, echt deutsch.
Y cuando éramos niños, estando en casa del archiduque
Mi primo, el me sacó en un trineo,
Y tuve miedo. El me dijo, Marié,
Marié, agárrate fuerte. Y abajo fuimos.
En las montañas allí te sientes libre.
Leo la mayor parte de la noche, y en invierno voy al sur.

¿Cuáles son las raíces que agarran, qué ramas crecen
Fuera de este pedregoso desperdicio? Hijo del hombre
Tú no puedes decir o adivinar, porque tú sólo conoces
Un puñado de imágenes rotas, donde golpea el sol

Y el muerto no da amparo, y el grillo no consuela,
Y la piedra seca ningún sonido de agua. Sólo
Hay una sombra bajo esta roca roja,
(Ven bajo la sombra de esta roca roja),
Y te mostraré algo diferente
De tu sombra
Siguiéndote por la mañana
O tu sombra en la tarde levantándose a encontrarte
Y te mostraré el miedo en un puñado de polvo.

*Frisch webt der Wind
Der Heimat zu
Mein Irisch Kind
Wo weilest du?*

“Me diste jacintos por primera vez hace un año;
Me llamaron la muchacha de los jacintos.”

—Aunque cuando regresamos, tarde, del jardín de los
jacintos-

Tus brazos llenos, y tu pelo mojado, no podía
Hablar, y mis ojos desfallecieron y no estaba
Ni vivo ni muerto, y no sabía nada
Mirando en el corazón de la luz el silencio
Oed' und leer das Meer.

Madame Sosostriis, famosa clarividente
Tenía un mal resfriado, a pesar de ello
Es conocida como la mujer más sabia en Europa,
Con un perverso paquete de cartas. Aquí, dijo ella,
Está su carta, el Marinero Fenicio ahogado,
(Estas son perlas que fueron sus ojos. ¡Mire!)
Aquí está Belladonna, la Dama de las Rocas,
La dama de las situaciones
Aquí está el comerciante tuerto, y esta carta,
Que está en blanco, es algo que trae en su espalda,

Que me está prohibido ver. No encuentro
Al hombre ahorcado. Tema la muerte por el agua.
Veo muchedumbres caminando alrededor de círculo.
Gracias. Si ve usted a la querida Sra. Equitone
Dígale que le llevaré el horóscopo yo misma.
Hay que ser tan cuidadoso en estos días.

Ciudad irreal,
Bajo la parda niebla de una alba de invierno,
Una muchedumbre fluía sobre el puente de Londres, tantos,
No pensé que la muerte deshiciera a tantos.
Suspiros, cortos e infrecuentes, eran exhalados,
Y cada hombre fijaba sus ojos sobre sus pies.
Fluyó sobre la colina y bajo King William Street,
Hacia donde Saint Mary Woolnoth mantenía las horas
Con un sonido muerto en la campanada final de las nueve.
Allí ví uno (a quien conocía, y lo detuve, gritando:

“Stetson”!

Tú que estabas conmigo en los barcos en Mylae!
Ese cadáver que sembraste el año pasado en tu jardín,
¿Ha comenzado a germinar? ¿Florecerá este año?
Oh, ha la repentina escarcha desordenado su lecho?
Oh, mantén el perro lejos de ahí, que és amigo del hombre
O con sus uñas lo desenterrara otra vez!
“Tu Hipocrite lecteur —Mon semblable,—, mon frere!”

Una Partida de Ajedrez

II

La silla en la que ella se sentaba, como trono bruñido,
Resplandeció en el mármol, donde el cristal
Sostenido por estandarte labrado con frutos de viña
Desde los cuales un Cupido de oro atisbaba
(Otro escondía sus ojos bajo sus alas)
Doblaba la llama del candelabro de siete ramas
Reflejando luz sobre la mesa mientras
El resplandor de sus joyas se levantó a encontrarla,
Desde cajas de satín esparcidas en rica profusión.
En vasos de marfil y cristal coloreado
Abiertos, la acechaban extraños perfumes sintéticos,
Ungüentos, polvos, o líquidos —perturbaban, confundían
Y ahogaban los sentidos en olores; agitados por el aire
Que refrescaba desde la ventana, estos ascendían
Ensanchando las llamas prolongadas de las velas
Arrojando su humo en la laquería,
Agitando los motivos sobre el techo decorado.
Vastos maderos del mar alimentados con cobres
Ardían verde y naranja, enmarcados por la piedra coloreada,
En cuya triste luz un delfín esculpido nadaba.
Encima de la chimenea antigua estaba dispuesto
Como si una ventana diera sobre la escena silvestre
La metamorfosis de Philomela, por el rey bárbaro

Tan rúdamente forzada ; aunque allí el ruiseñor
llenaba todo el desierto con su voz inviolable
y aún ella lloraba, y aún prosigue el mundo,
“Jug, jug” a oídos sucios
Y otros troncos marchitos del tiempo
Eran dichos sobre los muros; formas atisbantes
Se inclinaron, inclinándose, sosegando el cuarto cerrado.
Pisadas se arrastraban sobre la escalera.
Bajo la luz del fuego, bajo el cepillo, su pelo
Extendido en puntos ardientes
Resplandeció en palabras, luego estarían salvajemente quietas.

“Mis nervios están mal esta noche. Sí, mal. Quédate conmigo.
Háblame. Porque nunca hablas. Habla.
¿En qué estás pensando? ¿Pensando qué? ¿Qué?
Nunca se lo que piensa. Piensas.”

Pienso que estamos en el callejón de las ratas
Donde los hombres muertos perdieron sus huesos.

¿“Qué es ese ruido?”

El viento bajo la puerta.

“¿Qué es ese ruido ahora? ¿Qué está haciendo el viento?”

Nada, de nuevo, nada.

“¿No

sabes nada? ¿No es nada? ¿No recuerdas
nada?”

Recuerdo

Que éstas son perlas que fueron sus ojos.

“¿Estás vivo o no? ¿No hay nada en tu cabeza?”

Pero

Oh oh oh oh ese aire Shakesperiano—
es tan elegante

tan inteligente

“¿Qué haré ahora? ¿Qué hare?

Me precipitaré afuera como estoy y caminaré en las calles

Despeinada, así. ¿Qué haremos mañana?

¿Qué haremos siempre?”

El agua caliente a las diez.

Y si llueve, un coche cerrado a las cuatro.

Y jugaremos una partida de ajedrez,

**Apretando rotros sin pestañas y esperando un toque en la
puerta.**

Cuando el esposo de Lil fue desmovilizado, dije

No afecté mis palabras, le dije a ella yo misma,

LEVANTESE POR FAVOR YA ES HORA

Ahora que Albert regresa, hazte un poco inteligente

El querrá saber qué has hecho con el dinero

**Que te dió para que te pusiera los dientes. Lo hizo, yo estaba
allí.**

Los tiene todos sacados, Lil, y consigete un buen juego,

El dijo, lo juro, no puedo soportar mirarte.

Y no menos puedo yo, yo dije, y piensa en el pobre Alberto

Ha estado en la armada cuatro años, quiere un buen tiempo,

Y si tu no se lo das, otras lo harán, dije yo

Oh esta ahí, dijo ella. Algo de eso, dije yo.

Entonces sabré a quién darle las gracias, dijo ella, y me

Miró fijamente

LEVANTENSE POR FAVOR YA ES HORA

Si no te gusta puede seguir con eso, dije yo,

Otros pueden seleccionar y escoger si tu no puedes

Pero si Albert se va, no será porque no se te dijo.

Debes estar avergonzada, dije yo, de parecer tan antigua

(Y ella tiene sólo treinta y uno)

No puedo evitarlo, dijo ella, poniendo una cara larga,

Son ellas las píldoras que tomé, para sacarlo, dijo ella

(Ha tenido ya cinco y casi muere del joven George)
El farmacéutico dijo que todo iría bien, pero no he sido
Nunca la misma.

Tu eres una verdadera tanta, dije yo.

Bueno, si Albert no te deja sola, ahí está, dije yo,

Para que te casaste si no quieres hijos?

LEVANTESE POR FAVOR YA ES HORA

Bueno, ese domingo Albert estaba en casa, tenían jamón

Caliente y me invitaron a cenar, para que gustara de el

Caliente—

LEVANTENSE POR FAVOR YA ES HORA

LEVANTENSE POR FAVOR YA ES HORA

Buenas noches Bill. Buenas noches Lou. Buenas noches May.

Buenas noches Ta Ta. Buenas noches.

Buenas noches, damas, buenas noches, dulces damas,

Buenas noches, Buenas noches.

El Sermón del Fuego

III

La tienda del río está rota; los últimos dedos de hojas
Se agarran y se hunden en la orilla húmeda. El viento
Cruza la tierra parda, no oído. Las ninfas han partido
Dulce Támesis, corre suavemente, hasta que termine mi
canción.

El río no trae botellas vacías, papeles de sandwich,
Pañuelos de seda, cajas de cartas, colillas
U otros testimonios de noches de verano. Las ninfas han
partido
Y sus amigos, los holgazanes herederos de los directores de la
City;

Se han marchado, sin dejar direcciones.
Frente a las aguas de Lemán me senté y lloré...
Dulce Támesis, fluye suavemente hasta que termine mi
canción,
Dulce Támesis, fluye suavemente, porque no hablo alto ni
por mucho tiempo.

Pero a mis espaldas en un frío estallido escucho
El traqueteo de los huesos, y la risa se extiende de oído a
oído.

Una rata trepó suavemente a través de la vegetación
Arrastrando su vientre viscoso sobre la orilla

Mientras estaba pescando en el opaco canal
En una tarde de invierno detrás de la fábrica de gas
Reflexionando sobre el naufragio de mi hermano el rey
Y sobre la muerte de mi padre el rey antes de él
Blancos cuerpos desnudos sobre el bajo y húmedo suelo,
Y huesos tirados en un pequeño seco y bajo desván
Sacudidos sólo por las patas de las ratas año a año.
Pero a mis espaldas de tiempo en tiempo escucho
El sonido de bocinas y motores, que traerán
Sweeney a Mrs. Porter en la primavera.
Oh la luna brilló clara sobre Mrs. Porter
Y sobre su hija
Lavan sus pies en agua gaseosa
Et O ces voix d'enfants, chantant dans la coupole!

Twit twit twit
Jug jug jug jug jug jug
Tan rudamente forzada
Tereu

Ciudad irreal
Bajo la parda niebla de un mediodía de invierno
Mr. Eugenides, el comerciante de Smyrna
Sin afeitar, con un bolsillo lleno de pasas
C.i.f. Londres: documentos a la vista,
me invitó en Francés demotico
A almorzar en el Hotel Cannon Street
Seguido de un fin de semana en el Metropole.

A la hora violeta, cuando los ojos y la espalda
Se levantan del escritorio, cuando el motor humano espera
Como un taxi palpita esperando,
Yo Tiresias, aunque ciego, latiendo entre dos vidas,
Anciano con arrugados senos femeninos, puedo ver

Que se esfuerza

Hacia el hogar, y trae el marinero del mar al hogar

El hogar de la mecanógrafa a la hora del té

Limpia la mesa, enciende la estufa y la despliega.

La comida en latas

Fuera de la ventana peligrosamente tendidas

Son secantes combinaciones tocadas por los últimos rayos

están las de sol,

“Esta música se levantó hacia mí sobre las olas”

Sobre el diván están apiladas (de noche su cama)

Medias, pantuflas, camisolas y tiranees

Yo Tiresias anciano de pezones arrugados

Percibí la escena, y anuncié el resto

Yo también esperaba el invitado aguardado.

El, el joven hombre carbuncular, llega,

Un pequeño oficinista de una casa de agentes, con una mirada

intrépida,

Uno de los baratos sobre quien la seguridad sienta

Como un sombrero de seda a un millonario de Bradford.

El tiempo ahora es próspero, como él adivina,

La comida ha terminado, ella está cansada y aburrida

Trata de cautivarla en caricias

Las cuales aún no son reprobadas, aunque indeseadas.

Sonrojado y decidido asalta de inmediato;

Las manos exploradoras no encuentran defensa;

Su vanidad no necesita reacción

Y da bienvenida a la indiferencia

(Y yo Tiresias he sufrido todo

Representado en este diván o cama:

Yo que me he sentado en Tebas bajo el muro

Y caminé entre los más bajos de los muertos)

Confiere un protector beso final,.

Sale a tientas encontrando la escalera a oscuras...

Se vuelve y se mira un momento en el cristal
Apenas consciente de su amante partido:
Su cerebro permite un pensamiento semi-profundo:
“Bueno ahora que está hecho me alegro que se acabara”
Cuando una mujer hermosa se inclina a la locura y
Anda de nuevo alrededor de su cuarto, sola,
Se aliza el pelo con mano automática,
Y pone un disco en el gramófono.

“Esta música se levantó hacia mí sobre las olas”
Y a lo largo de Strand, calle Victoria hacia arriba,
O Ciudad Ciudad, a veces puedo escuchar
Al lado de un bar público en Lower Tamesis Street,
El gemido placentero de una mandolina
Y un parloteo y charla desde dentro
Donde haraganean los marinos al mediodía: donde los muros
De Magnus Martyr sostienen
El inexplicable esplendor jónico blanco y dorado.

El río suda
Aceite y alquitran
Los lanchones van a la deriva
Con la marea cambiando
Velas rojas
Anchas
A sotavento, valanceando la verga pesada.
Los lanchones lavan
Troncos a la deriva
Debajo de Greenwich llega
Más allá de la isla de los perros
Weialala leia
Wallala leialala

Elizabeth y Leicester
Moviendo los remos

La popa se formó
Una concha dorada
Roja y oro
La vigorosa hinchazón
Agitó ambas orillas
Viento del sudoeste
Trajo corriente abajo
Repique de campanas
Blancas torres

Weialala leia
Wallala leialala

Trenes y árboles polvorientos.
Highbury me hizo. Richmond y Kew
Me deshicieron. En Richmond levanté mis rodillas
supino en el suelo de una estrecha canoa”

Mis pies están Moorgate, y mi corazón
Bajo mis pies. Después de acontecimiento
Lloró. Prometió “un nuevo comienzo”
No hice comentario. ¿Qué podía yo resentir?.

“En las arenas de Margate
No puedo conectar
Nada con nada
Las uñas rotas de manos sucias.
Mi pueblo humilde pueblo que no espera
nada”

La la
A Cártago entonces vine.
Ardiendo ardiendo ardiendo ardiendo
Oh señor tú me derribas.
Oh señor tú me derribas.

Ardiendo. Ardiendo ardiendo ardiendo

**Oh señor tú me derribas
Oh señor tú derribas
ardiendo.**

Muerte Por el Agua

IV

**Flebas el fenicio, muerto hace quince días
Olvido el grito de las gaviotas, y la profunda oleada del mar
Y las pérdidas y las ganancias.
Una corriente submarina
Recogió sus huesos en susurro, mientras se levantaba y caía
Paso las etapas de su edad y juventud
Entrando el remolino.
Gentil o judío
Oh tú que das vuelta a la rueda y miras hacia el viento,
Considera a Flebas, quien fué una vez hermoso y alto
como tú.**

Lo Que Dijo el Trueno

V

Después de la luz de las antorchas rojas sobre rostros
sudorosos

Después del silencio helado en los jardines
Después de la agonía en lugares pétreos
El grito y el clamor
Prisión, palacio y reverberación
Del trueno primaveral sobre montañas distantes
Aquel que estaba viviendo está ahora muerto
Nosotros que estábamos viviendo estamos ahora muriendo
Con un poco de paciencia

Aquí no hay agua sino sólo roca
Roca sin agua, y el camino arenoso
El camino serpenteando arriba entre las montañas
Que son montañas de roca sin agua
Si hubiese agua nos detendríamos y beberíamos
Entre las rocas uno no puede detenerse a pensar
El sudor es seco y los pies están en la arena
Si hubiese sólo agua entre las rocas
Muerta montaña de boca de dientes cariados que no pueden
escupir

Aquí uno no puede ni pararse ni recostarse ni sentarse
No hay ni siquiera silencio en las montañas

Sino seco trueno estéril sin lluvia
No hay ni siquiera soledad en las montañas
Sino rojos rostros malhumorados gruñones y despreciativos
Desde puestas de caras de lodo agrietados
Si hubiese agua

Y no roca

Si hubiese roca

Y también agua

Y agua

Una fuente

Un poso entre las rocas

Si hubiera el sonido de agua solamente

No la chicharra

Y la hierba seca cantando

Sino el sonido del agua sobre una roca

Donde el petirrojo hermitaño canta entre los pinos

DRIP DROP DRIP DROP DROP DROP

Pero no hay agua.

¿Quién es ese tercero que camina siempre a tu lado?

Cuando cuento solo estamos tu y yo juntos

Pero cuando miro hacia delante sobre el camino blanco

Hay siempre otro que camina a tu lado

Desliviéndose envuelto en una manta parda, encapuchado

No se si es un hombre o una mujer

—Pero ¿quién es ese a tu lado?

Qué es ese sonido alto en el aire

Murmullo de lamentación maternal

Quiénes son estas hordas encapuchadas trepando

Sobre infinitas planicies, tropezando en la tierra agrietada

Rodeadas sólo por el llano horizonte

Que es la ciudad sobre las montañas

Grietas y reformas y estallidos en el aire violeta

**Torres desplomadas
Jerusalen Atena Alejandria
Viena Londres
Irreales**

**La mujer extendió su largo pelo negro apretado
Y música de violín susurradas sobre estas cuerdas
Y murciélagos con rostros de niños en la luz violeta
Silvaron y batieron sus alas
Y cabezas arrastradas hacia abajo de un muro ennegrecido
E invertidas en el aire habían torres
Tocando reminiscentes campanas, que mantenían las horas
Y voces cantando fuera de cisternas vacías y pozo exhaustos**

**En esta choza decaída entre las montañas
En la tenue luz de la luna, la hierba está cantando
Sobre las tumbas volteadas, alrededor de la capilla
Hay una capilla vacía, hogar sólo del viento.
No tiene ventanas y la puerta se blanca,
los huesos secos no pueden hacer daño a nadie.
Sólo un grillo permanecía sobre el techo
Co co rico co corico
En un resplandor de relampago. Luego un viento húmedo
Trayendo lluvia.**

**Ganga estaba ahogado, y las hojas débiles
Esperaban la lluvia, mientras las nubes negras
Se reunieron lejos distantes, sobre Himavant.
La jungla se agachó, esforzada en silencio.
Luego habló el trueno
DA**

**DATIA: que hemos dado?
Mi amigo, la sangre sacudiendo mi corazón
El horrible atrevimiento de la rendición de un momento**

Que una era de prudencia no puede nunca retractar
Por esto, y esto sólo, hemos existido
Lo cual no es para ser encontrado en nuestros abituarios

O a memoria revestidos por la araña benificente
O bajo sellos roto por el delgado solicitante
En nuestros cuartos vacíos

DA

DAYADHAVA.: He escuchado la llave
Dar vueltas en la puerta una vez y dar sólo una vez
Pensamos en la llave, cada cual en su prisión
Pemando en la llave, cada uno confirma su prisión
Sólo en el anochecer, rumores etereos
Reviven por un momento un corioliano roto

DA

DAMYATA: El bote respondió
Alegremente, a la mano experta con vela aremo
El mar estaba tranquilo, tu corazón hubiese respondido
Alegremente, cuando fuera invitado, latiendo obediente
A manos controladoras

Me senté sobre la orilla

Pescando, con arida planicie a mi espalda
Pondré por lo menos mis tierras en orden?
El puente de Londres se está callendo cayendo cayendo

POIS'ASCOSE NEL FOCO CHEGLIAFFINA

QUANDO FIVOR RITI CHELIDON –O golondrina

golondrina

Le prince d'aguitane á la tour abolie

Estos fragmentos los he puesto contra mis ruinas

Hieronimo está loco otra vez

DAHA. DAYADHAVA.. DAMYATA

SHANTIH SHANTIH SHANTIH

Notas a la Tierra Baldía

No solamente el título, sino el plan y buena parte del simbolismo incidental del poema me fueron sugeridos por el libro de Jessie L. Weston sobre la leyenda del Graal: *From Ritual to Romance* (Cambridge). En verdad tan profundamente estoy endeudado, que el libro de la señorita Weston elucidará las dificultades del poema mucho mejor que de lo que pueden hacer mis notas; y lo recomiendo (aparte del interés del libro en sí) a cualquiera que piense que tal elucidación del poema vale la molestia. Otra obra de antropología con la que he contraído deuda en general, una que ha influido nuestra generación profundamente; me refiero a *La Rama Dorada*; he usado especialmente los dos volúmenes *Adonis*, *Attis*, *Osiris*. Quien conozca estas obras reconocerá inmediatamente en el poema ciertas referencias a las ceremonias de vegetación.

I. El Entierro de los Muertos

Línea 20. Cf. Ezekiel II, i.

23. Cf. Ecclesiastes XII, v.

31 V. Tristan und Isolde, I, versos 5—8

42. Id. III, verso 24.

46. No estoy familiarizado con la exacta constitución de la baraja Tarot, de la cual he partido obviamente para adaptarla a mi propia conveniencia. El Hombre Ahorcado, miembro de la baraja tradicional, sirve mi propósito de dos maneras: porque está asociado en mi mente con El Dios Ahorcado de Frazer, y porque yo lo asocio con la figura en el pasaje de los discípulos de Emaús, parte V. El Marinero Fenicio y El Mercader aparecen más tarde; también citada en la parte IV. El Hombre con los tres bastos, (un miembro auténtico de la baraja de Tarot) lo asocio, bien arbitrariamente con el Rey Pescador.

60. Cf. Baudelaire:

“Fournillante cité, cité pleine de rêves,

‘Ou le spectre en plein jour raccroche le passant’

63. Cf. Inferno III, 55—57.

si lunga tratta

di gente, ch'io non avrei creduto

che morte tanta n'avesse disfatta.

64. Cf. Inferno IV, 25—27

Quivi, secondo che per ascolatre,

non avea piante mai che di sospiri
che l'aura eterna facevan tremare.

68. Un fenómeno que he notado con frecuencia.

74. Cf. La Endecha en El diablo blanco de Webster.

76. V. Baudelaire, prefacio a *Fleurs du Mal*.

II. Una Partida de Ajedrez

77. Cf. Antonio y Cleopatra, II, ii, L. 190

92. Laquearia. F. Aeneid, I, 726:

dependent lychni laquearibus aureis
incensi, et noctem flammis funalia
vincunt.

98. Sylvan, V. Milton, Paraíso Perdido, IV, 140

99. V. Ovidio, Metamorfosis, VI, Philomela.

100. Cf. Parte III, I. 204

115. Cf. parte III, I. 195

118. Cf. Webster: Está el viento aún en esa puerta

126. Cf. parte I, I. 37, 48

138. Cf. El juego de ajedrez en Women Beware Women de
Middleton.

III. El Sermón del Fuego

176. V. Spenser, Prothalamion.

192. C. La tempestad, I, II.

196. Df. Marverll, A su esquiva Dama.

197. Cf. Day, Parlamento de abejas

“Cuando repentinamente, escuchando, tu airas, un ruido de cornetas y cacería, que traerá Acteon a Diana en la primavera, donde todos verán su piel desnuda.

199. No se el origen de la balada de las cual estás líneas están tomadas: me fué reportado desde Australia.

202. V. Verlaine, Parsifal.

210. Las gosellas eran citadas a un precio “costo seguro y transporte a Londres”; factura de envío, etc., eran entregadas al comprador sobre el pago de la factura.

218. Tiresias, aunque un simple espectador y no un ‘personaje’, es a pesar de ello el personaje más importante en el poema, uniendo todo el resto. Igual que el Mercader tuerto, vendedor de pasas, se convierte en el Marino Fenicio, y este último no es totalmente distinto de Ferdinand príncipe de Nápoles, así todas las mujeres son una mujer, y los dos sexos se encuentran en Tiresias. Lo que Tiresias ve, en verdad, la sustancia del poema. El paraje entero de Ovidio es de gran

interés antropológico.

221. Esto no aparece tan exacto como en línea de Safo, pero tenía en mente el pescador, que retoma a la caída de la noche.

253. V. Golsmith, la canción en El Vicario de Wakefield.

257. V. La tempestad, como arriba.

264. El interior de St. Magnus Martyn es para mi uno de los mejores entre los criterios de Wren. Véase "La demolición propuesta de diecinueve iglesias de la ciudad". (P.S. King & Son, LTD).

266. La canción de las (tres) hijas del Tamesis empieza aquí. Desde la línea 292 a 306 incluida hablan por turno. V. Götterdämmerung, III, i: Las hijas del Rhin.

279. F. Froude, Elizabeth, Vol. I, IV, carte de De Quadra a Felipe de España.

293. Cf. Purgatorio, I. 133

"Ricorditi di me, che son la Pia;

"Siena mi fe', disfecemi Maremma."

307. V. San Agustin: Confesiones: "A Cartago vine
entonces".

308. El texto completo del Sermon del Fuego de Budha del cual estas palabras están tomadas, se encontrará en el libro de Henry Clark Warren: Buddhism in Tranlation.

V. Lo Que Dijo El Trueno

En la primera parte de la parte V son empleados tres temas: El viaje de Emaus, El acercamiento a la Capilla Peligrosa (véase el libro de la srta. Weston) y La decadencia presente de la Europa del Este.

357. Este es *Turdus Aonasikha Palasii*, el que he escuchado en la provincia de Quebe.

360. Las líneas que siguen fueron estimuladas por el relato de unas expediciones a la Antartida (olvido cual, pero pienso en una de Shackleton): se relataba que el grupo de exploradores, a la extremidad de su fuerza, tenía la ilusión constante de que había otro miembro de los que realmente se contaban.

366-76C. Herman Hess, *Blisk ins Chaos*:

401. "Datta, dayadhvam, damyata" (Da, Compadecete, control). La fábula del significado del trueno se encuentra en el Upanishad *Brihadaranyaka*; 5.I

407. Cf. Webster, *El día blanco*, V. VI:

'...se casaran

aquie el gusano romperá la sabana,

aquí la araña

Hace una delgada cortina para sus

epitafios"

411. Cf. *Inferno*, XXXIII,46

'ed io senti chiavar l'uscio di sotto
all' corribile torre.'

También F. H. Bradley, apariencia y realidad, p. 306

‘Mis sensaciones externas no son menos privadas que mi yo que más pensamientos o mis sentimientos. En todo caso mi experiencia cae dentro de mi propio círculo, un círculo cerrado por fuera; y, con todos sus elementos semejantes, cada esfera es opaca a las otras que la rodeanen breve, mirada como una existencia que aparece con un alma, el mundo entero es peculiar y privado a esa alma’

424. V. Weston: Del ritual al romance; capítulo sobre el Rey Pescador.

427. V. Purgatorio, XXVI, 148.

428. V. Pervigilium Veneris, Cf. Filomela en parte II y III.

429. V. El soneto de Gerard de Nerval. El desdichado.

431. V. La tragedia Española de Kid.

433. Shantih. Repetido como aquí, un final a un Upanishad.

“La paz que va más allá del entendimiento” es nuestro equivalente a esta palabra.

LOS HOMBRES HUECOS
1925

Los Hombres Huecos

Un penique para el viejo guy

Somos los hombres huecos
Somos los hombres rellenos
Inclinándonos juntos
Casco lleno de paja. ¡Alas!
Nuestras voces secas, cuando
Susurramos juntos
Son quietas y sin sentido
Como viento en hierba seca
O patas de rata sobre cristal roto
En nuestra seca celda.

Figura sin forma, matiz sin color,
Fuerza paralizada, gesto sin movimiento;

Aquellos que han cruzado
Con ojos directos al otro Reino de la Muerte
Nos recuerdan —si acaso— no como perdidas
Almas violentas, sino sólo
Como los hombres huecos
Los hombres rellenos.

II

Ojos que no me atrevo a encontrar
En el otro reino del sueño de la muerte

Estos no aparecen
Allí, los ojos son
Luz de sol sobre una columna rota
Allí, está un árbol balanceándose.

Y voces están
En el viento cantando
Más distantes y más solemnes
Que una estrella desfalleciente.

No me deje que esté más cerca
En el reino del sueño de la muerte
Déjenme usar
Tan deliberado disfraz
Abrigo de rata, piel de cuervo, tablas cruzadas
En un campo
Comportándose como el viento se comporta
No más cerca—

No ese encuentro final
En el reino del crepúsculo

III

Esta es la tierra muerta
Esta es la tierra de cactus
Aquí las imágenes de piedra
Se levantan, aquí ellas reciben
La suplicación de la mano del muerto
Bajo el parpadeo de una estrella desfalleciente.

Y así es
En el otro reino de la muerte
Levantándonos solos

A la hora en que estamos
Temblando con ternura
Labios que besarían
De Oraciones a piedra rota

IV

Los ojos no están aquí
Andamos a tientas
Y evitamos la palabra
Reunidos sobre esta playa del río hinchado

Sin mirada, a menos que
Los ojos reaparezcan
Como la estrella perpetua

Rosa de muchos pétalos
De reino crepuscular dela muerte

Rosa de muchos pétalos
De reino crepuscular dela muerte
La esperanza solo
De hombres vacíos.

V

Aquí vamos alrededor del cactus
Cactus cactus
Aquí vamos alrededor del cactus
A las cinco de la mañana

Entre la idea
Y la realidad
Entre el movimiento

Y el acto
Cae la sombra

Porque tuyo es el reino

Entre la concepción
Y la creación
Entre la emoción
Y la respuesta
Cae la sombra

La vida es muy larga

Entre el deseo
Y el espasmo
Entre la potencia
Y la existencia
Entre la esencia
Y el descenso
Cae la sombra

Porque tuyo es el reino

Esta es la forma en que acaba el Mundo
Esta es la forma en que acaba el Mundo
Esta es la forma en que acaba el Mundo
No con un estallido, sino con un murmullo.

MIERCOLES DE CENIZA
1930

Miércoles de Ceniza

I

Porque no espero volverme otra vez
Porque no espero
Porque no espero volverme
Deseando el don de este hombre y el designio de aquel
hombre

No me esfuerzo más en esforzarme hacia tales cosas
(¿Por qué debería el águila anciana extender sus alas?)
¿Por qué debería lamentarme
Del poder desvanecido del reino habitual?

Porque no espero conocer otra vez
La gloria enferma de la hora positiva
Porque no pienso
Porque sé que no conoceré
El único verdadero poder transitorio
Porque no puedo beber
Allí, donde florecen los árboles, y fluye la primavera,
porque

No hay nada otra vez.

Porque sé que el tiempo es siempre el tiempo
Y el lugar es siempre y sólo el lugar

Y lo que es actual es actual sólo para una vez
Y sólo para un lugar
Me regocijo en que las cosas sean como son y
Renuncio el rostro bendito
Y renuncio la voz
Porque no espero volverme tra vez
Consecuentemente me regocijo teniendo que construir
algo
Sobre lo cual regocijarme.

Y ruego a Dios que tenga misericordia sobre nosotros.
Y ruego que yo pueda olvidar
Estos asuntos que conmigo tanto disiento
Tanto me explico
Porque no espero volverme otra vez
Dejemos que estas palabras respondan
Para que lo que está hecho, no sea hecho otra vez
Que el juicio no sea demasiado pesado sobre nosotros.

Porque estas alas ya no son alas para volar
Sino meros furgones para golpear el aire
El aire que está ahora completamente pequeño y seco
Más pequeño y más seco que la voluntad
Enseñanos a sentarnos tranquilos
Ora por nosotros pecadores en la hora de nuestra muerte
Ora por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte.

II

Dama, tres blancos leopardos se sentaron bajo el árbol enebro
En lo fresco del día, habiéndose saciado
De mis piernas mi corazón mi hígado y aquello que estaba
contenido

En el hueco redondo de mi cráneo. Y Dios.dijo
¿ Vivirán éstos huesos? ¿ Vivirán?
Estos huesos? Y aquello que estaba contenido
En los huesos (los cuales estaban ya secos) dijo gorjeando:
Por la bondad de esta dama
Y por su amabilidad, y porque
Honra a la virgen en meditación,
Brillamos con resplandor. Y yo quien estoy aquí disimulado
Prefiero mis hazañas al olvido, y mi amor
A la posteridad del desierto y al fruto de la calabaza.
Es ello lo que recubre
Mis intestinos los nervios de mis ojos y las porciones no
digeribles
Que rechazan los leopardos. La dama se ha retirado
En un vestido blanco, a la contemplación, en un vestido
blanco.
Dejad que la blancura de los huesos corresponda al olvido
No hay vida en ellos. Como estoy olvidado
Y estaría olvidado, así olvidaré
Estos dedicados, concentrados en propósito. Y Dios dijo
La profecía al viento, al viento solamente porque solamente
El viento escuchará. Y los huesos cantaron gorjeando
Con la carga de la langosta, diciendo
Dama de silencios
Tranquila y afligida
Despedazada y completa
Rosa de la memoria
Rosa del olvido
Exhausta y vivificante
Preocupada llena de reposo
La rosa singular
Está ahora en el jardín
Donde terminan todos los amores
Tormento acabado

De amor insatisfecho
El más grande tormento
De amor satisfecho
Fin del infinito
Viaje a ningún fin
Conclusión de todo lo que
Es inconcluible
Lengua sin palabras y
Palabras de ninguna lengua
Gracias a la Madre
Por el Jardín
Donde terminan todos los amores.

Bajo el árbol de enebro los huesos cantaron, diseminados y
brillantes
Estamos contentos de estar esparcidos, nos hicimos poco bien
recíprocamente,
Bajó un árbol en lo fresco del día, con la bendición de la
arena,
Olvidándose ellos mismos y recíprocamente, unidos
En la tranquilidad del desierto. Esta es la tierra que
Dividiréis por partes. Y ni la división ni la unidad
Importan. Esta es la tierra. Tenemos nuestra herencia.

III

En la primera vuelta del segundo escalón
Me volví y ví abajo
La misma forma torcida en el balaustre
Bajo el vapor en el aire fétido
Luchando con el diablo de los peldaños quien viste
El rostro impostor de la esperanza y la desesperación.

En la segunda vuelta del segundo peldaño
Los dejé torciéndose, volteándose;
No habían más rostros y la escalera estaba a oscuras
Húmeda, dentada, como la boca de un anciano babeando,
más allá del reparo,
O el dentado gahnate de un tiburón anciano.

En la primera vuelta de la segunda escalera
Estaba una ventana acanalada hinchada como el fruto de la
higüera
Y más allá de la flor del espino blanco y una escena pastoril
La figura de anchas espaldas vestida en azul y verde
Encantaba el tiempo de mayo con una flauta antigüa.
El pelo soplado es dulce, pelo pardo sobre la boca soplado,
Lila y pelo pardo;
Distracción, música de flauta, paradas y pisadas de la
esperanza y la desesperación
Subiendo el tercer peldaño.
Señor, no soy digno
Señor, no soy digno
Pero dí la palabra solamente.

IV

Quien caminó entre violeta y violeta
Quién caminó entre
Varias filas de verdes variados
Entrando blanca y azul, en los colores de María,
Conversando de cosas triviales
En ignorancia y en conocimiento del dolor eterno
Quién movió entre los otros mientras ellos caminaban,
Quien luego hizo fuerte las fuentes e hizo frescas las
Primaveras

Hizo fresca la roca seca y firme la arena
En azul de espinio, azul del color de María
Sovegna vos

Agrietan los años que caminan, que se llevan
Los violines y las flautas, restableciendo
Uno que se mueve entre el tiempo de dormir y despertarse,
Usando

Luz blanca envuelta, forrando a su alrededor, envuelta.
Los años nuevos caminan, restaurando
A través de una brillante nube de lágrimas, los años,
restaurando

Con nuevo verso la rima antigua. Redimid
El tiempo. Redimid
La visión irreal del sueño más alto
Mientras adornados unicornios respiran cerca del ataúd
dorado.

La hermana silenciosa cubierta de blanco y azul
Entre los tejos, detrás del Dios jardín,
Cuya flauta es sin aliento, inclinó su cabeza y señaló pero no
habló

Pero la fuente brotó y el pájaro cantó abajo
Redimid el tiempo, redimid el sueño
La señal de la palabra no oída, no dicha
Hasta que el viento sacude mil susurros del seto
Y después de esto nuestro exilio.

POEMAS DE ARIEL

El Viaje de los Magos

“Una fría llegada tuvimos,
Justo el peor tiempo del año
Para un viaje y un viaje tan largo:
Los caminos profundos y el viento impetuoso,
La muerte verdadera del invierno.”
Y los camellos gastados, heridos, refractarios,
Yacían en la nieve derretida.
A veces lamentamos
Los palacios de verano sobre declives, las terrazas,
Y las niñas de seda trayendo sorbetes.
Luego los hombres de los camellos maldiciendo y
refunfuñando
Y escapándose, y deseando licor y mujeres,
Y los fuegos nocturnos extinguiéndose y la ausencia de grillos,
Y las ciudades hostiles y los pueblos enemigos
Y las aldeas sucias y poniendo altos precios:
Un tiempo duro tuvimos.
Al final preferimos viajar toda la noche,
Durmiendo en arrebatos,
Con las voces cantando en nuestros oídos y diciendo
Que todo era una locura.
Entonces al alba descendimos a un valle templado,
Húmedo, debajo la línea de nieve, oliente a vegetación,

Con una corriente desplazándose y un molino de agua
sacudiéndose

En la oscuridad,

Y tres árboles en el cielo bajo.

Y un viejo caballo golpeaba en el prado.

Luego llegamos a una taberna con hojas de parra sobre el
dintel,

Seis manos en una puerta abierta monoseando piezas de plata,

Y pies pateando los vacíos pellejos de vino.

Pero no había información y así continuamos

Y llegamos por la mañana, en un momento no muy temprano

Encontrando el lugar; que fue (pueden decirlo) satisfactorio.

Todo esto fue hace mucho tiempo, recuerdo,

Y lo haría otra vez, pero considera

Esto considera

Esto: ¿Hicimos todo este camino para

El Nacimiento o la Muerte? Hubo un Nacimiento,
ciertamente,

Teníamos evidencia y ninguna duda. He visto el nacimiento y
la muerte,

Pero había pensado que eran diferentes; este Nacimiento fue

Una dura y amarga agonía para nosotros, estos Reinos,

Pero no más en reposo aquí, en la antigua dispensación,

Con un pueblo extranjero empuñando sus Dioses.

Yo me alegraría de otra muerte.

Una Canción para Simeón

Señor, los jacintos romanos están floreciendo en las fuentes y
El sol del invierno asciende por las colinas nevadas;
La estación obstinada se ha detenido.
Mi vida es luz, que espera el viento muerto,
Como una pluma en el dorso de mi mano.
Polvo en la luz del sol y recuerdo en los rincones
Esperan por el frío que enfría hacia la tierra muerta.

Dadnos tu paz.

He caminado por muchos años en esta ciudad,
He mantenido fe y ayuno, provisto al pobre,
He dado y tomado honor y tranquilidad.
Nadie fue nunca devuelto de mi puerta.
¿Quién recordará mi casa, donde vivan los hijos de mis hijos
Cuando venga el tiempo de la pena?
Seguirán el sendero de la oveja, y el hogar del zorro,
Huyendo de los rostros extraños y las espadas extrañas.

Antes del tiempo de las cuerdas y las flagelaciones y el
lamento

Otórganos tu paz.

Antes de las estaciones de la montaña de la desolación,
Antes de la cierta hora de la pena maternal,
Ahora en el nacimiento de esta estación de la enfermedad,

Dejad en el nacimiento de esta estación de la enfermedad,
Dejad al niño, la aún no proferida e inescuchada palabra,
Otorga la consolación de Israel
A uno que tiene ochenta años y ningún mañana.

De acuerdo a tu palabra
Te alabarán y sufrirán en cada generación
Con gloria y escarnio
Luz sobre luz, subiendo la escalera de los santos
No para mí el martirio, el éxtasis de pensamiento y
La oración,
No para mí la visión última.
Otórgame tu paz.
(Y una espada despedazará tu corazón,
El tuyo también)
Estoy cansado de mi vida y de la vida de quienes me siguen,
Estoy muriendo en mi propia muerte y las muertes de los que
me siguen.

Dejad que parta tu sirviente,
Habiendo visto tu salvación.

Animula

“Brota de la mano de Dios, el alma simple”
A un mundo abatido de luces cambiantes y de ruido,
A la luz, oscura, seca o húmeda, fría o cálida;
Moviéndose o cayendo, agarrando besos y juguetes,
Avanzando atrevidamente repentino al alarmarse,
Refugiándose a la esquina del brazo y la rodilla,
Ansioso de ser tranquilizado, tomando placer
En la brillante fragancia del árbol de navidad,
Placer en el viento, la luz del sol y el mar;
Estudia las figuras de la luz sobre el suelo
Y ciervos corriendo en una bandeja de plata;
Confunden lo actual y —lo irreal
Contento de jugar a las cartás y reyes y reinas,
Lo que hacen las hadas y dicen los sirvientes.
La carga pesada del alma creciente
Confunde y ofende más día a día;
Semana a semana, ofende y confunde más
Con los imperativos de “es y parece”
Y puede o no puede, deseo y control
El dolor de vivir y la droga de los sueños
Encoge la pequeña alma en el asiento de la ventana
Detrás de la Enciclopedia Británica.
Brota de la mano del tiempo el alma simple
Resoluta y egoísta, desventurada, paralizada,

Incapaz de ir hacia delante o retraerse,
Temiendo la cálida realidad, el bien ofrecido,
Denegand la importunidad de la sangre,
Sombras de su propia sombra, espectro de su propia tiniebla,
Dejando papeles desordenados en un cuarto polvoriento;
Viviendo primero en el silencio después del viático.

Ruega por Gutiérrez, ávido de velocidad y poder
Por Boudin, hecho pedazos,
Y por éste que hizo una gran fortuna
Y aquel que siguió su camino.
Ruega por Floret, asesinado por el sabueso entre los tejos,
Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestro nacimiento.

Marina

Mistah Kurtz-he dead

Qué mares, que costas y qué rocas grises y que islas
Qué agua lamiendo el remo
Y olor de pino y el tordo cantando a través de la neblina
Que imágenes retornan
O mi hija.

Estos que afilan el diente del perro, significando

Muerte

Estos que relumbran con la gloria del zumbador, significando

Muerte

Estos que sufren el éxtasis de los animales, significando

Muerte

Se convierten en insustanciales, reducidos por un viento,

Un soplido de pino, y la niebla del canto del hosque

Por esta gracia disuelta en el luga

¿Qué es este rostro, menos claro y más claro

El pulso en el brazo, menos fuerte y más fuerte—

Dado o prestado? Más distante que las estrellas y más cercano
que el ojo.

Susurros y pequeñas risas entre hojas y pies apresurándose

Bajo el sueño, donde se encuentran todas las aguas.

Bowsprit agrietado con hielo y pintura agrietada con calor.

Yo hice esto, he olvidado

Y recuerdo.

El débil aparejo y la lona podrida
entre un Junio y otro Septiembre.

Hice esto sin saberto, semi-consciente, desconocido, mío.

El fondo de la tabla de la quilla hacen agua, la rendija
necesita calafateo.

Esta forma, este rostro, esta vida

Vivir para vivir en un mundo de tiempo que está más allá de
mí; déjenme

Resignar mi vida para esta vida, mi palabra para lo no dicho,

El despertado, labios abiertos, la esperanza, los nuevos barcos.

Que mares que orillas que islas de granito hacia mis maderas

Y el tordo llamando a través de la neblina

Hija Mía.

El Cultivo de los Arboles de Navidad

Hay varias actitudes hacia la Navidad,
Alguna de las cuales podemos pasar por alto:
La social, la adormecida, la patentemente comercial,
La alborotada (los bares abiertos hasta la medianoche)
Y la infantil —que no es la del niño
Para quien la vela es una estrella y el angel dorado
Extendiendo sus alas en la cima del Arbol de Navidad
No es sólo una decoración, sino un ángel.
El niño se maravilla en el Arbol de Navidad:
Dejen que continúe en el espíritu de maravilla
En la fiesta como un acontecimiento no aceptado como un
pretexto;
De ta forma que el arrebatamiento brillante, la sorpresa
Del primer Arbol de Navidad recordado,
De tal manera que las sorpresas, deleite en nuevas posesiones
(Cada una con su peculiar y excitante olor),
La espera del ganso o el pavo
Y el esperado miedo en su aparecer,
De tal forma que la reverencia y la alegría
No sean olvidadas en experiencias posteriores,
En el hábito aburrido, la fatiga, el tedio,
La conciencia de la muerte, la conciencia del fracaso,
O en la piedad del converso
La cual puede ser corrompida por vanidad

Displicente a Dios e irrespetuosa con los niños
(Y aquí recuerdo también con gratitud a
Santa Lucía, su cancioncilla y su corona de fuego):
De tal forma que antes del fin, la ochentava Navidad
(Por ochentava quiero decir cualquiera que sea la última)
Los recuerdos acumulados de la emoción anual
Sean concentrados en una gran alegría
La cual será también un gran miedo, como en la ocasión
En que el miedo vino a cada alma:
Porque el comienzo nos recordará del fin
Y la primera venida la segunda venida.

POEMAS INACABADOS

Sweeney Agonista

Fragmento de un melodrama Aristofánico Orestes:

*Tú no los ves, tú no- pero yo los veo:
me están cazando, debo moverme.*

Choephoroi

*De aquí que el alma no puede ser poseída de la
unión divina, hasta que se halla despojado
del amor de las cosas creadas.*

FRAGMENTO DE UN PROLOGO

DUSTY. DORIS

DUSTY: ¿Y qué hay de Pereira?

DORIS: ¿Qué hay de Pereira?

DUSTY: ¿Quién paga el alquiler?

DORIS: Si, el paga el alquiler

DUSTY: Bueno algunos hombres no y algunos sí
Algunos hombres no y tú sabes quienes

DORIS: No es un caballero, Pereira

¿No puedes confiar en él!

DUSTY: Bueno eso es verdad

No es un caballero si no puedes confiar en el
Y si no confías

Entonces nunca sabes lo que va a hacer.

DORIS: No, no servirá de nada ser muy agradable con
Pereira

DUSTY: Ahora, Sam es un caballero de arriba a bajo

DORIS: Me gusta Sam

DUSTY: Me gusta Sam
Si y San es un muchacho simpático

Es un tipo divertido

DORIS: Es un chico divertido
Es como un tipo que conocí una vez
el podía hacerte reir

DUSTY: San puéde hacerte reir
San está muy bien.

DORIS: Pero Pereira no puede
No podemos tener a Pereira.

DUSTY: Bueno y qué vas a hacer?

TELEFONO: Ring ring ring
Ring ring ring

DUSTY: Ese es Pereira

DORIS: Bueno ¿no puedes parar ese ruido horrible?
Coge el teléfono

DUSTY: Que le diré

DORIS: Dile lo que quieras: di que estoy enferma,
di que me rompí una pierna
di que tuvimos un incendio

DUSTY: Aló ¿Quién es?
Si esta es la casa de la Srta. Dorrance—
Oh, señor Pereira ¿es usted? ¿Cómo estás?
Oh lo siento. Lo siento
Pero Doris regresó con un terrible resfriado
No, solo un resfriado
Oh pienso que es sólo un resfriado
Si en verdad que si también—
Bueno, espero que no tengamos que llamar un
doctor

Doris odia tener que ver un médico.
Ella dice que la llame el lunes
Espera estará bien el lunes.
No le importa que cuelgue ahora
Ella tiene sus pies en mostaza y agua
Digo que le estoy dando mostaza y agua

Está bien. Usted llamará el lunes
Sí se lo diré. Adiós. Adios
Sí estoy segura, es usted muy amable
Ah-h-h

DORIS: Ahora voy a cortar las cartas para esta noche
Oh adivina cuál es la primera

DUSTY: La primera ¿Cuál?

DORIS: El Rey de treboles

DUSTY: Ese es Pereira.

DORIS: Podría ser Sweeney

DUSTY: Es Pereira

DORIS: Podría también ser Sweeney

DUSTY: Bueno, de todas formas es muy raro.

DORIS: Aquí está el cuarto de Diamantes ¿Qué significa?

DUSTY: (Leyendo) “Una pequeña suma de dinero, o un
regalo

De vestir o una fiesta.”

Eso es raro también

DORIS: Aquí está el tres. ¿Qué significa?

DUSTY: Noticias de un amigo —Pereira

DORIS: ¡La reina de corazones!— ¡La señora Porter!

DUSTY: O podrías ser tú

DORIS: O podrías ser tú

Todas somos corazones. No puedes estar segura.

Todo depende de lo que venga después.

Tienes que pensar cuando leer las cartas,

No es una cosa que pueda hacer cualquier

DUSTY: Sí se que tengo un toque con las cartas

¿Que viene luego?

DORIS: Lo que viene luego es el seis.

DUSTY: “Un plato. Un alejamiento. Separación de amigos!

DORIS: Aquí está el dos de espadas

DUSTY: ¡El dos de espadas!

¡ESO ES ATAUD!

DORIS: Naturalmente; la sota de corazones es Sam
DUSTY: (Reclinándose fuera de la ventana): ¡Hola Sam!
WAUCHOPE: Hola querida

 ¿Cuántos están arriba?

DUSTY: No hay nadie aquí

 ¿Cuántos hay abajo?

WAUCHOPE: Cuatro estamos aquí

 Espera hasta que ponga l carro en la máquina
 Subiremos de una vez.

DUSTY: Está bien, suban.

DUSTY (A DORIS): Las cartas son raras

DORIS: Me gustaría averiguar lo del ataud.

 TOC TOC TOC

 TOC TOC TOC

 TOC

 TOC

 TOC

DORIS. DUSTY. WAUCHOPE. HORSFALL. KLIPSTEIN.
 DRUMPACKER

WAUCHOPE: Hola Doris! ¡Hola Dusty! ¡cómo están!

 ¿Cómo va? ¿Cómo va? me permiten—

 Pienso que ustedes conocen al capitán

 HORSFALL—

 Queremos que conozcan dos amigos nuestros

 Caballeros americanos que están de negocios

 aquí.

 Conozcan al Sr. KLIPSTEIN. Conozcan al Sr.

 KRUMPACKER

LIPSTEIN: ¡Cómo están!

RUMPACKER: ¿Cómo están!

LIPSTEIN: Estoy muy contento de conocerlas

RUMPAKER: Estremadamente contento de conocerlas.

LIPSTEIN: San— debería decir Loot Sam Wanchope

RUMPACHER: De la fuerza expedicionaria canadience

KLIPSTEIN: Loot nos ha hablado mucho de ustedes—

KRUMPACKER: Estuvimos todos juntos en la guerra.

Klip y yo y el Cap y Sam.

KLIPSTEIN: SI, hicimos nuestro poquito, como dicen

ustedes

Yo diría al mundo que hicimos correr las Hunos

KRUMPACKER: ¿Y qué del juego de póker? ¿y que Sam?

¿Qué acerca del juego de póker en Burdeos?

DUSTY: Conoce usted bien a Londres, Sr. KRUMPACKER?

KLIPSTEIN: No, nunca habíamos estado aquí

KRUMPACKER: Llegamos a esta ciudad anoche por primera

vez.

DORIS: Le gusta Londres Sr. KLIPSTEIN

KRUMPAKER: ¿Nos gusta Londres? ¿Nos gusta Londres?

¿Nos gusta Londres! ¡¿Y que Klip?!

KLIPSTEIN: Señorita—e—uh— Londres está bien.

Nos gusta Londres

KUMPACKER: Perfectamente bien.

DUSTY: ¿Por qué no viene a vivir aquí entonces?

KLIPSTEIN: Bueno, no señorita—e—no es eso precisamente

(Me temo que no recuerdo su nombre—

Pero estoy muy encantado de conocerla de

todos modos)

Londres es un poco demasiado alegre para

nosotros

Si diré un poco demasiado alegre

KRUMPACKER: Si Londres es un poco demasiado alegre

para nosotros

No piense que quiero decir algo grosero

Pero temo que no podríamos soportar el

movimiento

¿Qué hay de ello Klip?

KRUMPACKER: Especialmente cuando tiene un Británico

real

Un tipo como Sam para guiarte
San naturalmentè no está en su casa en
Londres

Y ha prometido guiarnos.

De dos pasajeros, ni seis pasajeros,
No hay Citroen, ni Roll Royce.
Nada de comer sino la fruta como crece.
Nada que ver sino las palmeras de un lado
Y el mar del otro lado,
Nada que oír sino el sonido del oleaje.
Nada más que tres cosas.

DORIS: ¿Cuáles son?

SWEENEY: Nacimiento, y copula y muerte
Eso es todo, eso es todo, eso es todo, eso es todo
Nacimiento y copula y muerte.

DORIS: Me aburriré

SWEENEY: Te aburrirá
Nacimiento, y copula y muerte.

DORIS: Me aburriría.

SWEENEY: Te aburrirías
Nacimiento y copula y muerte.
Eso son los hechos
Nacimiento y copula y muerte.
Y he nacido y una sóla vez es bastante
Una vez es suficiente.

CANCION POR WAUCHOPE Y HORSFALL
SWARTS COMO TAMBO. SNOW COMO HUESOS.

Bajo el bambú
Bambú bambú
Bajo el árbol de bambú
Dos vida como una

**Una vida como dos
Dos viven como tres
Bajo el bam
Bajo el bú
Bajo el árbol de bambú.**

Fragmento de un Agón

SWEENEY. WAUCHOPE. HORSFALL. KLIPSTEIN.
KRUMPACKER. SWARTS. SNOS. DORIS. DUSTY.

- SWEENEY: Te llevaré
 A una isla de caníbales
- DORIS: ;Tú serás la misionaria!
 Tú serás mi pequeña misionaria de siete piedras!
 Te tragaré. Yo seré el caníbal.
- DORIS: ¿Tú me llevarás? A una isla de caníbales.
- SWEENEY: Yo seré el caníbal
- DORIS: Yo te convertiré
 Yo te convertiré
- SWEENEY: En un estofado.
 Un pequeñito, blanquito, estofado de misionaria
- DORIS: No me comerías.
- SWEENEY: Si yo te comería
 En un pequeñito, blanquito, suavcito, tiernecito
 Jugocito, pequeño, estofado de misionaria.
 Tú ves este huevo
 Tú ves este huevo
 Bueno eso es la vida en una isla de cocodrilos.
 No hay teléfonos
 No hay gramófonos
 No hay carros

Donde el pan de fruta cae
Y llama el pingüino
Y el sonido es el sonido del mar
Bajo el bam
Bajo el bú
Bajo el árbol de bambú.

Donde las sirvientas de Gauguin
En la sombra del banano
Llevan adornos de hojas de palmeras
Bajo el bam
Bajo el bú
Bajo el árbol de bambú
¿Dime en que parte de la selva
Quiere flirtar conmigo?
Bajo el pan de fruta el banano o la palmera
A bajo el árbol de bambú?
Cualquier árbol viejo será bueno para mi
Cualquier bosque es bueno también
Cualquier isla vieja es mi estilo
Cualquier huevo fresco
Cualquier huevo fresco
Y el sonido del mar coral.

DORIS: No me gustan los huevos; nunca me gustaron los
huevos y no me gusta la vida sobre su isla de
cocodrilos.

CANCION POR KLIPSTEIN Y KRUMPACKER SNOW Y SWARTS COMO ANTES

Mi pequeña isleña
Mi pequeña isleña
Me quedaré contigo

Y no nos preocupara que hacer
No tendremos que tomar ningún tren
Y no iremos a casa cuando llueva
Y recogeremos flores de hibusco
Porque no serán minutos sino horas
Porque no serán horas sino años

Y la mañana
Y la tarde
Y el mediodía
Y la noche
Mañana
Tarde
Mediodía
Noche

Diminuendo

DORIS: Eso no es vida, eso no es vida
Yo prefería estar muerta.

SWEENEY: Eso es lo que es la vida. ¿Que es realmente?

DORIS: ¿Qué es la vida?

SWEENEY: La vida es muerte
Conocí un hombre que una vez líquido una
muchacha

DORIS: Oh Sr. SWEENEY, por favor no hable,
Corté las cartas antes de que viniera
Y saqué el ataud

SWARTS: ¿Sacó el ataud?

DORIS: Saqué el ATAUD en la última carta
No me preocupa tal conversación.
Una mujer corre mucho riesgo.

SNOW: Dejen al Sr. Sweeney continuar su historia
Le aseguro señor estamos muy interesados.

SWARTS: ¿Qué hizo él?
Todo ese tiempo, ¿Qué hizo él?
Eso no se aplica
Habían con uno sobre lo que hacen

El solía venir y verme a veces
Y le daba un trago y le daba ánimo

DORIS: ¿Le daba ánimo?

DUSTY: ¿Le daba ánimo?

SWEENEY: Bueno aquí d nuevo eso no se aplica
Pero tengo que usar palabras cuando hablo
Pero aquí está lo que iba a decir
El no sabía si él estaba vivo.

Y la muchacha muerta.

El no sabía si ella estaba viva

Y él estaba muerto

El no sabía si ambos estaban vivos

Y ambos muertos

Si él estaba vivo, el lechero no estaba

Y el cobrador de alquiler

Y si ellos estaban vivos entonces el estaba muerto

No había ninguna alianza

No había ninguna alianza

Porque cuando estás solo

Cuado estás solo como él estaba solo

O estás o no estás

Te digo de nuevo que no se aplica

La muerte o la vida o la vida o la muerte

La muerte es la vida y la vida es la muerte

Tengo que usar palabras cuando te hablo

Pero si comprendes o no comprendes

No es nada para mí o nada para tí

Todos tenemos que hacer lo que tenemos que

hacer

Vamos a sentar aquí a bebernos esta borrachera

Vamos a asentarnos aquí y tener una canción

Vamos a quedarnos y vámonos a irnos

Y alguien tendrá que pagar la cuenta.

DORIS:

Yo sé quien.

SWEENEY: Pero no me importa a mí y no te importa a tí.

**CORO COMPLETO: WAUCHOPE, HORSFALL,
KLIPSTEIN, KRUMPACKER**

Cuando estás solo en medio de la noche y
Te despierta en sudor y en un susto terrible
Cuando estás solo en medio de la cama y
Te despiertas como si alguien te golpeará en la
cabeza

Cuando ha tenido una enorme pesadilla y
Tus oídos el hu-ha llegando a tí.

Ju ju ju

Sofiaste que te despertabas a la siete en punto y
Hay neblina y hay humedad y es el crepúsculo y
está oscuro

Y espera por un golpe y la vuelta de una
cerradura

Porque sabes que el verdugo te espera.

Y quizás estás vivo

Y quizás estás muerto

Ju ja ja

Ju

Ju

Ju

To toc toc

Toc toc toc

Toc

Toc

Toc

Coroliano

I. MARCHA TRIUNFAL

Piedra, bronce, piedra, acero, piedra, hojas de roble, patas de
caballo

Sobre el pavimento.

Y las banderas. Y las trompetas. Y tantas águilas.

¿Cuánta? Cuéntelas. Y tanta muchedumbre.

Apenas nos conocíamos nosotros ese día, o conocíamos la
Ciudad.

Este es el camino al templo y nosotros tantos

Atestando el camino.

Tantos esperando, ¿Cuántos esperando? ¿Qué importaba un
día como éste?

¿Llega ya? No, Aún no. Puedes ver algunas águilas.

Y escuchar las trompetas

Aquí vienen. ¿Viene él?

La vida vigilante natural de nuestro ego es un percibir.

Podemos esperar con nuestros banquillos y nuestras
salchichas

¿Qué viene primero? ¿Puedes ver? Decídmelo. Son

5,800 rifles y carabinas
102,000 ametralladoras
28,000 morteros de trinchera

53,000 escopetas pesadas de campo,
No puedo decirte cuántos proyectiles, minas y fusibles,
13,000 aeroplanos
24,000 motores de aeroplanos
50,000 vagones de municiones
55,000 vagones de ejército
11,000 cocinas de campo
1,150 panaderías de campo.

Que tiempo tomó. ¿Será el ahora? No,
Estos son los capitanes del Club de Golf, esos los
exploradores,

Y ahora la Societè Gymnastique de Poissy
Y ahora viene el alcalce y los criados de librea. Miren
Ahí está él ahora, miren:
No hay interrogación en sus ojos
O en las manos, quietas sobre el cuello del caballo,
Y los ojos vigilantes, esperando, percibiendo, indiferentes
O escondidos debajo del ala de la paloma, escondido en el
pecho de la tortuga,
Bajo la palmera a mediodía, bajo las aguas que corren
En el punto inmóvil del mundo cambiante. O escondido.

Ahora suben hacia el templo. Luego el sacrificio
Ahora vienen las vírgenes llevando urnas, urnas que contienen
Polvo
Polvo
Polvo de polvo, y ahora
Piedra, bronce, piedra, acero, piedra, hojas de robles, patas de
caballo
Sobre el pavimento

Eso fué tod lo que pudimos ver. Pero cuantas águilas! y
trompetas!

Dificultades de un Estadista

¿Gritar qué gritaré?

Toda carne es hierba: incluyendo

Los compañeros del Baño, los Caballeros del Impero

Británico, Los

Caballeros

Oh Caballeros! de la Legión de Honor,

La Orden del Aguila Negra (1ra. y 2da. clase),

Y la Orden del Sol Naciente.

¿Gritar qué gritaré?

Lo primero que hay que hacer es formarlos Comités:

Los consejos consultivos, consejos de puestos, comités selectos

Y subcomités.

Un secretario bastará para varios comités.

¿Qué gritaré?

Arthur Edward Cyril Parker es nombrado operador telefónico

Con un salario de un libra y diez a la semana aumentado por
incremento anual de cinco chelines

A dos libras y diez a la semana; con bonos de treinta chelines
en Navidad

Y una semana de vacaciones al año.

Un comité ha sido nombrado para nominar una comisión

De ingenieros

Para considerar el Abastecimiento de Agua.

Una comisión es nombrada

Para trabajos públicos, mayormente el asunto de
reconstrucción de las fortificaciones.

Una comisión es nombrada

Para conferir con la Comisión Volsciana

Sobre la paz perfecta: los flecheros y constructores de
jabalina y los forjadores

Han nombrado un comité conjunto para protestar contra la
reducción de

órdenes

Mientras tanto los soldados sacuden dados en las marchas

Y las ranas (Oh Mantuan) croan en los pantanos.

Luciérnagas relampaguean contra las débiles velas
relampagueando.

¿Qué gritaré?

Madre madre

Aquí está la fila de los retratos de familia, bustos empañados,
Todos pareciendo extraordinariamente

Romanos,

Extraordinariamente parecidos, ensanchados sucesivamente
por el resplandor

De los sudorosos portadores de antorchas, bostezando.

Oh escondidos bajo el... escondido bajo el... donde las patas
De las palomas descansaban cerradas por un
momento,

Un momento quieto, reposo del mediodía, puestas bajo las
más altas ramas del más ancho

Arbol de mediodía

Bajo el pecho de palomas movidas por el pequeño viento
después del mediodía

Ahí el ciclamen extendía sus alas, ahí la clemática se inclinaba
Sobre

El dintel

Oh Madre (no entre estos bustos, todos correctamente
inscritos)

Yo una vabeza cansada entre estas cabezas

Cuellos fuertes para soportarlas

Narices fuertes, para romper el viento

Madre

Que no estemos alguna vez, casi ahora, juntos,

Si las , inmolaciones, oblacones, suplicaciones,

Están ahora observadas

Que no estemos

Oh, escondidos

Escondidos en la quietud del mediodía, en la croante noche

silenciosa.

Ven con el movimiento del ala del pequeño murciélago, con

el pequeño resplandor de la

luciérnaga o iluminado gorgojo,

“Levantándose y cayendo, coronados con polvo”, las

pequeñas criaturas,

Las pequeñas criaturas gorjean levemente a través del polvo,

a través

De la noche.

Oh Madre

¿Qué gritaré?

Pedimos un comité, un comité representantivo, un comité de

Investigación

RENUNCIA RENUNCIA RENUNCIA

POEMAS MENORES

Ojos que Ultimos He Visto En Lágrimas

Ojos que últimos he visto en lágrimas
En división
Aquí en el reino del sueño de la muerte
La visión dorada reaparece
Veo los ojos pero no las lágrimas
Esta es mi aflicción.

Esta es mi aflicción
Ojos que no veré otra vez
Ojos de decisión
Ojos que no veré excepto
En la puerta del otro reino de la muerte
Donde, como en éste,
Los ojos sobreviven un momento
Un momento sobreviven las lágrimas
Y nos mantienen en irrisión.

El Viento se Levantó a las Cuatro en Punto

El viento se levantó a las cuatro en punto
El viento se levantó y rompió las campanas
Balanceándose entre la vida y la muerte
Aquí en el reino del sueño de la muerte
El eco que se despierta del choque confuso.
¿Es esto un sueño o algo distinto
Cuando la superficie del río ennegrecido
Es un rostro que suda con lágrimas?
Vi a través del río oscurecido
La hoguera del campamento afeitarse con lanzas extrañas
Aquí, a través del otro río de la muerte
Jinetes tártaros sacuden sus lanzas.

Ejercicio de Cinco Dedos

I. Líneas a un Gato Persa

Los pájaros cantores del aire repasan
A los verdes campos del Russell Square.
Bajo los árboles no hay reposo
Para el torpe cerebro, los agudos deseos
Y los rápidos ojos de Woolly Bear.
No hay alivio sino en la pena.
¿Oh cuando cesará el crujido del corazón?
¿Cuándo la silla rota dará tranquilidad?
¿Por qué el día de verano tardará?
¿Cuándo el tiempo pasará?

II. Líneas a un Terrier de Yorkshire

En un campo marrón se sostenía un árbol
Y el árbol estaba torcido y seco.
En el cielo negro, desde una nube verde
Fuerzas naturales chillaron alto,
Gritaron, zumbaron, murmuraron infinitamente.
El pequeño perro estaba seguro y caliente
Bajo el edredón de la cretona,
Aunque el campo estaba agrietado y pardo
Y el árbol estaba apretado y seco.

Los gatos y los perros de azúcar todos deben
Los gatos y los perros de mermelada todos deben
Como los sepultureros, venir al polvo.
Aquí yo un pequeño perro pauso,
Pauso, y duermo infinitamente.

III. Líneas a un Pato en el Parque

La larga luz se sacude a través del lago,
Las fuerzas de la mañana también,
El alba está inclinada a través del prado,
Aquí no hay salamandra o serpiente mortal
Sino sólo el perezoso ánade y el pato.
He visto la mañana brillar.
He tomado el vino y el pan.
Dejen que los mortales emplumados tomen
Aquello que es su derecho mortal,
Pellizcando pan y dedos también,
Más fácil que el retorciente gusano;
Porque sé y así debes tú
Que pronto el gusano inquietante tratará
Nuestra bien preservada complacencia.

IV. Líneas a Ralph Hodgson Esque.

¡Qué encantador encontrar al Sr. Hodgson!
(Todos quieren conocerlo)
Con su sonido musical
Y su perro Baskerville
El cual, con solo una palabra de su amo
Te seguirá cada vez más rápido
Y te destrozará miembro a miembro.
¡Qué encantador encontrar al Sr. Hodgson!
Quien es propiciado por todas las camareras

(Lo miran como alguien aparte)
Mientras que en su fino paladar presiona
El jugo de la torta de uva.
¡Qué encantador encontrar al Sr. Hodgson!
(Todos quieren conocerle)
El tiene 999 canarios
Y alrededor de su cabeza pájaros y duendes
En raptó jubiloso pasan ligeramente.
¡Qué encantador encontrar al Sr. Hodgson!
(Todos quieren conocerlo)

V. Línea para Cuscucaraway y Mirza Murad Ali Beg

¡Qué desagradable encontrar al Sr. Eliot!
Con sus trazos de corte clerical,
Y su ceja tan diforme
Y su cara tan afectada
Y su conversación, tan exactamente
Restringida a lo Que Precisamente
Y Sí y Quizás y Pero.
¡Qué desagradable encontrar al Sr. Eliot!
Con su perro bobtail
En un abrigo de piel
Y un gato de angora
Y su sombrero Wopsical:
Qué desagradable encontrar al Sr. Eliot!
(Esté su boca abierta o cerrada)

IV Rannoch, por Glencoe

**Aquí el cuervo padece hambre, aquí el paciente venado
Procrea para el rifle. Entre el suave yermo
Y el cielo suave, apenas espacio
Para saltar o elevarse. La sustancia se desmenuza, en el aire
delgado**

**Luna fría o luna cálida.
El camino se tuerce en
Apatía de la guerra antigua,
desfallecimiento del acero roto,
Clamor de error confundido, apto
En silencio. La memoria es robusta
Más allá del hueso. Roto el orgullo
La sombra del orgullo es larga, en el largo pasaje
No hay concurrencia de hueso.**

Paisaje I

NEW HAMPSHIRE

Voces de niños en el huerto
Entre el tiempo de la flor y de la fruta:
Cabeza de oro, cabeza carmesí,
Entre la punta verde y la raíz.
Ala negra, ala parda, revolotea;
Veinte años y la primavera ha terminado;
Las penas de hoy, penas de mañana,
Me cubren, luz en hojas;
Cabeza de oro, ala negra,
Se encoge, balancea,
Salta, canta,
Sube al árbol de manzana.

Virginia II

Río Rojo, Río Rojo
Fluye lentamente el calor en silencio
Ninguna voluntad es tranquila como un río.
Tranquila. ¿Se moverá el calor
Sólo por el sinsonte escuchado
Una sólo vez? Fijas colinas
Esperan. Los portales esperan. Los árboles púrpuras,
Los árboles blancos, esperan, esperan,
Demoran, se pudren. Viviendo, viviendo,
Nunca moviéndose. Siempre
En movimiento. Pensamientos de hierro vinieron conmigo
Y van conmigo:
Río Rojo, río, río.

III Usk

No rompan repentinamente la rama, o
Esperen encontrar
Al ciervo blanco detrás del pozo blanco
Mira a los lados, no para la lanza, no delecteen
Viejos encantamientos. Déjenlos dormir
“Gentilmente, pero no muy profundo”
Levanten los ojos
Donde se sumergen los caminos y donde se levantan los
caminos

Buscad sólo allí
Donde la luz gris encuentra el aire verde
La capiña del hermitaño, la oración del peregrino.

Líneas Para un Anciano

El tigre en la trampa del tigre
No es más irritable que yo.
La cola azoteante no es menos quieta
Que cuando yo huelo al enemigo
Retorciéndose en la sangre esencial
O pendiente del árbol amistoso.
Cuando desnudo el diente del ingenio
El silbato sobre la lengua arqueada
Es más afectuoso que el odio
Más amargo que el amor de la juventud
E inaccesible para el joven
Reflejado desde mi ojo dorado
El estúpido sabe que está loco.
¡Decidme si no estoy contento!

COROS DE "LA ROCA" 1934

Coros de la Roca

I

El Aguila vuela en la cima del Cielo,
El Cazador con su perro persigue su circuito.
Oh revolución perpetua de estrellas configuradas,
Oh recurrencia perpetua de estaciones determinadas,
Oh mundo de primavera y otoño, nacimiento y muerte!
Los ciclos sin fin de la idea y la acción,
Inversión sin fin, experimento sin fin,
Traen conocimiento del movimiento, pero no de la quietud;
Conocimiento de la palabra, pero no del silencio;
Conocimiento de las palabras, e ignorancia de la palabra.
Todo nuestro conocimiento nos trae más cerca a nuestra
ignorancia,

Toda nuestra ignorancia nos acerca a la muerte,
Pero cercanía a la muerte no más cerca de DIOS.
¿Dónde está la vida que perdimos viviendo?
¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en el
conocimiento?
¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en la
información?

Los ciclos del cielo en veinte siglos
Nos traen más lejos de DIOS y más cerca del Polvo.

Viajé a Londres, la ciudad mantenida por el tiempo,

Donde el río fluye, con extrañas flotaciones.
Allí me dijeron: tenemos demasiado iglesias,
Y muy pocas bodegas. Allí me dijeron:
Dejen que se retiren los vicarios. Los hombres no necesitan
Iglesia
En el lugar donde trabajan, sino donde paran sus Domingos.
En la ciudad no necesitamos campana:
Dejen que despierten los suburbios.
Viajé a los suburbios, y allí me dijeron:
Trabajamos por seis días, en el séptimo debemos movernos
A Hindhead, o Maidenhead.
Si el tiempo es malo nos quedamos en casa y leemos los
periódicos.

En los distritos industriales, me hablaron
De las leyes económicas.
En el campo placentero, allí parece
Que el campo ahora sólo es apropiado para picnics.
Y la Iglesia parece no ser querida
En el campo o en los suburbios; y en la ciudad
Sólo para bodas importantes.

Lider del Coro:

¡Silencio! y preserven respetuosa distancia.
Porque percibo acercarse
La Roca. ¿Quién quizás responda nuestras deudas.
La Roca. La que vigila. La extraña.
La que ha visto lo que ha ocurrido.
Y quien ve lo que pasará.
La Testigo. La crítica. La Extraña.
La sacudida por Dios, en quien la verdad es innata.

Entra la ROCA, conducida por un niño:
LA ROCA:

La muerte del hombre es trabajar sin cesar,
Ociosidad incesante, lo cual es todavía más duro,
O trabajo irregular que no es placentero.
He pisoteado el lugar solo, y yo sé
Que es difícil ser realmente útil, renunciando
Las cosas que los hombres cuentan como felicidad, buscando
La buena hazaña que conducen a la oscuridad, aceptando
Con igual rostro aquellas que traen ignominia,
El aplauso de todos y el amor de ninguno.
Todos los hombres están listos para invertir su dinero
Pero la mayoría espera dividendos.
Yo te digo: Haz perfecta tu voluntad.

Yo digo: No tome pensamiento de la cosecha,
Siho en la siembra apropiada.

El mundo gira y el mundo cambia,
Pero una cosa no cambia.
En todos mis años, una cosa no cambia.
Como quiera que la disfraces, esta cosa no cambia:
La lucha perpetua del Bien y del Mal.
Olvidadizo tu olvidas, tus altares e Iglesias;
Los hombres que son de estos tiempos se burlan
De lo que ha sido hecho en bien, encuentran explicaciones
Para satisfacer la mente racional e ilustrada.
Segundo, olvidan y no hacen caso al desierto.
El desierto no está remoto en los Trópicos, del mar,
El desierto no está solo al doblar la esquina,
El desierto está apretado en el tren cerca de tí.
El desierto está en el corazón de tu hermano.
El hombre bueno es el constructor, si construye lo que es
bueno.
Te mostraré las cosas que se están haciendo ahora,
Y algunas de las cosas que fueron hechas hace tiempo.

Para que tomes corazón. Perfecciones tu voluntad.
Déjame enseñarte la obra de los humildes. Escucha.

Caen las Luces; en la semi-oscorecida las voces de los trabaja-
dores se escuchan cantando.

En los lugares abandonados Hay manos y máquinas
Y barro para el nuevo ladrillo
Y liga para la nueva argamasa
Donde los ladrillos están caídos
Construiremos con piedra nueva
Donde las vigas están podridas

Construiremos con nueva madera
Donde la palabra no es dicha
Construiremos con nueva palabra
Hay trabajo junto
Una iglesia para todos
Y un oficio para cada uno
Cada hombre a su trabajo

Ahora un grupo de TRABAJADORES aparecen en la sombra
contra el Cielo. Más lejos de ahí, son contestados por las
voces de los DESOCUPADOS.

Nadie nos ha empleado
Con las manos en los bolsillos
Y rostros hacia abajo
Permanecemos en los lugares abiertos
Y temblamos en cuartos sin iluminación.
Sólo el viento se mueve
Sobre los campos vacíos, sin cultivar
Donde yace el arado, a un ángulo
Del surco. En esta tierra
Habrá un cigarrillo para dos hombres,
Para dos mujeres media pinta de cerveza amarga
Ale. En esta tierra
Nadie nos ha empleado
Nuestra vida no es bien aceptada, nuestra muerte
No es citada en el "TIMES".

Canto de los TRABAJADORES otra vez.

El río fluye, las estaciones cambian,
El gorrión y el no tienen tiempo que perder.
¿Cómo vivirán?
Cuando el tiempo es cultivado

Y el trigo es pan
No morirán en una cama empequeñecida
Y una sábana estrecha. En esta calle
No hay comienzo, ni movimiento ni paz ni fin
Sino ruido sin habla, alimento sin grito gusto
Sin tardanza, sin prisa
Construiremos el principio y el final de esta calle.
Construimos el sentido:
Una iglesia para todos
Y un oficio para cada quien
Cada hombre a su trabajo.

II

Así fueron hechos vuestros padres
Conciudadanos de los santos, de la casa de IOS, edificadà
Sobre los fundamentos
De los Apóstoles y Profetas, Cristo Jesús mismo la primera
Piedra angular.
Pero ustedes, han construido bien, que ahora se sientan en
una casa arruinada?
Donde muchos nacen al ocio, a vidas inútiles y muertes
escuálidas,
Amargado desprecio en colmenas vacías,
Y estos que construirían y restaurarían voltean las palmas
de sus manos,
Manos, o miran en vano hacia tierras extrañas por más
limosnas
O para llenar las urnas.
Vuestra construcción no se sostiene junta, se sientan
avergonzados
Y se preguntan sí y como podrían construir juntos una
habitación de
DIOS en el espíritu, el espíritu que se movió sobre los

rostros de las aguas
Como una linterna puesta sobre la concha de una
tortuga.
Y algunos dicen: “¿Cómo podemos amar nuestros vecinos?
Porque el amor
Debe hacerse real en el acto, como deseo se une con el
deseo; sólo tenemos nuestro
Trabajo para dar y nuestro trabajo no es requerido.
Esperamos en las esquinas, sin nada que traer pero las
canciones que podemos cantar
Que nadie quiere oírnos cantar.
Esperando ser burlados al final, sobre un montón menos útil
que el estiércol”
Ustedes, tienen que construir bien, ¿Han olvidado la Piedra
Angular?
Hablando de los hombres con DIOS.
“Nuestra ciudadanía está en el Cielo”; sí, pero ese es el tipo
y modelo
De su ciudadanía en la tierra.

Cuando vuestros padres fijaron el lugar de DIOS,
Y pusieron todos los santos inconvenientes,
Apóstoles, mártires, en una especie de Jardín Zoológico,
Entonces pudieron aplicarse a la expansión imperial
Acompañada del desarrollo industrial.
Exportando hierro, carbón y bienes de algodón
E ilustración intelectual
Y todo, incluyendo capital
Y varias versiones de la Palabra de DIOS:
La raza inglesa asegurada de una misión
La llevó a cabo, pero dejó en la patria muchas casas
inseguras.

De todo lo que fue hecho en el pasado, comes la fruta,

podrida o

Madura

Y la Iglesia debe estar siempre construyendo y decayendo, y
Siempre siendo restaurada.

Por cada cosa mal hecha en el pasado sufrimos la
consecuencia:

Por la pereza, por la avaricia, por la glotonería, olvido de la
palabra de DIOS,

Por el orgullo, por la lujuria, la perfidia, por cada acto de
pecado.

Y por todo lo que fue hecho que fue bien, tienen herencia.

Porque los malos y buenos hechos pertenecen solo al
hombre, cuando permanece solo

Al otro lado de la muerte,

Pero aquí sobre la tierra tienes el premio del bien y el mal
que fue

Hecho por aquellos que se han ido antes de ti.

Y todo lo que esté mal lo puedes reparar si caminan juntos
en humilde

Arrepentimiento, expiando los pecados de tus padres;

Y todo lo que fue bueno debes combatir para mantenerlo
con corazones tan devotos

Como aquellos de vuestros padres quienes combatieron
para ganarlo.

La iglesia debe estar por siempre construyendo, porque para
siempre está decayendo

Y siendo atacada;

Porque esta es la ley de la vida; y debes recordar que
mientras hay

Tiempo de prosperidad

El pueblo descuidará el Templo y en tiempo de adversidad

Ellos lo desacreditarán.

¿Qué vida tienen sino tienen vida juntos?

No hay vida que no sea en comunidad,

Y comunidad que no viva en alabanza de DIOS.
Incluso el anacoreta que medita solo,
Para quien los días y las noches repiten la alabanza de DIOS,
Ruega para la Iglesia, el Cuerpo de Cristo encarnado.
Y ahora ustedes viven dispenso en caminos de cintas,
Y ningún hombre sabe o se preocupa de quien es su vecino.
A menos que su vecino haga mucho desorden,
Pero todos corren de aquí para allá en automóviles,
Familiares con los caminos pero sin lugar de residencia.
Ni siquiera la familia se mueve junta,
Pero cada hijo tendría su motocicleta,
Y las hijas cabalgan sobre un asiento casual.

Mucho que derribar, mucho que construir, mucho que
restaurar;
Hagan que no tarde el trabajo, que el tiempo y los brazos
no sean malgastados;
Que la arcilla sea sacada del hogar, que la sierra corte la
pedra.
Que el fuego se extinga en la forja.

III

La palabra del señor vino hacia mí, diciendo:
Oh ciudades miserables de hombres insidiosos,
Oh despreciable generación de hombres ilustrados,
Traicionados en los laberintos de sus ingenuidades,
Vendidos por los procedimientos de vuestras propias
invenciones.

Les he dado manos que alejan del culto,
Les he dado habla, para conversación infinita,
Les he dado mi Ley, y ustedes han puesto comisiones,
Les he dado labios, para sentimientos amistosos,
Les he dado corazones, para recíproca desconfianza.

Les he dado poder de elección, y ustedes solo alternan
Entre la especulación útil y la acción inconsideradas.
Muchos están comprometidos en escribir libros y editarlos,
Muchos desean ver sus nombres impresos,
Muchos no leen nada sino los reportes de las carreras,
Mucha es vuestra lectura, pero no la palabra de Dios,
Mucho es vuestro construir, pero no la casa de Dios.
Me construirán una casa de yeso, con techo corrugado,
Para ser llenada con una pila de periódicos de los Domingos?

Primera voz masculina.

Un grito del Este:

Que se hará al puerto de los barcos husmeantes?

Dejan mi pueblo olvidadizo y olvidado

Al ocio, el trabajo y el estupor delirante?

Será dejada la chimenea rota,

La cáscara pelada, una pila de hierro oxidado,

En una calle de ladrillos esparcidos donde sube la cabra.

Donde mi palabra no es hablada.

Un grito del Norte, del Oeste y del Sur

Desde donde miles viajan a la ciudad mantenida por el tiempo,

Donde mi palabra no es hablada,

En la tierra de las lobelias y las franelas de tenis

El conejo se esconderá y el espino revistirá.

La ortiga florecerá sobre el patio de cascajos,

Y el viento dirá: "Aquí había gente decente sin Dios;

Su único monumento el camino de asfalto

Y un millar de pérdidas pelotas de golf.

Coro:

Construimos en vanos al menos que el señor construya con

nosotros

Pueden mantener la ciudad que el señor no mantiene con

ustedes?

Un millar de policías dirigiendo el tráfico
No pueden decirles por que vienen y adonde van.
Una colonia a una horda de marionetas activas
Construyen mejor que aquellos que construyen sin el señor
Levantaremos nuestro pies entre ruinas perpetuas?
He amado la belleza de tu casa, y la paz de tu santuario
He barrido los suelos y adornado los altares
Donde no hay templo no habrán hogares,
Aunque tienen abrigo e instituciones,
Regugios precarios mientras se paga el alquiler
Subiendo habitaciones donde espiran las ratas
O sanitarios habitados con puertas numeradas
O una casa un poquito mejor que la de tu vecino;
Cuando el extranjero dice: “¿Cuál es la significación de esta
ciudad?

¿Se agrupan juntos porque se aman los unos a los otros?
¿Qué responderán? Todos vivimos juntos para hacer dinero
¿Unos de otros? o “esta es una comunidad”?
Oh mi alma, prepárate para la llegada del extraño,
Prepárate para él que sabe como hacer preguntas.

Oh fastidio de los hombres que se alejan de Dios
A la grandeza de sus mentes y la gloria de su acero,
Al arte y las invenciones y las empresas atrevidas,
A esquemas de grandeza humana enteramente desacreditados,
Obligando la tierra y el agua a su servicio,
Explotando el mar y desarrollando las montañas,
Dividiendo las estrellas entre comunes y preferidas,
Comprometidos en diseñar el refrigerador perfecto,
Comprometidos en elaborar una moralidad racional,
Comprometidos en editar tantos libros como sean posibles,
Ideando la felicidad y arrojando botellas vacías
Volviéndose de su vacuidad al enfebrecido entusiasmo
Por la nación o la raza o lo que ustedes llaman humanidad:

Aunque olvidan el camino hacia el Templo.
Hay uno que recuerda el camino hacia tu puerta
La vida la pueden evadir, pero no la muerte.
No lo negarán al extraño.

IV

Hay entre estos quienes construirían el Templo,
Y estos que prefieren que el Templo no sea construido.
En los días de Nehemah el profeta
No había excepción a la regla general.
En el palacio de Shusham, en el mes Nizan,
El servía el vino al rey Artajerjes,
Y se afligió por la ciudad rota, Jerusalem,
Y el rey le dió permiso de partir.
Para que pudiera reconstruir la ciudad.
Así el fué, con unos pocos, a Jerusalem,
Y allí, cerca de la fuente de dragón, por el portal
De estiercol,
Por el portal de la fuente, por el pozo del Rey,
Jerusalem yacía arruinada, consumida con fuego:
No había lugar para pastar las bestias.
Habían enemigos afuera para destruirla,
Y espías adentro,
Cuando el y sus hombres juntaron sus manos para reconstruir
El muro.
Y así construyeron como los hombres deben construir
Con la espada en una mano y la plana en la otra.

V

Oh señor, líbrame del hombre de excelente intención e impuro
Corazón: Porque el corazón es engañoso sobre todas las
cosas y desesperadamente perverso.

Sanballat el Horonita y Tobis el ammonita y Gershen el
Arabe: eran sin dudas hombres de espíritus públicoy feroz
Preservame del enemigo que tiene algo que ganar y del
Amigo que tiene algo que perder
Recordando las palabras de Nehemiah el Profeta: “La plana
en la mano
Y la pistola más bien suelta en la canana, plana en mano!
Estos que se sientan en una casa cuyo uso es olvidado! son
como serpientes
Que yacen sobre escaleras desgastadas, contentos en la luz
del sol
Y los otros corren como perros, llenos de empresa,
olfateando y
Ladrando: Ellas dicen, “Esta casa en un nido de
serpientes destruyámosla,
Y habremos hecho con estas abominaciones, la torpezas de
los cristianos
Y estos no están justificados, ni los otros.
Y escriben innumerables libros; siendo demasiado vanos y
distráido para
El silencio: buscando cada quien antes su propia
elevación y evadiendo su vacuidad
Si la humildad y la pureza no están en el corazón, no están en
el hogar: v
Si no están en el hogar no están en la ciudad
El hombre que ha construido durante el día retornaría a su
corazón a
La caída de la noche: para ser bendecido con el don del
silencio, y dormir antes de
Dormir
Pero estamos rodeados con serpientes y perros: por lo
tanto algunos deben
Trabajar, y otros deben sostener las lanzas.

VI

Es difícil los que nunca han conocido persecusión,
Y que nunca han conocido un Cristiano,
Creer en estos relatos de los Cristianos perseguidos.
Es difícil para aquellos que viven cerca de un Banco
Dudar de la seguridad de su dinero.
Es difícil para aquellos que viven cerca de una Estación
de Policía

Creer en el triunfo de la violencia.
¿Creed que la Fé ha conquistado el mundo
Y que los leones no necesitan ya guardianes?
¿Necesitan que se les diga que lo que ha sido, puede ser aún?
¿Necesitan que se les diga que aún logros tan modestos
Como de los que se jacta la sociedad cortés
Apenas sobrevivirán la Fé a la cual deben su significación?
Hombres; Cepíllense los dientes al levantarse y al acostarse;
Mujeres! Cepíllense las uñas:
Ustedes pulen el diente del perro y el talón del gato.
¿Por qué deben los hombres amar la Iglesia? Por qué deben
amar sus leyes?
Ella les habla de la y la Muerte, y de todo lo que deben
olvidar.

Ella es tierna donde ellos serían duros, y duros donde ellos les
gustaría ser

Suaves.

Ella les habla del mal y el pecado, y otros hechos
desagradables.

Ellos tratan de escapar constantemente
De la oscuridad exterior e interior
Al soñar en sistemas tan perfectos que nadie necesitará ser
bueno.

Pero el hombre que es oscurecerá
Al hombre que pretende ser.

Y el Hijo del Hombre no fue crucificado una vez por todas,
La sangre de los mártires no fue derramada una vez por todas,
La vida de los Santos no dada una vez por toda:
Pero el Hijo del Hombre es crucificado siempre
Y había mártires y Santos.
Y si la sangre de los Mártires fluirá sobre los peldaños
Primero debemos construir los peldaños;
Y si el Templo debe ser derribado
Primero debemos construir el Templo.

VII

En el comienzo Dios creó el mundo. Desierto y vacío. Desierto
Y vacío. Y la oscuridad estaba sobre el rostro de lo oscuro.
Y cuando había hombres, en sus variadas forma, lucharon
Tormento hacia DIOS
Ciegamente y vanamente, porque el hombre es una cosa vana,
y el hombre sin DIOS
Es una semilla sobre el viento: empujada de esta y otra
manera, sin encontrar
Guarida y germinación.
Siguieron la luz y la sombra, y la luz los condujo hacia
La luz y la sombra los condujo a la oscuridad,
Venerando serpientes o arboles, adorando diablos menos que
nada-
Gritando por la vida más allá de la vida, por éxtasis no de
la carne.
Desierto y vacío. Desierto y vacío. Y oscuridad en el rostro de
lo oscuro.
Y el espíritu se movió sobre el rostro del agua.
Y hombres que se volverán hacia la luz y fueron conocidos de
la luz
Inventaron las Altas Religiones; y las Altas Religiones eran
buenas
Y condujeron los hombres de la luz a la luz, al conocimiento

del Bien y del Mal.

Pero su luz estaba siempre rodeada y cerrada con oscuridad
Como el aire de los mares templados está penetrado por el
soplo

De la Corriente Artica;

Y llegaron a un final, un final muerto agitado con una llama de
vida,

Y vinieron a la antigua marchita mirada de un niño que había
Muerto de hambre.

La oración gira, adoración de los muertos, negación de este
mundo, afirmación

De ritos con significación olvidada

En la inquieta arena azotada por el viento, o las colinas donde
No dejará descansar la nieve.

Desierto y vacío. Desierto y vacío. Y oscuridad sobre el rostro
de lo oscuro.

Luego vino, en un momento predeterminado, un momento en
el tiempo y del tiempo,

Un momento no fuera del tiempo, sino en el tiempo, en lo que
llamamos historia:

Transecting, dividiendo el mundo del tiempo, un momento en
el tiempo pero no como

Un momento de tiempo,

Un momento en tiempo pero el tiempo fue hecho a través de
ese momento: porque

Sin el significado no hay tiempo, y ese momento de
tiempo dió

El significado.

Luego pareció como si los hombres debieran de la luz a la luz,
en la luz

De la Palabra,

A través de la Pasión y el Sacrificio salvado a pesar de su ser
negativo;

Bestial como siempre antes, carnal, egoísta como siempre,
egoísta

Cegato como siempre,
Aunque siempre luchando, siempre reafirmado, siempre
resumiendo su marcha
Sobre el camino que fué encendido por la luz;
Con frecuencia vacilando, haraganeando, descarriándose,
retardándose, regresando
Pero sin seguir otro camino.

Pero parece que algo había ocurrido que no había ocurrido
antes:
Aunque no sabemos justo cuando, o porqué, o como
o donde

Los hombres han dejado a DIOS no por otros dioses, dicen,
sino por ningún dios; y esto

No había ocurrido antes.

Que los hombres a la vez negaban los dioses y propiciaban
dioses, profesando primero la Razón,
Y luego el Dinero, y el Poder, y los que ellos llamaban Vida,
o Raza,

O Dialéctica.

La Iglesia negada, la torre derribada, las campanas invertidas,

Lo que tenemos que hacer

Pero permanece con manos vacías y palmas volteadas hacia

arriba

En una era que avanza progresivamente hacia atrás?

VOCES DE LOS DESEMPLEADOS (a lo lejos):

En esta tierra

Habrá un cigarrillo para dos hombres,

A dos mujeres media pinta de cerveza

Amarga...

CORO:

¿Qué dice el mundo, el mundo entero se descarría en autos de
alta potencia

O en un desvío?

VOCES DE LOS DESEMPLEADOS (más tenue)

En esta tierra

Nadie nos da trabajo...

CORO:

Desierto y vacío. Desierto y vacío. Y oscuridad en el rostro de
lo oscuro.

¿Ha abandonado la Iglesia la humanidad, o ha abandonado la
humanidad la Iglesia?

Cuando la Iglesia ya no es mirada, ni siquiera opuesta, y los
hombres

Han olvidado

Todos los dioses excepto la Usura, la Lujuria y el Poder.

VIII

Oh Padre damos bienvenida a tus palabras,
Y tomaremos carazón para el futuro,
Recordando el pasado.

Los paganos han venido a tu herencia,
Y tu templo han manchado.

¿Quién es aquel que viene de Edom?

Ha pisoteado solo el lagar.

Vino uno que habló de la vergüenza de Jerusalem

Y ensució los lugares sagrados;

Pedro el Hermita, azotando con palabras.

Y entre los que lo escuchaban había unos pocos hombres
buenos,

Muchos que eran malos,

Y la mayoría ni malos ni buenos.

Como todos los hombres en todos los sitios,

Algunos fueron por el amor a la gloria,
Algunos fueron que estaban inquietos y curiosos,
Algunos eran rapaces y lujuriosos.
Muchos dejaron sus cuerpos a los KITES de Syria
Eparcidos en el mar a lo largo de las rutas;
Muchos dejaron sus almas en Syria,
Viviendo, ahogados en la corrupción moral;
Algunos regresaron bien rotos,
Enfermos y mendigantes, encontrando
Un extraño en la puerta en posesión:
Vinieron a su hogar agrietados por el sol del Este
Y los siete pecados capitales, en Syria.
Pero nuestro Rey hizo bien en Acre.
Y a pesar de todo el deshonor,
Los estandartes rotos, las vidas rotas.
La Fé rota en un lugar o en otro,
Algo fué dejado que era más que los relatos
De ancianos en tardes de invierno.
Solo la fé pudo haber hecho lo que era bueno de esto;
Fé íntegra de unos pocos,
Fé parcial de muchos.
No la avaricia, la lujuria, perfidia,
La envidia, la pereza, la glotonería, los celos, el orgullo:
No fueron estos los que hicieron las Cruzadas,
Sino los que las deshicieron.

Recuerden la fé que sacó a los hombres de su hogar
A la llamada del orador errante.
Nuestra época es una época de virtud moderada
Y de vicio moderado
Cuando los hombres no depondrán la Cruz
Porque nunca la asumiran.

Aunque nada es imposible, nada,
A hombres de fé y convicción.
Hagamos por lo tanto perfecta nuestra voluntad.
Oh DIOS, ayúdanos.

IX

Hijo del Hombre, mira con tus ojos, y escucha con tus oídos
Y pon tu corazón sobre todo lo que te muestra.
Quien es este que ha dicho: la Casa de DIOS es una Casa de
Dolor;
Debemos caminar vestidos de negro e ir tristemente, con
rostros arrugados,
Debemos ir entre paredes vacías, gorjeando bajamente,
susurando tenuemente,
¿Entre unas pocas luces?
Pondrían sobre DIOS su propio dolor, la pena que sentirían
Por sus pecados y faltas mientras van en sus ocupaciones
diarias.
Aunque ellos caminan altivos, como pura sangre listos para
Las carreras,
Adornandose ellos mismos, y ocupados en el mercado, el foro,
Y otros encuentros seculares.
Pensando bien de ellos mismos, listos para cualquier festividad,
Completamente satisfechos.
Lamentemonos en habitaciones privadas, aprendiendo el
camino de la penitencia,
Y aprendamos la alegre comunión de los santos.
El alma del Hombre debe avivarse a la creación.
Fuero de la piedra sin forma, cuando el artista se unió a sí
mismo con la piedra,
Imprime siempre nuevas formas de vida, del el alma del
hombre que está unida

Luz

Luz

El recuerdo visible de Luz Invisible.

X

Han visto la casa construída, la han visto adornada
Por uno que vino en la noche, está ahora dedicada a DIOS.
Es ahora una iglesia visible, una luz más puesta sobre la colina
En un mundo confuso y oscuro y perturbado por los portentos
del miedo.

¿Y que diremos del futuro? ¿Es una Iglesia todo lo que
podemos construir?
¿O irá la Iglesia a continuar conquistando el Mundo?

La gran serpiente yace siempre semi-despierta, en el fondo
del hoyo del mundo,

Enroscada

En pliegues de ella misma hasta que se despierta en hambre y
moviendo su cabeza
De derecha a izquierda se prepara el momento en que
devora.

Pero el misterio de la Inquinidad es un hoyo demasiado
profundo para que los ojos mortales penetren.

Vengan

Fuera de entre estos que estiman los ojos dorados de la
serpiente,
Los adoradores, auto-donadores del sacrificio de la serpiente,
Tomen

Su camino y separense.

No sean muy curiosos del Bien y el Mal;

No busquen contar las futuras olas del Tiempo;

Sino satisfáganse de tener luz
Suficiente para tomar paso y encontrar su paraje.

O Luz Invisible, te alabamos!
Demasiado brillante para la visión mortal.
Oh Más Grande Luz, te alabamos por lo menos;
La luz del este que nuestras torres tocan en la mañana,
La luz que se inclina sobre nuestra puerta del oeste en la tarde,
El crepúsculo sobre los pozos estancados en el vuelo del
murciélago
Luz de Luna y luz de estrella, húho y mariposa nocturna,
Resplandor insinuado de la luz sobre las hojas de hierba.
!Oh Luz Invisible, te veneramos!

Te damos gracias por las luces que hemos encendido,
La luz del altar y del santuario;
Pequeñas luces de aquellos que meditan a medianoche
Y luces divididas a través de los cristales coloreados de las
ventanas
Y luz reflejada desde la piedra pulida,
La dorada madera esculpida, el fresco.
Nuestra contemplación es submarina, nuestros ojos miran
hacia arriba
Y ven la luz que se fractura a través del agua inquieta.
Vemos la luz pero no vemos desde donde viene.
Oh Luz Invisible, te glorificamos!

En nuestro ritmo de vida terrestre nos cansamos de la luz.
Nos alegramos cuando
Termina el día, cuando el juego termina; y el éxtasis
es demasiado dolor.
Somos niños rápidamente cansados: niños que nos levantamos
en la noche y
Nos caemos dormidos mientras se dispara el cohete; y el

día es largo para el trabajo o el juego.

Estamos cansados de la distracción o la concentración,
dormimos y nos alegramos de dormir,
Controlados por el ritmo de la sangre y el día y la noche y las
Estaciones.

Y debemos apagar las velas, sacar la luz y encenderla de nuevo;

Por siempre debemos extinguir, por siempre encender de
nuevo la llama.

Por lo tanto te damos gracias por nuestra pequeña luz, que ésta
abigarrada con sombra.

Te damos gracias quien nos ha movido a construir, a encontrar,
a formar

En los fines de nuestros dedos y los rayos de nuestros ojos.
Y cuando hallamos construido un altar a la Luz Invisible,
debemos poner

En ello las pequeñas luces de las cuales nuestra visión
corporal está hecha.

Y te damos gracias de que la oscuridad nos recuerde la luz.
Oh Luz Invisible, te damos gracias por tu gran Gloria!

CUATRO CUARTETOS

Burnt Norton

τοῦ λόγου δ' ἔόντος ξυνοῦ ζῶουσιν οἱ πολλοὶ
ὡς ἰδίαν ἔχοντες φρόνησιν.

l. p. 77. Fr. 2.

ὁδὸς ἄνω κάτω μία καὶ ὠνή.

l. p. 89. Fr. 60.

Diels: Die Fragmente der Vorsokratiker Herakleitos).

El tiempo presente y el tiempo pasado
Están ambos quizás presentes en el tiempo futuro
Y el tiempo futuro contenido en el tiempo pasado.
Si todo tiempo está eternamente presente
Todo tiempo es irredimible.
Lo que pudo haber sido es una abstracción
Que permanece, una posibilidad perpetua
Sólo en un mundo de especulación.
Lo que pudo haber sido y lo que ha sido
Apuntan un final, que está siempre presente.
Pisadas resuenan en la memoria
Bajo el paisaje que no tomamos
Hacia la puerta que nunca abrimos
Hacia el jardín de rosas. Mis palabras resuenan
Así, en tu mente.

Pero con qué propósito
Desordenan el polvo sobre una fuente de rosa
Yo no lo sé.

Otros ecos
Habitan el jardín. ¿Seguiremos?
Rápido, dijo el pájaro, encuéntralos, encuéntralos,
Alrededor de la esquina. A través del primer portal,
Hacia nuestro primer mundo. ¿Seguiremos

La decepción del todo? Hacia nuestro primer mundo.
Allí estaban, dignificados, invisibles,
Moviéndose sin prisa, sobre las hojas muertas,
En el calor del otoño, a través del aire vibrante,
Y el pájaro llamó en repuesta a
La música no oída escondida en la maleza,
Y la mirada invisible cruzó, porque las rosas
Tenían el aspecto de flores a la que se miran.
Allí estaban como nuestros invitados, aceptados y aceptando.
Así nos movimos, y ellos, en un modelo formal,
A lo largo de la calle vacía, hacia el círculo de hojas,
Para mirar hacia abajo en el pozo vacío.
El pozo vacío, seco concreto, borde pardo,
Y el pozo estaba lleno de agua fuera de la luz del sol,
Y los lotos se irguieron, calladamente, calladamente,
La superficie resplandecía fuera del corazón de la luz,
Y ellos estaban detrás de nosotros, reflejados en el pozo.
Entonces pasó una nube, y el pozo estaba vacío.
Ve, dijo el pájaro, porque las hojas estaban llenas de niños,
Escondidos exitadamente, conteniendo la risa.
Ve, ve, ve, gritó el pájaro: El género humano
No puede soportar mucha realidad.
El tiempo pasado y el tiempo futuro
O lo que pudo haber sido y lo que ha sido
Señalan un final, que siempre está presente.

II

Ajo y zafiros en el lodo
Agarran el árbol sobrepuesto.
El alambre goteante en la sangre
Canta bajo cicatrices inveteradas.
Aliviando largas guerras olvidadas.
La danza a lo largo de la arteria,

La circulación de la linfa
Están figuradas en el impulso de las estrellas
Ascienden al verano en el árbol
Nos movemos bajo el árbol móvil
En luz sobre la hoja figurada
Y oímos sobre el apresurado suelo
Debajo, el sabueso y el jabalí
Prosiguen su modelo como antes
Pero reconciliados entre las estrellas.

El punto fijo del mundo cambiante. Ni carne ni descarnado;
Ni desde ni hacia; en el punto fijo, ahí está la danza,
Pero ni detención ni movimiento. Y no lo llaméis fijeza,
Donde están recogido el pasado y el futuro. Ni movimiento
Desde o hacia,
Ni ascenso ni caída. Excepto por el punto, el punto fijo,
No habría danza y hay solo la danza.
Yo solo puedo decir, ahí he estado: pero no puedo decir

dónde.

Y no puedo decir, por cuanto tiempo, porque esto es colocarlo
en el tiempo.

La libertad interior del deseo práctico,
El alivio de la acción y el sufrimiento, alivio de la compulsión
Interior y exterior, aunque rodeadas
Por una gracia de sentido, una luz blanca fija y moviéndose,
Erhebung sin movimiento, concentración
Sin eliminación, ambos un mundo nuevo
Y el viejo hecho explícito, comprendidos
En el acabamiento de su éxtasis parcial,
La resolución de su horror parcial.
Sin embargo el encadenamiento del pasado y el futuro
Tejidos en la debilidad del cuerpo cambiante,
Protegen al género humano del cielo y la condenación
Que la carne no puede soportar.

El tiempo pasado y el tiempo futuro

Permiten sólo una pequeña consciencia.

Ser consciente no es estar en el tiempo

Pero sólo en el tiempo puede el momento en el jardín de las

rosas,

El momento en la glorieta donde golpea la lluvia,

El momento en la aireada iglesia cuando cae el humo

Ser recordado; envuelto con pasado y futuro.

Sólo a través del tiempo el tiempo es conquistado.

III

Aquí está un lugar de desafecto

El tiempo antes y el tiempo después

En una luz sombría: Ni luz diurna

Cubriendo la forma con lúcida fijeza

Convirtiendo la sombra en belleza pasajera

Con lenta rotación sugiriendo permanencia

Ni la oscuridad para purificar el alma

Vaciando lo sensual con privación

Limpiando la afección de lo temporal.

Ni plenitud ni vacío. Sólo un aleteo

Sobre los apretados rostros cabalgados por el tiempo

Distraídos de la distracción por la distracción

Llenos de fantasías y vacíos de significado

Inflada apatía sin concentración

Hombre y pedazos de papel, movidos por el viento frío

Que sopla antes y después del tiempo,

Viento dentro y fuera de malsanos pulmones

El tiempo antes y el tiempo después.

Eruptos de almas enfermizas

En el aire marchito, el adormecido

Conducido sobre el viento que barre las nubladas colinas de

Londres.

Hampstead and Clerkenwell, Campden an Putney,
Highgate, Primrose and Ludgate. No aquí
No aquí la oscuridad, en este mundo gorgeante.

Desciende más bajo, desciende solamente
En el mundo de la perpetua soledad
Mundo no mundo, pero aquello que no es el mundo,
Oscuridad interna, privación
Y destitución de toda propiedad,
Desecación del mundo del sentido,
Evacuación del mundo de la fantasía,
Inoperancia del mundo del espíritu,
Este es el camino, y el otro
Es el mismo, no en movimiento
Sino abstención del movimiento; mientras el mundo se mueve
En apetencia, sobre sus caminos de metal
Del tiempo pasado y el tiempo futuro.

IV

El tiempo y la campana han quemado el día,
La nube negra trae afuera el sol.
¿Se volverá el girasol hacia nosotros, se desviará?
La clematida, se desdoblará hacia nosotros. ¿Zarcillo y rama
Se agarrarán y colgarán?
¿Fríos dedos de tejos serán ondeados
Sobre nosotros? Después que el ala del Alción
Ha contestado luz a la luz, y está silenciosa, la luz está fija
E el punto fijo del mundo móvil.

V

Las palabras se mueven, la música se mueve
Solamente en el tiempo; pero aquello que está solo viviendo

Puede solo morir. Las palabras, después de la conversación,
alcanzan

El silencio. Sólo por la forma, por el modelo,
Pueden la palabra o la música alcanzar
La quietud, como un jarrón chino fijo
Se mueve perpetuamente en su quietud,
No la quietud del violín, mientras duran las notas,
No eso solamente, sino la coexistencia,
O digamos que el final precede el comienzo,
Y el final y el comienzo siempre estaban allí
Antes del comienzo y después del final.
Y todo es siempre ahora. Las palabras se extienden
Se agrietan y a veces se rompen, bajo la carga
Bajo la tensión, se sueltan, resbalan, perecen,
Decaen con imprecisión no se quedarán en su lugar
No se quedarán quietas. Voces chillantes
Que se burlan o meramente parlotean
siempre las acometen. La palabra en el desierto
Es más atacada por las voces de la tentación,
La sombra que llora en la danza funeral
El alto lamento de la desconsolada quimera.

El detalle del modelo es movimiento
Como en la figura de los diez peldaños.
El deseo en sí mismo es movimiento
No en sí mismo deseable;
El amor es el mismo inmóvil,
Sólo la causa y el fin del movimiento,
Eterno, e indeseante
Excepto en el aspecto del tiempo
Agarrado en la forma de la limitación
Entre el no ser y el ser.
De repente en una flecha de luz de sol
Aún mientras el polvo se muere

Ahí se levanta la risa escondida
De los niños en el follaje
Rápido ahora, aquí, ahora, siempre
Ridículo el triste tiempo malgastado
Que se extiende antes y después.

East Coker

En mi principio está mi fin. En sucesión
Casas selevantan y caen, se desmoranan, son extendidas,
Son renovadas, destruidas, restauradas, o en su lugar
Está un campo abierto, o una factoría o un desvío.
Piedra vieja a casa nueva, vieja madera a nuevos fuegos,
Viejos fuegos a ceniza, y ceniza a la tierra
La cual ya es carne, piel y heces,
Hueso de hombre y de bestia, tallo de maíz y hoja.
Las casas viven y mueren: hay un tiempo para construir
Y un tiempo para vivir y para la generación
Y un tiempo para que el viento rompa el cristal roto
Y sacudir la harapienta tapicería tejida con un lema silencioso.

En mi principio está mi fin. Ahora caen la luces
A través del campo abierto, dejando la profunda vcreda
Cerrada con ramas y oscura en la tarde,
Donde te recuesta contra un banco, mientras pasa un vehículo
De la aldea, en el calor eléctrico
Hipnotizada. En un tufo cálido la luz sofocante
Es absorbida, no refractada, por la piedra gris.
Las dalias duermen en el silencio vacío.
Esperan por el búho matinal.

En ese campo abierto

Y criaturas del calor del verano,
Y gotas de nieve torciéndose bajo los pies.
Y malvas que apuntan demasiado alto
Rojo hacia gris y se hunden hacia abajo
¿Rosas tardías llenas de nieve temprano?
Truenos rodados por las gigantes estrellas
Simulan carros triunfales -
Desplegados en guerra consteladas
El escorpión combate contra el sol
Hasta que el sol y la luna bajan
Los cometas lloran y las leonidas vuelan
Cazan los cielos y las planicies
Girados en un vórtice que traerá
El mundo hacia ese fuego destructivo
Que arde antes de los reinos helados.

Esa fue una manera de decirlo --no muy satisfactoria:
Un estudio perifrástico en una moda poética gastada,
Dejando a uno aún con la lucha intolerable
Con palabras y significados. La poesía no importa.
No fue (para comenzar otra vez) lo que uno había esperado.
¿Cuál sería el valor de lo largamente buscado,
Largamente esperado para la calma, la serenidad otoñal
Y la sabiduría de la edad? ¿Nos han decepcionado,
O decepcionado ellos mismos, las grietas voces mayores,
Llegándonos meramente un recibo para el engaño?
La serenidad solamente un embotamiento de secretos muertos
Inútiles en la oscuridad hacia la cual atisban
O de la cual vuelven sus ojos. Hay, nos parece a nosotros,
A lo más, solamente un valor limitado
En el conocimiento derivado de la experiencia.
El conocimiento impone un modelo, y falsifica,
Porque el modelo es nuevo en cada momento
Y cada momento es una nueva y sorprendente

Evolución de todo lo que hemos sido. Estamos solamente no
decepcionados

De aquello que, engañando, ya no podía hacer daño.

En el medio, no sólo en el medio del camino

Sino todo el camino, en un bosque oscuro, en una zarza,

En el borde de un , donde ho hay paraje seguro,

Y amenazado por monstruos, luces fantásticas,

Arriesgando el encantamiento. No me dejen oír

De la sabiduría de los ancianos, más bien de su locura,

Su miedo al miedo y al frenesí, su miedo a la posesión,

De pertenecer a otro, o a otros, o a Dios.

La única sabiduría que podemos esperar adquirir

Es la sabiduría de la humildad: la humildad es infinita.

Las casas se han ido todas bajo el mar.

Los bailarines se han ido todos bajo la colina.

III

Oh oscuro oscuro oscuro. Todos van hacia lo oscuro,

Los vacíos espacios interestelares, vacío dentro del vacío,

Los capitanes, comerciantes banqueros, eminentes hombres de
letras.

Los generosos patrones del arte, los estadistas y gobernantes,

Distinguidos servidores públicos, presidentes de mucho

comités,

Señores industriales y pequeños contratistas, todos van hacia

lo oscuro,

Y oscuros la luna y el sol, y el almanaque de Gotha

Y la Gazeta del mercado de cambio, el Directorio de

Directores,

Y frío el sentido y perdido el motivo de la acción.

Y nosotros todos vamos con ellos, hacia el silencioso funeral,

El funeral de nadie porque no hay que enterar a nadie.

Yo dije a mi alma, estate quieta, y deja que lo oscuro caiga
sobre tí

Que será la oscuridad de Dios. Como, en un teatro,
Las luces están apagadas, para cambiar la escena
Con un hueco rumor de alas, con un movimiento de la
oscuridad

Sobre la oscuridad,
Y sabemos que las colinas y los árboles, el panorama distante
Y la audaz imponente fachada están siendo rodadas fuera--
O como, cuando en un tren subterráneo, en el conducto,
se detiene

Demasiado tiempo entre estaciones
Y la conversación se levanta y lentamente se desvanece en el
silencio

Y tú ves detrás de cada cara la vacuidad mental profundizarse
Dejando sólo el creciente horror de nada en lo que pensar;
O cuando, bajo el éter, la mente es consciente pero consciente
de nada

Y dije a mi alma estate quieta y espera sin esperanza
Porque la esperanza sería esperanza por la cosa equivocada;
espera sin amor

Por que el amor sería amor por la cosa errónea, hay fé
Pero la fé y el amor y la esperanza están todos en la espera.
Espera sin pensamiento, porque no está listo para el
pensamiento:

Así la oscuridad será luz, y la quietud la danza.
Susurro de corriente que pasan, y relámpago de invierno.
El romillo salvaje invisible y la fresa salvaje,
La risa en el jardín, éxtasis repetido
No perdido, pero requiriendo, señalando la agonía
De la muerte y el nacimiento.

Dices que estoy repitiendo
Algo que no he dicho antes. Lo diré otra vez.

¡Lo diré otra vez? Para llegar allí,
Llegar a dónde estás, ir de donde no estas,
Debes ir por su camino donde no hay éxtasis
Para llegar a lo que no conoces
Debes ir por un camino que es el camino de la
ignorancia.

Para poseer lo que tu no posees
Debes ir por el camino de despojo.
Para llegar a lo que no eres
Debes ir por el camino en el que no estás.
Y lo que no sabes es la única cosa que sabes
Y lo que posees es lo que no posees.
Y dónde estás es donde no estás.

IV

El herido cirujano trabaja el acero
Que cuestiona la parte perturbada;
Debajo de las manos sangrantes sentimos
La aguda compasión del arte del sanador
Resolviendo el enigma de la carta de la fiebre.

Nuestra única salud es la enfermedad
Si obedecemos la enfermera desfalleciente
Cuyo cuidado constante es no agradar
Pero recordarnos de nuestro castigo y el de Adán,
Y que para ser reparada, nuestra enfermedad debe empeorar.

La tierra entera es unestro hospital
Dotada por el arruinado millonario,
Desde donde, si hacemos bien, moriremos
Del absoluto cuidado paternal
Que no nos dejará, pero nos prevendrá en todos lados.

El frío asciende de los pies a las rodillas,
La fiebre canta en alambres mentales.
Si para ser calentado, entonces debo congelarme
Y temblar en fríos fuegos purgatoriales
De los cuales la llama rosa, y el humo es rosa.

La sangre húmeda nuestra única bebida,
La carne sangrienta nuestro único alimento:
A pesar de lo cual nos gusta pensar
Que somos fuerte, carne y sangre sustancial--
De nuevo, a pesar de ello, llamamos este Viernes bueno.

V

Así que estoy, a medio camino, habiendo tenido veinte años--
Veinte años largamente malgastados, los años de l'entre deux
guerre-

Tratando de aprender a usar las palabras, y cada intento
Es un comienzo totalmente nuevo, y un tipo diferente de
fracas

Porque uno solo ha aprendido a obtener lo mejor de las
palabras

Para la cosa que ya uno no tiene que decir, o la manera en la
cual

Uno no está dispuesto a decirlo. Y así cada aventura
Es un nuevo comienzo, un ataque sobre lo inarticulado
Con equipo gastado siempre deteriorándose
En la confusión general de la imprecisión del sentimiento,
Escuadras indisciplinadas de emoción. Y lo que hay que
conquistar

Por fuerza y sumisión, ha sido ya descubierto
Una o dos veces, o varias veces, por hombres a quienes uno
no puede

Emular --pero no hay competencia--

Hay sólo la lucha por recobrar lo que ha sido perdido
Y encontrado y perdido otra vez y de nuevo: y ahora bajo
condiciones
Que parecen impropicias. Pero quizás sin pérdidas ni
ganancias.

Para nosotros, hay sólo el intento. El resto no es nuestro
asunto.

El hogar es desde donde uno empieza. Mientras envejecemos
El mundo se hace mas extraño, el modelo más complicado
De muertos y vivos. No l intenso momento
Aislado, sin antes y después,
Sino una vida ardiendo en cada momento,
Y no la vida de un hombre solamente
Sino de piedra vieja que no puede ser descifrada.
Hay un tiempo para el anocheecer bajo la luz de las
estrellas,

Un tiempo para el anocheecer bajo la luz de la lámpara
(La tarde con el álbum fotográfico)

El amor es más él mismo

Cuando el aquí y ahora dejan de importar.

Debemos estar quietos y aún en movimiento

Hacia otra intensidad

Para una unión ulterior, una comunión más profunda

A través del frio oscuro y la vacía desolación,

Las olas gritan, el viento grita, las vastas aguas

Del petrel y del delfín. En mi fin está mi comienzo.

The Dry Salvages

Yo no sé mucho de Dioses; pero pienso que el río
Es un robusto Dios pardo lento, indomable e intratable,
Paciente hasta cierto grado, primero reconocido como una
frontera;

Util, inseguro, como un transportador de comercio;
Luego solamente un problema enfrentado por los constructores
de puentes.

El problema de una vez resuelto, el Dios es casi olvidado
Por los habitantes en las ciudades siempre, de todas formas,
implacable;

Manteniendo sus rabias y sus estaciones, destructor,
recordador

De lo que los hombres eligen olvidar. Irreverenciado, no
favorecido

Por los devotos de la máquina, pero esperando, observando y
esperando.

Su ritmo estaba presente en la sala de enfermería,
En el frondoso ailanto del patio de entrada de abril,
En el olor de las uvas en la mesa otoñal,
Y el círculo del atardecer en la luz del gas.

El río está dentro de nosotros, el mar está todo a nuestro
alrededor;

El mar es el borde de la tierra, el granito

Hacia el cual alcanza, las playas donde se sacude
Sus indicios de reacciones anteriores y otras:
La estrélla de mar, la herradura del cangrejo, el espinazo
de la ballena;

Los pozos donde el ofrece a nuestra curiosidad
Las algas más delicadas y la anémona de mar.
Prepara rápidamente nuestras pérdidas, la red rota
La langostera destrozada, el remo roto
Y los vestidos de extrajeros muertos. El mar tiene muchas
voces,

Muchos dioses y muchas voces.

La sal está en la rosa silvestre.

La neblina está en los abetos.

El aullido del mar

Y el gañido de mar, son voces diferentes

El aullido del mar

Y el gañido de mar, son voces diferentes

Con frecuencia oidas juntas: el jimoteo en el cordaje,
La amenaza y la caricia dela ola que se rompe en el agua,
El ruido distante en el diente de granito,
Y el lamento advirtiendo desde el promontorio que se acerca
Son todas voces del mar, el ascendente gemidor
Circundando hacia el hogar, y la golondrina:
Y bajo la opresión de la neblina silenciosa

Las repicantes campanas

Miden el tiempo no nuestro tiempo, anunciado por

La oleada, un tiempo

Más viejo que el de los cronómetros, más viejos

Que el tiempo contado por ansiosas mujeres preocupadas

Que yacen despiertas, calculando el futuro,

Tratando de desenredar, desenvolver, deshilar

Junta el pasado y el futuro,

Entre la medianoche y el alba, cuando el pasado es todo

decepción,

El futuro sin porvenir, antes de la vigilia nocturna
Cuando el tiempo se detiene y el tiempo nunca acaba;
Y la oleada, que es y fue desde el comienzo,
Suenan
La campana.

II

Donde está el final, el gemido sin sonido,
El silencioso marchitarse de las flores de otoño
Dejando caer sus pétalos y permaneciendo inmóviles;
Donde hay un final para el arrastrado naufragio,
La oración del hueso sobre la playa, la insuplicable
Oración en la anunciación calamitosa?

No hay fin, sino adición: la arrastrada
Consecuencia de días y horas posteriores
Mientras la emoción toma para sí misma los inmovibles
Años de vivir entre el rompimiento
De lo que fue creído como lo más confiable--
Y por lo tanto lo más apropiado para la renunciación.

Hay la adición final, el orgullo
Fracasado resentimiento en los poderes que fracasan,
La libre devoción que pasaría por falta de fervor.
En un bote flotando con ligero escape,
El silencioso escuchar a el innegable
Clamor de la campana de la última anunciación.

¿Dónde hay un final de ellos, los pescadores viajando
Hacia la cola del tiempo, donde se agazapa la neblina?
No podemos pensar de un tiempo que sea sin océano
O de un océano sin despilfarros esparcidos
O de un futuro que no esté sujeto

Como el pasado, a no tener destinación.

Tenemos que pensar en ellos como siempre achicando
Arreglando y arrastrando, mientras el nordeste baja
Sobre orillas bajas inalterables y sin erosión
O sacando su dinero, sacando velas en los diques;
No como haciendo un viaje que no será pagado
Por un botín que no soportará examen.

No hay final de ello, el gemido sin voz
No hay final al marchitarse de las flores marchitas,
Al movimiento del dolor que es sin dolor e inmóvil,
A el rumbo del mar y a los arrastrados despojos,
La oración del hueso a la muerte su Dios. Solamente la
difícil, apenas suplicable
Oración de la única anunciación.

Parece, mientras envejecemos,
Que el pasado tiene otro modelo, y deja de ser una simple
secuencia-
O incluso desarrollo: el último una falacia parcial
Estimulada por superficiales nociones de evolución,
Que se convierten, en la mentalidad popular, en un medio
de desposeer el pasado.
Los momentos de felicidad --no el el sentido de bienestar,
Fruición, realización, seguridad o afección,
O incluso una buena cena, pero la iluminación repentina--
Tuvimos la experiencia pero perdimos el significado,
Y un acercamiento al significado restaura la experiencia
En una forma diferente, más allá de cualquier significado
Que podamos asignarle a la felicidad. He dicho antes
Que la experiencia pasada revidida en el significado
No es la experiencia de una vida solamente
Sino de muchas generaciones --sin olvidar

Algo que es probablemente bastante inefable:
La mirada posterior detrás de la seguridad
De la historia recordada, la media mirada posterior
Sobre el hombre, hacía el terror primitivo.

Ahora, llegamos a descubrir que los momentos de agonía
(Bien sea, debido al malentendido,
Habiendo esperado por lo equivocado o temido lo erróneo,
No es la cuestión) son igualmente permanentes
Con tal permanencia como tiene el tiempo. Apreciamos esto
mejor

En la agonía de otros, casi experimentada,
Envolviéndonos a nosotros mismos, más que en la nuestra.
Porque nuestro propio pasado está cubierto por las
corrientes de la acción,

Pero el tormento de otros permanece una experiencia
Incalificada, no gastada por el desgaste subsecuente.
La gente cambia, y sonrío: pero la agonía permanece.
El tiempo destructor es el tiempo preservador,
Como el río con su carga de negros muertos, vacas y patas de
pollo,

La agria manzana y la mordida en la manzana.
Y la roca gastada en las aguas intranquilas,
Las olas la lavan, la neblina la oculta;
En un día de acción es meramente un monumento
En tiempo navegable es siempre un faro
Para poner un rumbo: pero en la sombría estación
O en la furia repentina, es lo que siempre fue.

III

Yo a veces me pregunto si eso es lo que Krishna quiso decir--
Entre otras cosas-- o un modo de decir la misma cosa:
Que el futuro es una canción apagada, una Rosa Real o un
rocío de lavanda

De nostálgico lamento para aquellos que no están aún aquí
para lamentarse,
Apretado entre páginas amarillas de un libro que nunca ha sido
abierto.
Y el camino hacia arriba es el camino hacia abajo, el camino
hacia

Adelante es el camino hacia atrás.

No lo puedes enfrentar fuertemente, pero esto es seguro,
El tiempo no es un sanador: el paciente ya no está aquí.
Cuando el tren comienza, y los pasajeros están puestos
A fructificar, periódicos y cartas de negocio
(Y los que los vieron fuera han dejado la plataforma)
Sus rostros se relajan de la pena al alivio,
Al soñoliento sonido de un ciento de horas.
Viajar hacia adelante, Viajero! No escapando del pasado
Hacia vida diferente, o hacia ningún futuro;
No son los mismos que dejaron la estación
O quienes llegarán a ninguna terminal,
Mientras los rieles que se estrechan se deslizan a vuestras
espaldas;

Y en la cubierta del tambaleante barco
Observando el surco que se ancha detrás de tí,
No pensarás en que el pasado ha terminado
O el futuro está ante nosotros.
En el crepúsculo, en cordaje y en lo aéreo,
Hay una voz cantando (aunque no al oído,
La murmurante concha del tiempo, no en ningún lenguaje)
Viajad hacia adelante, vosotros que pensais que están viajando;
No son los que vieron el muelle
Retorciendose, o aquellos que desembarcarán.
Aquí entre la más cercana y la más lejana playa
Mientras el tiempo es desplegado, considera el futuro
Y el pasado con mente igual.
Y el momento que no es de acción o niacción

Pueden recibir esto: "en cualquier esfera del ser
La mente de un hombre debe estar interesada
En el tiempo de la muerte" --esta es la acción única
(Y el tiempo de la muerte es cada momento)
Qu fructificará en la vida de otros:
Y no piensen en el fruto de la acción.
Viajad hacia delante.

Oh viajeros, Oh marineros,
Los que vienen al puerto, y aquellos cuyos cuerpos
Sufrirán la prueba y el juicio del mar,
O cualquier acontecimiento, esta es tu real meta.
Como Krishna, cuando amonestó a Arjuna
En el campode batalla.

No viajen bien,
Pero viajen hacia adelante, Oh viajeros.

IV

Dama, cuyo trono está sobre el promontorio,
Ora por todo aquello qu están en los barcos, aquellos
Cuyo negocio tiene que ver con el pescado, y
Aquellos que tiene que ver con cada tráfico legal
Y aquellos que los conducen.

Repite una oración en favor de
Las mujeres que han visto sus hijos o esposos
Yendo, sin regresar:
Figlia del tuo figlio,
Reina del Cielo.

Ora también por aquellos que estaban en los barcos, y
Terminaron sus viajes sobre la arena, en los labios del mar

O en las oscura garganta que no los expulsará
O dondequiera que no pueda alcanzarlos el sonido del angelus
perpetuo

De la campana del mar.
El Angelus perpetuo.

V

Comunicarse con Marte, conversar con los espíritu,
Reportar el comportamiento de El Monstruo de mar,
Describir el horóscopo, auspiciar o gritar
Observar enfermedades en formas, evocar
La biografía desde los pliegues de la palma
Y la tragedia desde dedos; remitir pronóstico
Por sortilegio, u hojas de te, cribar lo inevitable
Con cartas de juego, tocar el violín con pentagramas
O ácido barbitúrico, o disechar
la imagen recurrente en terror preconsciente
Explorar las vísceras, la tumba o los sueños; todos estos son
usuales

Pasatiempos y drogas, y rasgos de la prensa
Y siempre serán, algunos de ellos especialmente
Cuando hay conflicto de naciones y perplejidad
Bien sea en las Costas de Asia, o en Edgware Road.
La curiosidad del hombre hacia el pasado y el futuro
Y se adhiere a esa dimensión. Pero aprehender
El punto de interseccion de lo eterno
Con el tiempo, es una ocupación para el Santo
No una ocupación tampoco, sino algo dado
Y tomado, en una vida de muerte en amor
Ardor e identidad y auto-rendimiento.
Para la mayoría de nosotros, hay sólo el momento
El acceso a la distracción, perdido en un dardo de luz de Sol
El tomillo salvaje invisible, o el relámpago de invierno,

O la cascada, a la música oída tan profundamente
Que no es oída del todo, pero eres la música
Mientras la música dura. Estas son sólo insinuaciones y
adivinanzas

Insinuaciones seguidas por adivinanzas; y el resto
Es oración, acatamiento, disciplina, pensamiento y acción
La insinuación adivinada a medias,
Aquí la unión imposible
De las Esferas de existencia es actual,
Aquí el pasado y el futuro
son conquistados y reconciliados,
Donde la acción sería movimiento
De aquello que sólo puede moverse
Y que no posee en sí ningún origen de movimiento,
Conducido por poderes demoniacos, chtónicos
Y la acción correcta es libertad
Del pasado y del futuro también
Para la mayoría de nosotros, este es el fin
Que nunca será realizado aquí
Quienes sólo estamos sin derrota
Porque hemos seguido tratando;
Nosotros, contentos al final
Si nuestra reversión temporalmente alimenta
(No muy lejos del árbol de tejo)
La vida de la tierra significativa.

Little Gidding

La primavera del centro del invierno es su propia estación
Sempiterna aunque mojada hacia la puesta del sol,
Suspendida en el tiempo, entre el polo y el trópico.
Cuando el corto día es más brillante, con escarcha y fuego,
El breve sol quema el hielo, en estanques y zanjas,
En frío sin viento que es el corazón del calor,
Reflejando en un espejo acuoso
Es resplandor más intenso que llama de ramas, o brasero,
Altera el mudo espíritu: no viento, sino fuego pentecostal
En el tiempo oscuro del año. Entre el derretimiento y la
congelación

La savia del alma tiembla. No hay ahora olor a tierra
Ni olor a cosa viva. Este es el tiempo de la primavera
Pero no en la convención del tiempo. Ahora los setos
Están blanqueados por una hora con transitorias flores
De nieve, una flor más repentina
Que la del verano, ni brotando ni marchitándose,
No en el esquema de la generación.
¿Dónde está el verano, el inimaginable
Zero verano?

Si vienes por este camino,
Tomando la ruta que te gustaría tomar
Desde el lugar que te gustaría venir,

Si vienes por este camino en mayo, encontrarías los setos
Blancos de nuevo, en mayo, con voluptuosa dulzura.
Sería lo mismo al final del viaje,
Si vinieras de noche como un rey roto,
Si vinieras de día sin saber a que vienes,
Sería lo mismo, cuando dejas el áspero camino
Y doblas detrás de la porqueriza hacia la torpe fachada
Y la tumba. Y a lo que pensabas que venías
es sólo un concha, una cáscara de significado
Desde el cual es propósito se rompe sólo cuando es realizado
Si acaso. Bien sea que no tuviese propósito
O el propósito está más allá del fin que figurabas
Y se altera en la realización. Hay otros lugares
Que son también el fin del Mundo, algunos en las mandíbulas
del mar,
O sobre un lago oscuro, en un desierto o una ciudad--
Pero este es el más cercano, en tiempo y lugar,
Ahora y en Inglaterra.

Si vinieras por este camino,
Tomando cualquier ruta, comenzando desde cualquier lugar,
A cualquier hora o en cualquier estación,
Sería siempre lo mismo: tendrías que despojarse
Sentido y noción. No estás aquí para arrodillarte
Donde la oración ha sido válida. Y la oración es más
Que un orden de palabras, la ocupación consciente
De la mente que ora, o el sonio de la voz orando.
Y para lo que los muertos no tenían palabras, cuando vivos,
Te lo pueden decir, muertos: la comunicación
De los muertos está hablada con fuego más allá del
lenguaje de los vivos.
Aquí, la intersección de los momentos eternos
Es Inglaterra y ningún lugar. Nunca es siempre.

II

Cenizas en la manga de un anciano
Es toda la ceniza que dejan las rosas quemadas
Polvo en el suspendido aire
Marca el lugar donde terminó una historia
Polvo inspirado fue una casa --
Las paredes, el friso t el ratón.
La muerte de la esperanza y la desesperación
Esta es la muerte del aire.

Hay inundación y sequía
Sobre los ojos y en la boca,
Agua muerta y arena muerta
Contenido para la mano más alta.

La agotada y destripada tierra
Bosteza a la vanidad del trabajo
Ríe sin alegría.
Esta es la muerte de la tierra.

Agua y fuego suceden
La ciudad, el pasto y la hierba.
El agua y el fuego se burlan
Del sacrificio que negamos.
El agua y el fuego corromperán
Las dañadas fundaciones que olvidamos,
Del santuario y del coro.
Esta es la muerte del agua y del fuego.

En la hora incierta antes de la mañana
Cerca del fin de la noche interminable
Al final recurrente de lo sin fin
Después de la oscura palooma con la lengua aleteante

Había pasado bajo el horizonte de su morada
Mientras que las hojas muertas zumbaban como metal
Sobre el asfalto donde no había otro sonido
Entre tres distritos desde donde se alzaba el humo
Encontré uno caminando, haraganeando y apresurado
Como si soplado hacia mí como hojas de metal
Antes del viento del alba urbana sin resistencia.
Y mientras fije sobre el rostro vuelta hacia abajo
El agudo exámen con el cual desafiamos
Al primer extraño encontrado en el crepúsculo
;desvaneciente
Agarré la mirada repentina de algún maestro muerto
A quien había conocido, olvidado, semi-recordado
A la vez íntimo e inidentificable.
Así asumí un doble rol, y grité
Y oí el grito de otra voz: “Qué! ¿Estás aquí?”
Aunque no estábamos. Yo era aún el mismo,
Conociendome a mí mismo aunque siendo algún otro—
Y él un rostro aún formandose; aunque las palabras bastaban
Para obligar el reconocimiento que precedían.

Y así condescendiente al viento común
Demasiado extraño el uno al otro para equivocarnos
En acuerdo en esta intersección de tiempo
De encontrarnos en ningún lugar, ni antes ni después,
Pisamos el pavimento en una ronda muerta.
Yo dije: “La maravilla que sienta es fácil,
Aunque la facilidad es causa de maravilla. Por lo tanto
habla:
Puedo no comprender, puedo no recordar”.
Y él: “No estoy deseoso de ensayar
Mi pensamiento y teoría que tú has olvidado.
Estas cosas han servido su propósito: dejémoslas.
Así con las tuyas, y ruega que sean olvidadas

Por otros como te suplico qu perdone
 Tanto el bien como el mal. La fruta de la estación pasada
 es comida
 Y la bestia satisfecha pateará el cubo vacío.
 Y porque las palabras del año pasado pertenecen
 al lenguaje del año pasado
 Pero, como el pasaje ahora no presenta obstáculo
 A espíritu implacable y peregrino
 Entre dos mundos convertidos en iguales
 Así encuentro palabras que nunca pensé hablar
 En calles que nunca pensé que visitaría de nuevo
 Cuando dejé mi cuerpo en una playa distante.
 Siendo nuestro la palabra, y la palabra nos incitó
 A purificar el dialecto de la tribu
 Y urgir la mente a la previsión y postvisión.
 Dejádme revelar las dosis reservadas para la edad
 Fijar una corona sobre el esfuerzo de toda tu vida.
 Primero, la fria fricción del sentido que expresa
 Sin encanto, sin ofrecer promesa
 Sino la amarga falta de gusto del fruto de la sombra
 Mientras el alma y el cuerpo comienzan a caer
separadamente
 Segundo, la consciente importancia de la rabia
 A la locura humana, y la laceración
 De la risa a lo que deja de divertir.
 Y último, el dolor desgarrante de restablecimiento
 De todo lo que has hecho, y has sido; la vergüenza
 De los motivos tardíamente revelados, y la consciencia.
 De cosas mal hechas y hechas en daño a otros
 Lo cual una vez tomaste por ejercicio de virtud.
 Los tontos aprovechan el remordimiento y honran la
deshonra.
 Del erro al error el espíritu exasperado
 Procede, a menos que se restaure por el fuego purificante

Donde debes moverte en medida, como un bailarín".
El día empezaba, En las calles desfiguradas
Me dejó con una especie de despedida,
Y se desvaneció al sonido del corno.

III

Hay tres condiciones que frecuentemente parecen iguales
Aunque difieran completamente, florecen en el mismo seto:
Apego al yo y a las cosas y a las personas, desapego
Del yo y de las cosas y de las personas; y creciendo entre ellas
La indiferencia
Que se parece a las otras como la muerte se parece a la vida,
Estando entre dos vidas --sin florecer, entre la
Ortiga viva y la ortiga muerta. Este es el uso de la memoria:
Para la liberación --no menos amor, sino expansión
Del amor más allá del deseo, y así liberación
Del futuro como del pasado. Así amor a un país
Comienza como apego a nuestro propio campo de acción
Y viene a encontrar esa acción de poca importancia
Aunque nunca diferente. La historia puede ser servidumbre
La historia puede ser libertad. Mira, ahora se desvanecen,
Los rostros y lugares, con el yo que, como podría, los amaba,
Para ser renovados, transfigurados, en otro modelo.
El pecado es ineluctable, pero
Todo estará bien, y
Toda manera de cosa estará bien.
Si yo pienso de nuevo, en este lugar,
Y en gente, no totalmente recomendable,
De ningún parentesco o bondad inmediatas,
Pero algunos de genio peculiar,
Todos tocados por un genio común,
Unidos en la contienda que los divide;
Si pienso en un rey a la caída de la noche

Entre hombres y más sobre el patíbulo
Y en unos cuantos que murieron olvidados
En otros lugares, aquí y en el extranjero
Y en uno que murió ciego y tranquilo,
¿Porqué deberíamos celebrar
Estos muertos más que los que están muriendo?
No es para tocar la campana retrospectiva
Ni es una incitación
Para citar el espectro de una Rosa.
No podemos revivir viejas facciones
No podemos restaurar viejas políticas
O seguir un tambor antiguo.
Estos hombres, y aquellos que se les oponen
Y estos a quienes ellos oponíanse
Aceptan la constitución del silencio
Y están envueltos en un mismo partido.
Cualquier cosa que heredemos de los afortunados
La hemos tomado de los derrotados
Lo que tenían que dejarnos --un símbolo:
Un símbolo perfeccionado en la muerte.
Y todo estará bien y
Toda manera de cosa estará bien;
Por la purificación del motivo
En el terreno de nuestra súplica.

IV

La paloma descendiendo rompe el aire
La paloma descendiendo rompe el aire
Con llama de terror incandescente
De la cual las lenguas declaran
La única absolución del pecado y el error.
La única esperanza, o desesperación
Yace en la elección de la pira o la pira--

Ser redimido del fuego por el fuego.
¿Quién entonces inventó el tormento? El amor
Amor es el nombre poco familiar
La intolerable camisa de llamas
Que el poder humano no puede quitar.
Solo vivimos, solo supiramos
Consumidos por el fuego o el fuego.

V

Lo que llamamos el comienzo es con frecuencia el final
Y hacer un final es hacer un comienzo.
El fin esta donde empezamos. Y cada frase
Y oración que esta correcta (donde cada palabra está en su
luga
Tomando su lugar para apoyar las otras,
La palabra ni difidente ni ostentosa,
Un fácil comercio de lo viejo y lo nuevo,
La palabra común exacta sin vulgaridad,
La palabra formal precisa pero no pedante,
El conjunto completo bailando juntos)
Cada frase y cada palabra es un final y un comienzo,
Cada poema un epitafio. Y toda acción
Es un paso hacia el cadalso hacia el fuego, bajo la garganta
del m
O hacia una piedra ilegible: y ahí es donde empezamos.
Morimos con los moribundos:
Mira, ellos parten, y con ellos vamos.
Nacemos con los muertos:
Mira, ellos vuelven, y nos traen con ellos.
El momento de la rosa y el momento del arbol de tejo
Son de igual duración. Un pueblo sin Historia
No esta redimido del tiempo, porque la historia, es un model
De momentos eternos. Así, mientras las luces fallan

En una tarde de invierno, en una apartada capilla
La Historia es ahora e Inglaterra.

Con la atracción de este amor y la voz de esta llamada.
No cesaremos de exploración
Y el fin de nuestro explorar
Será llegar donde partimos
Y conocer el lugar por primera vez.
A través del desconocido, recordado portal
Cuando lo último por descubrir en la tierra
Es aquello que fué el comienzo;
En el origen del río más largo
La voz de la escondida cascada
Y los niños en el manzano
No conocido, porque no buscado
Pero escuchado, semi-oido, en la quietud
Entre dos olas del mar
Rápido ahora, aquí, ahora, siempre--
Una condición de completa simplicidad
(Que cuesta no menos que todo)
Y todo estará bien
Y toda manera de cosa estará bien
Cuando las lenguas de llama están encerradas
Hacia el nudo coronado de fuego
Y el fuego y la rosa son uno.

VERSOS OCASIONALES

A Walter de la Madre

Los niños que exploraron un manantial y encontraron
Una isla desierta con una ensenada arenosa
(Un escondite, pero terreno muy peligroso,

Porque aquí el búfalo de agua puede corretear,
El Kinkajou, el mangabey, abundan
En la oscura jungla de un bosque de mango,

Y lémures sombreados se deslizan de árbol en árbol--
Los guardianes de algún tesoro largo tiempo perdido)
Recuentan sus hazañas en el té de la enfermería

Y cuando los linceos están encendidos y sacadas las cortinas
Pide alguna poesía, por favor. De quién será,
En una hora antes de acostarse?....

O cuando el prado
Es presionado por pies invisibles, y retornan los fantasmas
Gentilmente en el crepúsculo, gentilmente se marchará al alba,
El triste intangible que se aflige y anhela;

Cuando la escena familiar se hace repentinamente extraña
O lo bien conocido es lo que tenemos aún que aprender;
Y dos mundos se encuentra, y se intersectan y cambian;

Cuando los gatos enloquecen en la danza del claro de luna,
Los perros se agachan, los harapos se agitan, y los baños vagan
A los sabbath de brujas de tías solteras;

Cuando el viajante nocturno no puede despertar
Ningún durmiente por su llamada; o cuando por casualidad
Un rostro vacío atisba desde una casa vacía;
¿Por quién, y por qué medios, fue esto diseñado?
Las encantaciones susurradas que permiten
Libre pasaje a los fantasmas de la mente?

Por tí, por estas engañosas cadencias
Desde donde la medida común es refinada;
Con arte consciente practicado con facilidad natural;

Por el delicado, invisible tejido que tejiste--
El inexplicable misterio del sonido.

Una Dedicatoria a mi Esposa

A quién debo la repentina alegría
Que aviva mis sentidos a la hora de despertarnos
Y el ritmo que gobierna el reposo de nuestras horas de dormir,
El respirar al unísono.

De amantes cuyos cuerpos huelen a ellos mismos
Quienes piensan los mismo pensamientos sin necesidad de decirlo
Y balbucean las mismas palabras sin necesidad de significado.

Ningún viento obstinado enfriará
Ningún malhumorado viento del trópico marchitará
Las rosas en el jardín de las rosas el cual es nuestro y sólo
nuestro.

Pero esta dedicatoria es para que otros la lean:
Estas son palabras privadas dirigidas a ti en público.

Una Nota Sobre la Poesía de Guerra

No la expresión de emoción colectiva
Imperfectamente reflejada en los periódicos.
¿Dónde está el punto en que la explosión
Meramente individual estalla.

En la senda de una acción meramente típica
Crear lo universal, originar un símbolo
Fuera del impacto? Este es un encuentro
Al cual asistimos.

De fuerzas más allá del control por experimento--
De la naturaleza y el espíritu. En su mayor parte
La experiencia individual es muy grande o muy pequeña
Nuestras emociones
Son tan sólo incidentes.

En el esfuerzo de mantener el día y la noche juntos,
Parece posible que un poema pueda ocurrirle
A un hombre muy joven: pero un poema no es la poesía--
Esa es la vida.

La guerra no es la vida: es una situación
Una que no puede ser ignorada o aceptada,
Un problema para ser enfrentado con emboscada y
estratagema,

Enyuelto o disperso.

**Lo permanente no es un sustituo para lo transitorio
Ni el uno para el otro. Pero lá concepción abstracta
De la experiencia privada en su mayor intensidad
Haciéndose universal, la cual llamamos “poesía”,
Debe ser afirmada en verso.**

Defensas de las Islas

Dejad que estos recuerdos de piedra contruídos
--El instrumento perdurable de la música, de muchos
Siglos de paciente cultivo de la tierra, del verso inglés.

Sea asociado con el recuerdo de esta defensa
De las islas

Y el recuerdo de estos nombrados a los barcos grises
Barco de batallas, barco mercante, barco de pesca--
Contribuyendo su cuota a las edades del pavimento
Del hueso inglés sobre el suelo del mar

Y de estos que, en la más nueva forma humana de juego
Con la muerte, combaten el poder de la oscuridad en el aire
Y el fuego

Y de aquellos quienes han seguido sus antepasados
A Flandes y Francia, aquellos ivictos en la derrota,
Inalterables en el triunfo, cambiando nada de la vía
De sus sino las armas

Y a aquellos de nuevo para quienes los caminos de la gloria son
Las callejuelas y calles de Inglaterra:

**Decir, a las pasadas y futuras generaciones
De nuestro parentesco y de nuestra habla, que tomamos
Nuestras posiciones, en obediencia a las instrucciones**

A los Indios A que Murieron en AfricaCA

El destino de un hombre es su propia ciudad
Su propio fuego y la cocina de su esposa
Sentarse frente a su propia puerta a la puesta del sol
Y ver sus nietos y los nietos de sus vecinos
Jugando en el polvo juntos.

Con cicatrices pero seguro, él tienen muchos recuerdos
Que vuelven a la hora de la conversación
(La hora cálida o fresca de acuerdo con el clima)
De hombres extranjeros, que combatieron en lugares
extraños

Extraños para cada quien.

La meta de un hombre no es su destino
Cada país es hogar para un hombre
Y exilio para otro. Donde un hombre muere valientemente
Sólo con su destino, ese es su suelo
Dejad que su ciudad le recuerde.

Esta no fue vuestra tierra, o nuestra: pero un pueblo
En la Región Central,
Y una en los Cinco Rios, pueden tener la misma tumba.

Dejad que aquellos que regresan a sus casas cuenten la misma
historia de ti

**De acción con un propósito común, acción
No menos fructífera aunque ni tú ni nosotros
Sabemos, hasta el juicio después de la muerte,
El cual es el fruto de la acción.**

Cronología

- 1670: El ancestro de T.S. ELIOT, ANDRES ELIOT, deja EAST COKER, SOMERSET, para trasladarse a Masachussetts.
- 1834: El reverendo Willian Greenleaf Eliot, el abuelo del poeta, se fija en ST. LOUIS, MISSOURI.
- 1888: T. S. ELIOT nace en ST. LOUIS, el 26 de septiembre, el séptimo y más joven hijo de Henry Ware Eliot (negociante) en ST. LOUIS y Charlotte Stearns.
- 1897: El padre de Eliot construye una casa cerca del mar en Glúcester, Mass., y la familia pasa sus veranos allí.
- 1806-10: Eliot estudia en Harvard para obtener la licenciatura y la maestría.
- 1908: Descubre: EL MOVIMIENTO SIMBOLISTA EN LITERATURA (1899). (1899).
- 1909-12: Intensa actividad creativa: Escribe "PRELUDIO", "PRUFOCK", "RETRATO DE UNA DAMA", "PAPSODIA EN UNA NOCHE BRUMOSA" y la "FIGLIA CHE PIANGE".
- 1910-11: Año académico en París en La Soborne. Visita Munich en agosto. Comienza a leer la filosofía de F.H. BRADLEY.
- 1011-14: Continúa los estudios en HARVARD: Disertación sobre Bradley (completada en 1916 en Inglaterra pero Eliot no regresó a los USA para su "defensa".
- 1914: Universidad de Hamburgo, Alemania, por el verano. Llega a Londres en agosto y conoce a Ezra Pound el 22 de septiembre. En Oxford en el Merton College estudiando Aristoteles bajo la supervisión del profesor Harold Joachin y trabajando sobre "Apariencia y Realidad" de Bradley.
- 1915: Primera publicación inglesa: "PRELUDIOS" y "RAPSODIA" en Blast. Se casa con Vivien Haigh-Sood en Julio. Toma empleo como maestro de escuela y comienza a dar conferencia y a escribir comentarios.
- 1915-16: Escribió "Mr. Apollinax" y algunos poemas satíricos de menor importancia. Gracias a Pound, "PRUFOCK" es publicado en Poetry.
- 1917: Comienza a trabajar en el Banco Lloyds. Editor asistente de THE EGOIST: PRUFOCK y otras observaciones publicadas.
- 1917-19: Escribió dos poemas de "SWEENEY" y los poemas en francés.
- 1919: Muerte de Henry Ward Eliot. Produce ensayos "La tradición y el talento individual, Hanlet, Escribe "GERONTION".

- 1920: Poemas y la arboleda sagrada publicados. Visita a JOYCE en París. Alrededor de este período empieza a escribir "LA TIERRA BALDIA".
- 1921: Mala salud: Recuperación en Margate y Lausanne. Le presenta a Pound el manuscrito de La Tierra Baldía, en París. Produce muchos de sus ensayos sobre el siglo diecisiete, incluyendo "Los Poetas Metafísicos". Charlotte Stearns Eliot visita Londres.
- 1922: Primer número de THE CRITERION. LA TIERRA BALDIA es publicado con notas.
- 1923: Produce "La Función de la Crítica en el Tiempo Presente".
- 1924: "Cuatro Dramaturgos Isabelinos" publicados.
- 1925: "Los Hombres Huecos y Poemas", 1909-25 publicados. Comienza a trabajar en la editorial Faber.
- 1926: Ensayo sobre Lancelot Andrews publicados.
- 1926-27: "Fragmentos" publicados en THE CRITERION.
- 1927: Recibido en la iglesia de Inglaterra. "Viaje de los Magos" publicado.
- 1928: Escribe "Una Canción para Simeón".
- 1929: "Dante" ensayo publicado; Animula también.
- 1930: Publica "Baudelarie" y "Miércoles de Ceniza" y "Marina".
- 1931: Publica "Thoughts after Lambeth" y "Marcha Triunfal".
- 1932: Visita los Estados Unidos por primera vez desde 1915: Dicta las charlas Eliot Norton en Harvard; (La función de la poesía y función de la crítica)
- 1934: La Roca se presenta por primera vez.
- 1935: Burnt Norton y asesinato en la catedral presentado por primera vez.
- 1936: Collected Poems, 1909-35.
- 1939: La reunión de familia es presentada por primera vez. Cierra THE CRITERION. Dicta las conferencias de Cambridge La idea de una sociedad cristiana.
- 1940-44: Durante la guerra Eliot publica los tres últimos cuartetos.
- 1944: Publica "BEN JONSON" y "¿QUE ES UN CLASICO?"
- 1945: Da conferencia en Washington y visita Pound en el Hospital St. Elizabeth; comparte un apartamento con John Hayward hasta 1957.
- 1947: Grado Honorario de Harvard.
- 1948: Se le otorga la Orden del Mérito en enero y el Premio Nóbel de Literatura en noviembre. Publica las notas para una definición de la Cultura. y "DE POE A VALERY". Muere Viven Eliot.
- 1950: Cubierta de Eliot en Time.
- 1951: Publica "VIRGILIO Y EL MUNDO CRISTIANO". Sufre un pequeño ataque al corazón.
- 1953: Publica "Las Tres Voces de la Poesía".
- 1954: Se le otorga el Premio Goethe. Dicta una conferencia en Hamburgo.
- 1956: Conferencia en Mineapolis sobre "La Frontera de la Crítica".
- 1957: Se casa con Valerie Fletcher en Londres el 10 de enero. Publicación de "Sobre la Poesía y los Poetas".
- 1961: Conferencia en LEEDS "CRITICAR AL CRITICO".
- 1961-63: Seriamente enfermo en Londres.
- 1963: Visita New York con Valerie Eliot.
- 1965: Muere en Londres, el 4 de Enero.

T. S. ELIOT es una de las grandes voces de la poesía anglo-americana del siglo XX, su obra abarca también el ensayo y la filosofía, fue coronado en el año 1948 con el Premio Nobel de Literatura, ha sido descrito como la verdadera voz dantesca de la poesía contemporánea.

* * *

FERNANDO VARGAS es profesor en tres Departamento de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, residió durante 10 años en Europa, donde realizó estudio en la Universidad de Madrid y en la Sorbona de París, próximamente publicará una edición completa de Saint John Perse y un estudio crítico sobre James Joyce.

